

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

TESIS:

**“VIOLENCIA EJERCIDA HACIA LA MUJER Y PERCEPCION DE ÉSTA EN
RELACIONES DE NOVIAZGO ADOLESCENTES”**

QUE PRESENTAN:

**CAIXBA APARICIO CECILIA ERIKA
GIL MARTÍNEZ GABRIELA**

**DIRECTORA DE TESIS: DRA. SOFÍA RIVERA ARAGÓN
REVISOR DE TESIS: DR. ROLANDO DÍAZ LOVING
SINODALES: MTRA. MARÍA DE LA LUZ JAVIEDES ROMERO,
LIC. MARÍA ASUNCIÓN VALENZUELA COTA,
LIC. MIRIAM CAMACHO VALLADARES.**

México D.F., Cd. Universitaria, Enero 2006



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**AGRADECIMIENTOS
GABRIELA GIL MARTÍNEZ.**

En primer lugar quiero agradecer a Dios por haberme permitido llegar a este momento tan importante de mi vida y por todo lo que me ha dado a lo largo de estos 25 años.

A mi papá y mi mamá, quienes han estado conmigo incondicionalmente y a quienes debo todo esto que se ha logrado con muchos esfuerzos de su parte, lo cual agradezco infinitamente. Por sus excelentes ejemplos de vida, por ser mi motivación para seguir adelante a pesar de los obstáculos que se presentan a diario.

Ustedes han sido y seguirán siendo mis mejores maestros. Los amo y admiro.

A Ady y Gus por ser mis cómplices, por todo lo que hemos compartido y por estar a mi lado en todo momento. Se que sin ustedes la vida no sería igual de divertida y hermosa. Me siento muy orgullosa de ser su hermana. Los quiero mucho.

Al resto de mi familia, por estar conmigo siempre y apoyarme cuando los he necesitado. Me siento muy contenta y orgullosa de formar parte de esta familia a la que respeto, admiro y quiero profundamente pues han sido ejemplo de fortaleza, alegría y lucha. Gracias a todos por ser parte de mi vida.

A Cecilia por todo lo que compartimos con este trabajo y por las aventuras posteriores a él.

A mis amigas, amigos, maestros y demás personas que han aparecido en mi vida en el momento que tenían que estar. Muchas gracias por todas las cosas buenas que me han dejado.

A la Universidad por todos los momentos que en ella viví y por todas las enseñanzas invaluable que me dejó.

**AGRADECIMIENTOS:
CECILIA ERIKA CAIXBA APARICIO**

A DIOS:

Gracias por ser mi guía y dejarme vivir esta experiencia que ahora termina, por abrir brecha para seguir avanzando y demostrarme en todo momento su grandeza.

A MAMÁ Y PAPÁ:

Gracias por su apoyo, por sus palabras, por su inmenso cariño y por enseñarme que el trabajo cuando se hace con entrega no encuentra dificultades ni tampoco imposibles. Los quiero, nunca lo olviden.

A MIS HERMANAS ESMERALDA, LUCERO Y MARTHA:

Gracias por enseñarme a construir cosas maravillosas, a creer en lo que hago y brindarme siempre su escucha y paciencia, por sus valiosas palabras, por su compañía, por su entrega por que dios no se ha equivocado por que somos un equipo, gracias mis queridas hermanas.

A TODA MI FAMILIA:

Por que todos me han apoyado siempre y en todo momento y de todas las formas posibles, por sus enseñanzas, por sus palabras por todo, gracias.

A GABY, MI AMIGA Y COMPAÑERA DE TESIS:

Por que juntas logramos que este trabajo fuera un hecho, por tener paciencia y siempre estar en los momentos precisos, por compartir y confiar en mi y a pesar de los conflictos actuar con certeza y serenidad por que no solo ha sabido ser una compañera sino una grande amiga.

A LA DRA. SOFÍA RIVERA ARAGÓN:

Por creer en nuestro trabajo, por su paciencia, su guía y por darnos las herramientas necesarias para concluir esta meta.

A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO:

Por ser mi lecho de sabiduría; un hogar que me ha dado muchísimas enseñanzas y por lo cual mi vida ha tomado otro significado.

ÍNDICE

❖ Resumen	8
❖ Introducción	9

CAPÍTULO I. ADOLESCENCIA.

❖ Definición de adolescencia.....	11
❖ Características físicas.....	12
❖ Características cognoscitivas.....	13
❖ Características psicosociales.....	14
▪ Relación con el entorno familiar.....	14
▪ Relación con los amigos.....	15
▪ Relación con los medios de comunicación.....	19
▪ Relación con la comunidad.....	19
❖ Identidad.....	20
❖ Auto-concepto.....	23
❖ Autoestima.....	24
❖ Roles de Género.....	25

CAPITULO II. NOVIAZGO.

❖ Noviazgo.....	28
❖ Citas.....	30
❖ Enamoramiento.....	32
❖ Elección de pareja.....	33

CAPITULO III. VIOLENCIA EN RELACIONES DE NOVIAZGO ADOLESCENTES.

❖ Conflicto.....	37
❖ Agresión.....	37
❖ Violencia.....	37
❖ Violencia de Género.....	38
❖ Violencia durante el noviazgo en adolescentes.....	41
❖ Mitos acerca de la relación de pareja.....	44
❖ Estadísticas y estudios relacionados con la violencia en relaciones de noviazgo adolescentes.....	57
❖ Tipos de violencia.....	61
▪ Violencia física.....	62
▪ Violencia psicológica o emocional.....	64
▪ Violencia verbal.....	67
▪ Violencia económica.....	67
▪ Violencia sexual.....	68
▪ Abuso deshonesto.....	70
▪ Violencia espiritual.....	70

❖ Causas de la violencia durante el noviazgo.....	70
❖ Indicadores de vulnerabilidad a la violencia en mujeres adolescentes.....	74
❖ Actitudes violentas en el adolescente.....	76
❖ Consecuencias.....	78
❖ Por qué se mantienen las adolescentes en una relación de noviazgo violenta.....	80
❖ Prevención.....	85

CAPÍTULO IV. METODOLOGÍA.

❖ Preguntas de investigación.....	90
❖ Justificación.....	90
❖ Objetivo General.....	91
❖ Objetivos específicos.....	91
❖ Hipótesis.....	91
❖ Identificación de variables.....	92
❖ Definición conceptual de variables.....	92
❖ Definición operacional de variables.....	93
❖ Sujetos.....	94
❖ Muestreo.....	94
❖ Tipo de estudio.....	98
❖ Diseño.....	98
❖ Instrumento.....	98
❖ Procedimiento.....	100
❖ Análisis estadístico.....	101

CAPÍTULO V. RESULTADOS.

❖ Resultados.....	103
-------------------	-----

RESUMEN

El problema de la violencia ejercida hacia la mujer por parte de su pareja es un tema que se ha estudiado mucho actualmente, en especial si ocurre dentro del ámbito doméstico (por ejemplo, Corsi, 1994; Torres, 2001) sin embargo, existen pocas investigaciones acerca de lo que pasa en el noviazgo sobre todo si se trata de adolescentes (Inmujeres, 2003; Levy, 1998). Debido a esto, el objetivo principal del presente estudio fue explorar si existe violencia ejercida por la pareja en las relaciones de noviazgo y de qué manera la perciben. Para ello se contactaron 221 mujeres adolescentes de 15 a 20 años, de segundo y sexto semestre de la carrera de enfermería del CONALEP Coyoacán. Se aplicó la Escala de violencia en la relación de pareja, desarrollada y validada por Delgado (en proceso) la cual examina 8 factores de la violencia: Física moderada, Control y simbolismo económico, Emocional, Sexual, Humillación, Amenazas, Física severa y Sexual severa.

El estudio fue de tipo exploratorio en su primera fase y comparativo de campo en la segunda. Los datos obtenidos fueron analizados a través de distribución de frecuencias, la prueba t de student y la χ^2 .

De esta manera, se encontró que las adolescentes de la población estudiada identifican situaciones violentas, no obstante, en sus relaciones viven violencia de tipo psicológico y físico.

En base a las aproximaciones teóricas de Corsi (1994) y Gamache (1988 citado en Levy, 1998) y aunado a los trabajos realizados por Ruíz y Fawcett (1999) y Pick y Troncoso (1999) entre otros, se puede concluir que la violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes, debe ser un problema que no sea visto solamente a partir de sus bases teóricas (es decir, únicamente brindar información) sino que los y las adolescentes logren reflexionar e internalizar esta información de manera que lo puedan aplicar en sus relaciones de pareja y que no sea vivido como algo superficial y ajeno a sus vidas.

INTRODUCCIÓN.

Se habla mucho de la violencia que viven miles de mujeres dentro de su hogar, ejercida por sus esposos o la pareja con quien viven, pero ¿dónde comienza esta situación?, ¿existen señales de alerta durante el noviazgo?.

En nuestro país existen pocos estudios acerca del tema, lo cual hace que no se tenga una visión clara sobre las dimensiones del problema. Es de vital importancia conocer dónde y cómo se origina para poder tomar acciones preventivas y de este modo, evitar futuras situaciones de violencia doméstica y disminuir las estadísticas alarmantes que de ella derivan. El noviazgo (en especial en la adolescencia) es una situación donde se presentan muchas conductas que nos indican que existe violencia de una forma muy sutil, la cual va aumentando en intensidad y frecuencia con el paso del tiempo, pero como mencionamos al principio, esta es un área poco estudiada; es por eso que en esta investigación se exploró la percepción y presencia de violencia en relaciones de noviazgo de mujeres adolescentes de 15 a 20 años de edad, estudiantes de 2º y 6º semestre de la carrera de enfermería del CONALEP plantel Coyoacán, a través de la Escala de violencia en la pareja (Delgado, en proceso). Los resultados revelan la presencia de violencia, en especial de tipo psicológico, en las relaciones de noviazgo de estas mujeres, a pesar de que reconocer conductas violentas en teoría. Estos resultados indican que es fundamental darle mayor importancia a este fenómeno durante la etapa de noviazgo y tomar parte en la prevención del mismo para evitar que se dañe a las y los jóvenes involucrados y que se extienda al matrimonio o a la vida en pareja.

En el capítulo uno, se abordan conceptos referentes a la adolescencia y los principales cambios que se dan en ella, para poder entender y diferenciar a la violencia de las condiciones propias del desarrollo físico, psicológico y social de los individuos durante esta etapa. En el capítulo dos se tocan aspectos relacionados al noviazgo, cómo se conforman las parejas a esta edad, así mismo, qué diferencia hay entre el enamoramiento y el amor romántico, así como las cosas que buscan los adolescentes al entablar relaciones de pareja. El capítulo tres se enfoca a la definición de la violencia y la diferencia de la misma con los términos de agresión y conflicto; además se hace una revisión de la violencia de género, violencia durante el noviazgo, mitos en relación a esta y sus características; estadísticas en México y otros países; tipos, causas, consecuencias y los diversos programas preventivos.

La metodología de la presente investigación se encuentra en el capítulo cuatro.

La presentación de los resultados se encuentra en el capítulo cinco, donde se expone la manera en que perciben la violencia las adolescentes de la población estudiada así como, la existencia de violencia en sus relaciones de noviazgo y de qué tipo. Por último, en el capítulo seis, se discuten los resultados obtenidos con respecto a las teorías presentadas en el marco teórico acerca de la violencia durante el noviazgo, y de igual manera se exponen los alcances y limitaciones de la investigación, sugiriendo además aspectos a considerar en futuras investigaciones.

PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.

1. ¿De qué manera mujeres adolescentes de 15 a 20 años perciben los tipos de violencia ejercida por la pareja que se pueden presentar durante la etapa de noviazgo?
2. ¿Existen diferencias en torno a la percepción de los tipos de violencia ejercida por la pareja en las relaciones de noviazgo de acuerdo al grado de escolaridad en el que se encuentran mujeres adolescentes de 15 a 20 años?
3. ¿Existe violencia ejercida por el hombre en las relaciones de noviazgo de mujeres adolescentes de 15 a 20 años?
4. ¿Cuáles son los tipos de violencia ejercida por el hombre que se presentan en las relaciones de noviazgo de mujeres adolescentes de 15 a 20 años?
5. ¿Existen diferencias entre el grado de escolaridad de mujeres adolescentes de 15 a 20 años de edad con respecto a los tipos de violencia que se pueden presentar en una relación de noviazgo?

**VIOLENCIA EJERCIDA HACIA LA MUJER Y
PERCEPCIÓN DE ÉSTA EN RELACIONES DE NOVIAZGO**

**CAPÍTULO I.
ADOLESCENCIA.**



ADOLESCENCIA.

A medida que los jóvenes abandonan la infancia y se hacen mayores, la mayor independencia de su familia va acompañada de un cambio en el que las actividades dejan de estar centradas en su casa para desplazarse al grupo de compañeros y a la comunidad.

Las relaciones positivas con los padres nutren las relaciones íntimas con los compañeros, y cuanto más consideren a sus padres como fuentes de apoyo y como personas en quienes confiar, más considerarán a sus compañeros de la misma manera (Kimmel y Weiner, 1998). Además, contar con relaciones positivas con los padres, construye un mejor nivel de autoestima para los y las chicas. La forma en que se dé la relación con la familia es un punto muy importante en esta etapa, ya que, como veremos más adelante, uno de los obstáculos para poder salir de una situación de noviazgo violenta, es la falta de comunicación que existe al respecto entre mujeres adolescentes y sus padres, pues estas prefieren comentarlo, (en caso de que lo hagan) con sus pares, los cuales, la mayoría de las veces cuentan con poca información veraz y pueden confundirse aún más. Debido a esto, es importante considerar las características más importantes de la etapa adolescente y la manera en cómo influyen en las relaciones de noviazgo. A continuación se expondrán los aspectos principales que conforman la adolescencia.

DEFINICIÓN DE ADOLESCENCIA.

Cuando comenzamos a observar que tanto niños como niñas ya no hablan de las mismas cosas que antes, que ahora sus intereses incluso son incomprensibles para los adultos y en especial para los padres, o simplemente creemos que su mundo y el nuestro no están sintonizados, es entonces cuando nos damos cuenta que algo está cambiado, y que es hora de prepararnos para comprender que esos niños y niñas están madurando y que se acerca la etapa de la adolescencia, pero, ¿qué es eso de la adolescencia?

La palabra adolescencia proviene del verbo en latín *adolescere*, que significa “crecer” o “crecer hacia la madurez” (Rice, 2000). Se trata de un fenómeno psicosocial, que ha sido definido por la Organización Mundial de la Salud, como el periodo comprendido entre los 10 y 19 años. A su vez este periodo estará dividido en adolescencia temprana, que abarca desde los 10 hasta los 14 años, y la adolescencia tardía, que comprende de los 15 a los 19 años (Alva, 2002). Periodo mismo en el cual centramos nuestra atención como se observará más adelante. El significado de la adolescencia y las edades en que empieza y termina son diferentes de una parte del mundo a otra, no obstante se trata de un periodo de transición, de mayor vulnerabilidad y estrés; pero al mismo tiempo, es una época de curiosidad y asombro, cambio y crecimiento positivo (Kimmel y Weiner, 1998). Sin duda se trata de una etapa importante y decisiva para determinar no sólo la siguiente fase del individuo, sino el sentido de la vida misma. La adolescencia es así mismo un periodo de crecimiento entre la niñez y la edad adulta. La transición de una etapa a otra es gradual e indeterminada, y no se conoce la misma duración para todas las personas. Como ya se ha mencionado, vivirse en la adolescencia, es experimentar una serie de cambios tanto biológicos, como físicos, sociales, culturales, etc., que traen como resultado llegar a la madurez, la cual se refiere al estado en que se considera a una persona como completamente desarrollada física, emocional, social, intelectual y espiritualmente (Rice, 2000). No obstante a ello, el equilibrio de estas características no se consigue siempre,

ya que se observa una madurez en el aspecto físico, sin embargo la parte psicoemocional aún sigue sufriendo los estragos de la inmadurez, que pesará sobretodo en el desarrollo socioafectivo.

CARACTERÍSTICAS FÍSICAS.

Dentro del concepto adolescencia también estará presente el término pubertad, el cual, según Rice (2000) se puede utilizar en un sentido bastante específico para asignar sólo a esa edad en que una persona llega a estar capacitada sexualmente para tener hijos, es decir, se refiere a los años en los que tienen lugar los cambios relativos a la maduración sexual, considerando tanto las características sexuales primarias como secundarias maduras. Para Craig (1997) las hormonas no sólo actuarán de manera aislada, ya que el entorno influirá en el desarrollo del o la adolescente. Con respecto a los cambios más sobresalientes en cuanto a la parte física y biológica, se pueden nombrar los siguientes:

CAMBIOS EN LAS NIÑAS	CAMBIOS EN LOS NIÑOS
<p>Desarrollo del pecho. Crecimiento del vello púbico. Crecimiento del vello axilar. Crecimiento corporal. Menarquía. Mayor actividad de glándulas sebáceas y sudoríparas.</p>	<p>Crecimiento de testículos y escroto. Crecimiento de vello púbico. Crecimiento de vello facial y axilar. Crecimiento de masa corporal. Crecimiento del pene. Cambio de voz. Primera eyaculación seminal. Mayor actividad de glándulas sebáceas y sudoríparas.</p>

No solo la maduración física permite reconocer cuándo un niño deja de serlo, sino también se presentan cambios en la forma de pensar y analizar las cosas que les rodean. Durante la adolescencia ocurre un aumento en la capacidad y el modo de pensar que ensancha la conciencia, la imaginación, el juicio y el discernimiento. Estas mayores habilidades también llevan a una rápida acumulación de conocimiento que abre un conglomerado de temas y problemas que complican y enriquecen la vida de los muchachos (Craig, 1997).

CARACTERÍSTICAS COGNOSCITIVAS.

Durante este periodo se conforman los cambios que suceden al pensamiento de las operaciones concretas, propuesto por la teoría de Piaget (1967, citado en Craig, 1997) los cuales se caracterizan por contar con un pensamiento abstracto y complejo. Sobre este tema diversos autores han estudiado varias propuestas, a continuación se exponen los puntos más relevantes.

DESARROLLO COGNOSCITIVO	PROCESAMIENTO DE INFORMACIÓN	COMPONENTES DE EJECUCIÓN
Reflexionar sobre los propios pensamientos, buscando ligas entre las relaciones y moviéndose entre realidad y posibilidad.	Desarrolla estrategias para resolver problemas.	Reflexión (auto-percepción).
Combinar todas las variables y hallar una solución.	Adquirir nueva información, almacenarla y transferirla.	Cómo solucionar un problema basándose en la autorreflexión.
Habilidad para conjeturar el efecto de una variable en otra.	Planear, tomar decisiones, elección de estrategias.	Aprendizaje de nuevos conocimientos.
Estructurar hipótesis Si... entonces.	Capacidad de reflexionar acerca del pensamiento, elaborar estrategias y planificar.	

El indagar cómo se efectúan los cambios cognitivos, nos permite, según Rice (2000) saber el tipo de cambios cualitativos que tienen lugar en la forma de pensar de los adolescentes, y el efecto que tienen sobre la personalidad y la conducta de los y las chicas.

De manera general durante este periodo, los procesos de información alcanzan el nivel más importante en los individuos, lo cual, les permitirá tomar decisiones, reflexionar sobre sí mismos y su entorno, reestructurar la información previa con la adquirida a partir de la interacción entre su mundo interior y las vivencias externas; darle solución a los problemas a través de suposiciones hipotéticas, analizar el contexto social e histórico por el cual están atravesando y reafirmar o adoptar nuevas posturas; planear y/o elegir estrategias que les permitan desarrollarse; etc. Tales funciones no sólo estarán regidas por los procesos de información que se estén suscitando como resultado de la etapa adolescente, sino también por la interacción entre sus pares y la separatividad que se estará llevando a cabo con los lazos parentales y familiares.

A pesar de que se estén presentando estos cambios en el pensamiento de los y las adolescentes, es importante aclarar que no han aprendido a desarrollarlos de manera que les permitan enfrentar situaciones cotidianas en su vida, como lo son las relaciones de noviazgo, en las que muchas veces hay una mayor presencia de los recursos emocionales, teniendo como consecuencia que sean vulnerables a vivir experiencias de violencia por parte de la pareja, o en su defecto para ejercerla.

CARACTERÍSTICAS PSICOSOCIALES.

RELACIÓN CON EL ENTORNO FAMILIAR.

Es muy común que en la familia haya dificultades en la relación con los chicos adolescentes, debido a esta posición en la que se encuentran, al no ser adultos, pero tampoco niños. Muchas veces esta situación es confusa, ya que muchos de los padres, les exigirán a sus hijos que adopten actitudes de un adulto y que respondan a las obligaciones que como tal les competen, sin embargo y al mismo tiempo se comportan con ellos como si se tratara de sus pequeños niños. Es importante comprender, que se trata pues, de un periodo de reestructuración y conformación, en donde los y las adolescentes estarán cambiando su piel de niñ@s para darle uso a una piel de “joven” y luego de “adulto”, es en ése momento cuando se dice que se ha alcanzado la madurez.

Durante la niñez, los padres les brindan a los pequeños educación y cuidados, pero al mismo tiempo, un sentido de pertenencia e identidad. Así mismo, los adolescentes están muy influidos por su familia, aún cuando los viejos lazos están tensos en algunas circunstancias, los padres siguen influyendo no sólo en las creencias, sino también en el comportamiento de sus hijos a lo largo de toda la adolescencia (Craig, 1997).

Los conflictos familiares y la forma en cómo estos sean resueltos, serán de gran influencia para sus integrantes, pero sobretodo para las y los chicos que se encuentran en formación adolescente. Las familias por tanto deberán adaptarse a la mayor independencia de los y las adolescentes en tanto se preparan para bastarse solos, qué tan bien lo hagan, depende en buena parte, de sus estilos de parentalidad y su dinámica. Si en las familias realizan esta transición negociando los roles al mismo tiempo que mantienen la cohesión, la flexibilidad y la comunicación abierta, la etapa para ambos, hijos y padres será superada, en tanto que el chico alcanzará la adultez con menores dificultades (Craig, 1997).

Para Rice (2000) un factor fundamental al momento de determinar si los padres tienen un efecto positivo a la hora de ayudar a sus hijos a construir una identidad del yo saludable es la calidez, la preocupación y el interés por ellos (combinación entre dar cariño y disciplina firme (Buri, J. R., Lousille, P. A., Misukanis, T. M., & Mueller, R. A., 1989).

De acuerdo con lo anterior y tomando en cuenta que exista un ambiente de confianza en el entorno familiar, es más probable que los y las adolescentes que vivan relaciones de pareja violentas puedan comunicarlo a algún miembro de su familia y de esta manera contar con una fuente de apoyo.

RELACIÓN CON LOS AMIGOS.

(AMPLIANDO LAS REDES SOCIALES).

Otro aspecto significativo para abordar el tema de la violencia con la pareja es la presencia de los amigos y cómo éstos influyen muchas veces en la toma de decisiones y en la solución de problemas.

A continuación se presenta un esquema, en el cual, según Rice (2000) manifiesta las principales necesidades dentro de las tareas evolutivas del adolescente:

Formar relaciones afectivas significativas satisfactorias.

Pasar el interés homosocial a intereses y amistades heterosociales.

Ser aceptado, reconocido y tener status social en los grupos.

Encontrar un rol sexual masculino o femenino aceptable y aprender la conducta apropiada al sexo.

Ampliar las amistades de diferente condición social, experiencias e ideas.

Aprender, adoptar y practicar patrones y habilidades en las citas, de forma que contribuyan al desarrollo personal y social, a la selección inteligente de pareja y un matrimonio con éxito.

Las amistades se caracterizan por ser relaciones especiales entre dos personas que cuidan una de otra y comparten partes importantes de sus vidas. La igualdad recíproca que describe sus relaciones también ayuda a fomentar respuestas positivas a las diversas "crisis" que éstos jóvenes encaran (Epstein, 1983; Hawkins y Berndt, 1985, citado en Craig, 1997). Una parte importante de su repertorio estará basado en los amigos. Los adolescentes aprenden de sus amigos coetáneos las conductas que la sociedad recompensa y los papeles que mejor les van (Craig, 1997).

Al entrar en este nuevo episodio de vida, tanto mujeres como hombres, preferirán el consejo y compañía de sus homólogos. En general, al llegar a la adolescencia, los pequeños han sufrido la “separación de su familia”, al darse cuenta que sus intereses, creencias e ideales ya no son compartidos con esta, por ello la importancia de los grupos para complementar más que sustituir¹ esta relación fortifican el desarrollo de los jóvenes. Al vivenciar ésta separación, los adolescentes buscan apoyo de otros para enfrentar las transformaciones físicas, emocionales y sociales de su edad, y se entiende que sean más proclives a buscarlas entre quienes pasan por las mismas experiencias: sus compañeros (Craig, 1997).

El tipo de amistades con las cuales se relacionen estarán influidas por la interacción de padres e hijos. Un ejemplo de ello es un estudio sobre chicas adolescentes entre 15 y 17 años, en donde se observa, que el grado de conexión que las chicas experimentan en sus familias influye sobre el grado de cohesión que experimentan en sus relaciones con los iguales. De este modo, se puede decir que existe una correlación significativa entre las relaciones con los padres y el ajuste social de los adolescentes (McCombs, Forehand y Smith, 1988, citado en Rice, 2000).

La necesidad de tener buenos amigos se convierte en una cuestión crucial en la adolescencia, la dependencia de sus iguales está muy poco estructurada (Rice, 2000).

Otra característica de las relaciones con los amigos son los vínculos horizontales entre individuos relativamente similares en conocimiento y poder, donde los jóvenes elaboran sus habilidades sociales, empiezan a aprender acerca de las complejidades de la competencia y la cooperación entre iguales y alcanzan por primera vez la intimidad en las relaciones sociales (Kimmel y Weiner, 1998).

La necesidad de compañía provoca que los adolescentes elijan a uno o dos amigos, casi siempre del mismo sexo, como mejores amigos. Las amistades de estos adolescentes en la etapa temprana son intensas, emotivas, y a veces tormentosas si no satisfacen las necesidades individuales. Cuando esto sucede en vez de cubrir sus necesidades, sus mejores amigos estimulan la frustración y la ira. La capacidad para formar relaciones íntimas se aprende en parte de la familia. Conseguir formar y mantener relaciones adecuadas con los iguales esta implicados de forma positiva con el ajuste social y psicológico y con el rendimiento. Los amigos deben ser prosociales, es decir, deben ayudar y proporcionar apoyo emocional, consejo e información (Estrada, 1995, citado en Rice, 2000).

Los adolescentes están orientados hacia sus iguales y dependen de ellos para su concepto de valía personal. La conformidad con los iguales aumenta durante los años de la adolescencia temprana. Existe una tendencia a describirse como solitarios cuando se sienten rechazados, alienados, aislados y con falta de control sobre su situación. Por lo tanto, ser ignorado o rechazado durante la adolescencia está vinculado con problemas serios tales como la delincuencia, el abuso de drogas y depresión (Morán y Eckenrode, 1991, citado en Rice, 2000). Así mismo, cuando llegan a involucrarse con una pareja violenta, prefieren mantenerse en esa situación a estar solos o aislados, sobre todo cuando no cuentan con los recursos psicológicos suficientes para enfrentar estas condiciones.

¹ Se utiliza el término complemento, ya que la primera parte de la construcción del individuo la toma de su contexto de origen, generalmente la familia. Sólo si la relación con los padres ha tenido lagunas emocionales y psicosociales, el individuo buscará sustitutos.

En síntesis, las amistades resultan ser (especialmente en estas edades) cruciales, ya que así como facilitan el desarrollo psicológico, también lo pueden opacar, al sobre-influenciarse por estereotipos y conductas que pueden ser en perjuicio para los y las adolescentes, como más tarde describiremos en el apartado de violencia.

Generalmente los chicos que tienen mayor contacto o confianza con sus conocidos, se acercarán a ellos para tratar de confiarles problemas. Necesitar y querer amigos es un aspecto básico de la condición humana, por que compartir lazos de amistad es una experiencia placentera y gratificante que enriquece las vidas de los individuos, potencia sus capacidades para dirigir sus relaciones interpersonales y los ayuda a sentirse satisfechos de sí mismos (Kimmel y Weiner, 1998).

Por otra parte, hay diferencias marcadas con respecto al sexo: las chicas esperan más de las amigas que los chicos y su nivel de apego e intimidad con las amigas es mayor. Un estudio indica que para las chicas, la tarea principal de los adolescentes es establecer y mantener relaciones y fomentar la intimidad, mientras que los chicos están más preocupados por la independencia (Rice, 2000).

Por otro lado, en la comparación social, los adolescentes utilizan este campo para explorar y determinar quiénes son y qué quieren ser. En esta etapa se concentran en el aspecto y las características de personalidad que los hagan populares, como la simpatía y el sentido del humor. Este proceso comprende a un círculo amplio de conocidos, pero sólo unos cuantos amigos cercanos. Durante esta etapa es importante para los adolescentes sentirse seguros dentro del círculo de amigos; cuando no establecen esta seguridad son fácilmente influenciados, lo que trae como consecuencia que puedan verse involucrados en actividades peligrosas, lo mismo puede suceder cuando se presentan cuadros de violencia.

Normalmente los jóvenes forman grupos o culturas propias que existen ante todo para proporcionarles un sentido de pertenencia. El grupo de compañeros también establece códigos de conducta en áreas en las que los jóvenes son reticentes a confiar en el consejo de sus padres, como el modo de afrontar las relaciones con los compañeros (Kimmel y Weiner, 1998).

El proceso de la comparación social cambia al final de la adolescencia. Los adolescentes se hacen cada vez más conscientes del grupo al que pertenecen. Además, las chicas están algo más preocupadas que los chicos por la pertenencia al grupo de compañeros, algo más inclinadas a ajustarse a las expectativas del grupo, y también es más probable que declaren sentirse afectadas por las presiones de las compañeras (Kimmel, y Weiner, 1998).

En un estudio realizado por Brown (1982, citado en Rice, 2000) se observó que la presión de las chicas era poder ser atractivas en las organizaciones y mantener una "imagen bonita". Para los chicos, la presión consistía en ser un "macho", un atleta, consumir drogas, o realizar actos sexuales.

La presión que ejerce el grupo muchas veces resulta peligrosa. Si el grupo en el que se encuentran inmiscuidos, tanto hombres como mujeres adolescentes, los obliga a realizar conductas que en lugar de fomentar su desarrollo, les hagan daño, ya sea el abuso de drogas, realizar actos delictivos, o animarlos a ejercer la violencia dentro del medio social o hacia su pareja, en el caso de los hombres principalmente. A las mujeres muchas veces se les presiona para continuar con relaciones violentas, haciéndoles creer que eso es lo normal y que todo lo que les hagan sus parejas será por amor.

Como podemos observar, no sólo los amigos influyen de manera importante en el desarrollo de los adolescentes, los medios de comunicación ocupan un lugar significativo como veremos a continuación.

RELACIÓN CON LOS MEDIOS DE

Los y las chicas durante esta etapa, se encuentran fuertemente influidos por los medios de comunicación y el entorno social, esto permite que formen sus pensamientos en torno a lo que ven, piensan y sienten, conduciéndolos a establecer ideas sobre lo que les gustaría ser, basándose en la mayor parte de veces, en modelos, ofrecidos por los medios de difusión (Craig, 1997). Los medios de comunicación tienen un efecto muy grande en cuanto a los roles de género, pues por mucho tiempo se han mostrado estereotipos de lo que debe ser un hombre y una mujer, por tanto, tenemos que a las mujeres la mayoría de las veces se les muestra en actividades pasivas, dentro del hogar o relacionadas a cuidar a los niños, etc., por otra parte, a los hombres se les muestra fuertes, realizando actividades peligrosas, trabajando fuera de casa, con lo que se les da una imagen en la cual no pueden mostrar sentimientos de ternura, debilidad, miedo, etc. Esto resulta de particular importancia tratándose de adolescentes, pues como se mencionará más adelante, es una etapa donde están construyendo una identidad propia, la cual se basa en muchas fuentes de referencia, una de las más importantes la ocupan precisamente, los medios de comunicación. El problema principal, es que del apego inflexible a los estereotipos se llega a la conclusión de que ejercer la violencia en el caso de los hombres es socialmente aceptada y las mujeres terminan por permitirlo. Actualmente, objetos de género 100% negociables, dirigidos especialmente a esta población, son puestos a la venta para que los receptores consuman y absorban un concepto falso y virtual de lo que es ser hombre y mujer, los medios son un arma letal, por que su primer y único objetivo, es el mercado meta, del cual explotan la fantasía y los ideales, mismos que son manejados imprudentemente y sin cautela. Viven a expensas de las ilusiones y estereotipos que la sociedad arroja, en parte a causa de la interpretación errónea que se hace de la tecnología y evolución del entorno, y que los chicos y chicas absorben del modo más práctico, ya que es más fácil ser arrastrados por la presión social, que reparar en discutir si lo que se está consumiendo sirve o no, o bien si es adecuado para sí mismos.

RELACIÓN CON LA COMUNIDAD.

Las y los jóvenes de México han ido dejando de lado el ámbito familiar como institución única de socialización, incorporándose a nuevas estructuras sociales en las que han encontrado espacios de identificación y de oportunidades, por ejemplo, instituciones políticas y educativas, así como organizaciones sociales, entre otras (GDF, 2002).

La perspectiva juvenil toma en cuenta todos aquellos rasgos que, a la vez que identifican a ciertos grupos de jóvenes, también permiten entender la diferencia que existe entre ellos, reconoce, por tanto la diversidad de identidades, de espacios físicos y simbólicos, las expresiones culturales y artísticas, la equidad de género, la participación en los ámbitos de decisión y el respeto a la individualidad y a los derechos. Las y los jóvenes se enfrentan a un proceso de desarrollo, sabiendo que existe una división genérica del mundo, que se manifiesta en una situación de dominio de la construcción social del ser hombre sobre el ser mujer. De esta forma, toda acción hacia la juventud, debe estar

construida desde una visión de equidad entre lo que significa ser hombre y ser mujer en una sociedad.

Esta inclusión del enfoque de género dentro de la política de juventud ha hecho posible utilizar un lenguaje que hace referencia a las y los jóvenes, el cual remite a las diferencias que existen entre ambos. Ahora ya no se presenta en el imaginario la palabra joven como sinónimo de masculino, sino que hay un reconocimiento hacia la mujer como sujeto social, no como objeto. Estas necesidades obedecen al propio contexto de una sociedad que vive una transición democrática que ha tenido que romper con viejos esquemas de reproducción social a partir de la figura hegemónica y autoritaria del varón. Podemos entender cómo la concepción de lo juvenil ha estado sufriendo transformaciones desde hace algunos años. El género y la juventud marcan estilos de vida que se rigen de modelos culturales que las y los jóvenes interpretan, crean y llevan a la práctica en su continuidad, la cual está determinada por las características que establece la cultura en cada uno de los contextos en que las juventudes se desenvuelven y que tienden a establecer un marco de poder y dominación en la orientación de la conducta juvenil (la escuela, la familia, medios de comunicación, iglesia, etc.) (GDF, 2002).

Parte de la construcción de los individuos tiene que ver directamente con aspectos como la imagen corporal, la autoestima, entre otras variantes. Para entender cómo se va construyendo el adolescente como ser psicosocial, a continuación se presentan algunos tópicos que lo constituyen.



IDENTIDAD.

Los adolescentes son particularmente sensibles al contexto cultural e histórico en el que “se hacen grandes”, ya que delinea sus roles y relaciones con compañeros y adultos y las tareas del desarrollo que requieren para alcanzar la madurez adulta. Paulatinamente, hacen elecciones y compromisos integrando los diversos papeles y las habilidades adquiridas en el contexto familiar, escolar, comunitario y del grupo de compañeros. Las pautas familiares acostumbradas y las relaciones con los pares apuntalan sus decisiones, valores y estrategias incipientes (Craig, 1997).

Las diversas maneras con las que los adolescentes enfrentan la tensión de tener un nuevo cuerpo y nuevas reglas se basan en las pautas de afrontamiento y las características de personalidad desarrolladas en los años anteriores. La adolescencia es la época de volver a examinar los auto—conceptos y las decisiones acerca de los valores y las funciones del adulto. Una de las crisis o estadios a resolver durante la adolescencia, según Erickson (1968, citado en Rice, 2000) es la formación de la identidad, acorde a las características biopsicosocioculturales del individuo.

Antes de la adolescencia, nos consideramos según un conjunto de funciones. Al llegar a esta edad, nuestras nuevas capacidades cognoscitivas para el pensamiento operacional formal nos permiten analizar esas funciones, descubrir incoherencias y conflictos en algunas y reestructurarlas para forjar una identidad nueva. Esta autodefinición se forma a medida que el adolescente elige valores, creencias y metas en la vida (Rice, 2000) es decir, la respuesta a la pregunta ¿Quién soy? ¿Por qué estoy aquí?

La auto—identidad es claramente algo inestable un proceso continuo de reflexión acerca de uno mismo y cambia a lo largo de la vida (Braumeister, 1981, citado en Rice, 2000).

Los adolescentes extraen muchas de sus ideas acerca de papeles y valores adecuados de grupos de referencia² individuos con los que compartirá una serie de intereses ya sea de corte religioso, político, ideológico, etc. Los adolescentes deberán adaptarse a su grupo de referencia, debido a que los grupos de la niñez, familia, vecinos, compañeros, etc., ya no serán satisfactorios. También un punto de referencia es el otro significativo,³ el cual, puede ser un amigo, conocido, maestro, en quien el adolescente ha puesto su admiración.

Según Marcia (1966, citado en Craig, 1997) existen cinco estadios en cuanto a la formación de la identidad, lo cual no quiere decir que se tenga que pasar por cada uno de ellos en el orden que se cita.



Estado de aquellos que han hecho compromisos sin pasar por una crisis de identidad y un grado de compromiso (Craig, 1997). La sociedad espera que la gente joven decida que hará con su vida.



No han experimentado un periodo de crisis, ni se han comprometido con una ocupación, religión o rol sexual, es característica normal en etapa temprana, puede reflejar falta de independencia.



Estado de los que se hallan en medio de una crisis de identidad, exploración de alternativas antes de tomar una decisión decisiva, situación confusa e inestable.

² Grupo con el que el individuo comparte actitudes, ideales o ideologías.

³ Cualquier persona cuyas opiniones tienen mucho valor para el sujeto.



No han experimentado una crisis, pero se han comprometido con ocupaciones e ideologías que no son el resultado de su propia búsqueda, sino que han venido dadas por otros.



Han resuelto la crisis de identidad, evaluando las alternativas y elecciones, llegando a conclusiones y decisiones por ellos mismos. Cuando esto sucede hay una auto-aceptación.

El estado de identidad influye profundamente en las expectativas sociales, la auto-imagen y las reacciones al estrés del adolescente.







Cuando los adolescentes no han definido completamente su identidad se convierten en personas vulnerables a que otros tomen decisiones por ellos generándose así, problemas que en ocasiones pueden poner en peligro su vida o confundirlos al pensar que los otros están pensando en su bienestar.



EL AUTO-CONCEPTO.

En la construcción de la identidad se debe tomar en cuenta quiénes somos y a dónde queremos llegar como personas. A continuación se revisarán las características del auto-concepto y cómo éste influye en las relaciones de noviazgo.

El auto-concepto es la percepción cognitiva consciente y la evaluación que los individuos realizan sobre sus pensamientos acerca de sí mismos. El primer momento en el desarrollo del auto-concepto es cuando una persona reconoce que él o ella es distinto, un individuo separado. Debiera describirse como un sistema de actitudes que los individuos tienen hacia sí mismos. Su identidad de yo o identidad personal, supone la suma total de sus autodefiniciones o auto-imágenes. Todas las personas tienen seis aspectos del yo diferentes (Rice, 2000):

-  Lo que realmente son.
-  Lo que piensan que son.
-  Lo que piensan otros que son.
-  Lo que creen que piensan los demás de ellos.
-  Lo que quieren llegar a ser.
-  Las expectativas que creen que otros tienen sobre ellos.

Strang (1957, citado en Rice, 2000) esbozó cuatro dimensiones básicas del yo, las cuales se presentan a continuación:

- ⊕ El auto-concepto básico de conjunto: Es la visión del adolescente sobre su personalidad y las percepciones sobre sus habilidades, su estatus y funciones en el mundo exterior.
- ⊕ Los auto-conceptos temporales o transitorios de los individuos: Estas ideas de sí mismo están influidas por el estado de ánimo del momento o por una experiencia reciente o continuada.
- ⊕ El yo social de los adolescentes: La opinión que creen que otros tienen sobre ellos, que a su vez influye sobre ellos mismos. Si tienen la impresión de que otros piensan que son estúpidos o socialmente inaceptables, pensarán sobre sí mismos de forma negativa. Las percepciones sobre los pensamientos de los demás, impregnan las visiones sobre sí mismos.
- ⊕ El yo ideal: Se refiere a qué tipo de personas les gustaría ser a los adolescentes. Sus aspiraciones pueden ser realistas, demasiado altas o demasiado bajas.

Cuando se tiene un auto-concepto pobre o no definido, es probable que ante las agresiones por parte de la pareja u otras personas, se termine por creerlas y/o aceptarlas.



AUTOESTIMA.

Habiendo construido conceptos sobre sí mismos, los adolescentes deben enfrentarse a la estima que consideran que tienen de sí. La autoestima ha sido denominada como “el vestigio del alma”; es el ingrediente que proporciona dignidad a la existencia humana. Se desarrolla a partir de la interacción humana por la que uno se considera importante para otra persona. El yo se desarrolla por medio de pequeños logros, de alabanzas, de éxito (Lazarus, 1991, citado en Rice, 2000). Muchas veces se ha relacionado la autoestima con los estados de ánimo, en la adolescencia ocurre lo mismo, cuando existe un autoestima baja, generalmente los adolescentes tendrán muchas más dificultades para resolver crisis o estructurar metas, cuando un adolescente tiene autoestima baja, habrá riesgo de padecer depresión o ansiedad. Para suplir este sentimiento, los adolescentes buscarán formas compensatorias que les permitan sobrellevar ésta dificultad, sin embargo, el costo psicológico es mucho mayor, los adolescentes mostrarán una identidad cambiante e inestable, abiertamente vulnerables a la crítica o rechazo, reafirmando su falta de valía. Para que las personas se tengan autoestima, debe haber una correspondencia entre los conceptos de sí mismo y los yo ideales.

Aceptar a otros y ser aceptado por ellos, especialmente por los mejores amigos, está relacionado con las valoraciones en autoestima. Un ajuste social pobre, que se relaciona

con un bajo auto-concepto y una baja autoestima, se manifiesta de varias formas. Los adolescentes con una baja autoestima tienden a estar pendientes de su propia invisibilidad social. No defienden sus propios derechos ni expresan sus opiniones sobre los asuntos que les interesan. Estos adolescentes con mucha frecuencia, desarrollan sentimientos de aislamiento y de soledad. Debido a que quieren gustar, son más fáciles de influir y conducir, y generalmente dejan a los otros tomar decisiones debido a su falta de confianza en sí mismos (Rice, 2000).

En algunos casos las personas tímidas, se sienten a menudo, torpes y tensas en situaciones sociales, por lo que optarán por dejar a otros tomar las decisiones debido a su falta de confianza, esto resulta muy riesgoso, sobre todo cuando se conforma una relación de noviazgo, pues el o la adolescente se sentirá con falta de valía, que dejará su vida en manos de otros, y a pesar de que lo que esté viviendo no sea lo mejor para ella, no podrá hacer nada en tanto se viva de esta manera.

ROLES DE GÉNERO.

El concepto de sexo remite a una realidad biológica, nacer mujer u hombre, mientras que género se describe como un componente psicosocial, integrado por rasgos cognoscitivos, motivacionales o comportamentales que configuran una idea sobre masculinidad-feminidad (Díaz-Loving, 1999).

De acuerdo a lo anterior, los roles de género se construyen a partir de la interacción entre la parte biológica, la social y la propia percepción de cada individuo.

Las teorías cognitivo-evolutivas sugieren que la identidad de rol sexual comienza en el género que es asignado cognitivamente al niño en su nacimiento y posteriormente aceptado por él o ella a medida que crece. La asignación cognitiva del género influye sobre todo lo que ocurre posteriormente. La auto-categorización del hijo como un niño o una niña es el organizador básico de las actitudes que se desarrollan hacia el rol sexual. Las características biológicas y cognitivas son sólo una parte de la historia en relación con las funciones sociales desempeñadas según el género; el entorno también juega un importante papel. La sociedad prescribe cómo debiera de comportarse un hombre, cómo debiera ser su apariencia, qué tipo de personalidad debiera tener y las funciones que debiera desarrollar. De forma similar, una mujer se crea no sólo a partir de la condición genética, sino también por las fuerzas psicosociales que moldean y que influyen sobre su personalidad. Como consecuencia de ello, las formas de vestir y de arreglarse, los tipos de juegos e incluso la expresión de las emociones (los chicos no lloran, las chicas no pelean) difieren de un género a otro. Este proceso se conoce como socialización a través del rol de género; incluye la enseñanza de las conductas que constituyen los roles de género asociados al hecho de ser hombre o mujer.

Los roles de género no son iguales en todas las sociedades. A partir de los elementos biológicos que caracterizan y a la vez diferencian a la mujer y al hombre, a lo largo del tiempo, las sociedades se han encargado de asignarles a cada uno, roles y tareas que determinan y condicionan su intervención dentro de la sociedad en los ámbitos de lo público y lo privado (GDF, 2002).

La identidad de género, por lo tanto, incluye las formas o normas de comportamiento socialmente aceptadas para mujeres y hombres, es decir, el lazo de unión entre el

individuo y la organización social en la que se desarrolla. Esto denomina el rol genérico y alude al conjunto de expectativas sociales que señalan el “deber ser” a los individuos. Los estereotipos se adquieren a lo largo del proceso de socialización e influyen en la percepción que todos desarrollamos sobre nosotros mismos y sobre los demás. Desde muy temprano, los niños y niñas inmersos en un proceso continuo de socialización, van a desarrollar pensamientos, creencias y expectativas diferenciales sobre los comportamientos apropiados para mujeres y hombres, construyendo, con base en ellos, su propia identidad de género que actuará como guía en sus acciones futuras (Díaz-Loving, 1999).

Un problema con los estereotipos de género es que cuando se aplican los patrones a todos los miembros de un sexo, las personalidades individuales se ven distorsionadas. Se espera que todo el mundo se conforme con las expectativas, independientemente de las inclinaciones o las diferencias individuales. Además, la identidad de género y los estereotipos de rol de género ponen serias limitaciones en las relaciones que las personas son capaces de formar, así como las carreras profesionales o los logros personales (Rice, 2000).

En cuanto a estos estereotipos, tradicionalmente se suponía que los hombres tenían que ser agresivos, fuertes, vigorosos, seguros de sí mismos, viriles, valientes, lógicos e impenetrables. Estos estereotipos de masculinidad aún se consideran socialmente deseables por algunas personas hoy en día. Para ser un hombre hay que tener estatus, éxito y ser admirado. Un chico tiene que parecer una piedra robusta con un aire de dureza, de seguridad y auto-confianza. No se deben mostrar nunca sentimentales o mostrar ternura o debilidad. Por encima de todo, los hombres no deben mostrar afecto nunca a otros hombres y deben de evitar cualquier sospecha de homosexualidad. Por su parte, en el pasado se suponía (y aún en la actualidad) que las mujeres debían ser sumisas, sensibles, tiernas, afectivas, sentimentales, dependientes y emotivas. Una mujer femenina nunca era agresiva, ruidosa o vulgar a la hora de hablar o de comportarse. Se esperaba de ella que fuera de corazón blando, de llanto fácil, que se perturbara por pequeñas cosas y que le gustaran las cosas frívolas y además que se interesara fundamentalmente por el hogar.

Aunque nuestra sociedad define la conducta apropiada en cuanto al rol de género con miras menos estrechas que en otras épocas, las actitudes predominantes todavía consideran que los hombres se han de responsabilizar principalmente de trabajar y de mantener a la familia, y las mujeres, de atender la casa. Cuando se les pregunta qué les gustaría ser cuando sean mayores, la mayoría de los chicos y las chicas todavía manifiestan preferencias por las ocupaciones tradicionalmente tipificadas en cuanto al género (Rice, 2000).

Algunos individuos mantienen creencias y actitudes estereotipadas en relación con los derechos y los roles de las mujeres. Creen que, por naturaleza, los hombres son agresivos y las mujeres pasivas, y que los hombres y las mujeres deben aceptar estos roles que la naturaleza les ha dado (Murnen y Byrne, 1991, citado en Rice, 2000).

CAPÍTULO II. NOVIAZGO.

Cuando entre dos personas se establece una relación emocional que cada vez es más intensa, nace el noviazgo.

Al llegar a esta etapa en donde los adolescentes comienzan a salir con alguien seriamente tienen experiencias nuevas que no les son familiares. Empiezan a descubrir las reglas de la sociedad para la conducta en las relaciones y el noviazgo. En suma, ellos y ellas tratan de saber cómo impresionar a alguien que es realmente especial para ellos y cómo ser ellos mismos en una relación. Ven todos los tipos de imágenes de lo que se supone debe ser una relación, pero no saben cuál o cuáles de ellos son los correctos a seguir. Es difícil ignorar los ejemplos de relaciones de otras personas, por ejemplo, si la madre y el padre no muestran respeto por ellos mismos. Pero finalmente, ellos deciden qué tipo de relaciones quieren tener con sus amigos y novios o novias (APA, 1998).

Poco a poco y a medida que logramos una mayor comprensión se fortalece la expectativa de una unión más estrecha o más estable (Kimmel y Weiner, 1998). Es un periodo de mutuo conocimiento, previo al matrimonio. Hay un compromiso llamado por Silva (1997) de exclusividad, en donde la relación aún no tiene una estructura tan definida como en el matrimonio.



El compromiso está basado en los sentimientos; si se acaba el amor, se termina la relación y se restablece la libertad de los jóvenes para reiniciar la búsqueda de pareja. Normalmente, los jóvenes empiezan a salir en pareja durante la adolescencia temprana o media. La edad promedio real de este inicio, varía mucho entre grupos de adolescentes de medios diferentes. Los hechos no dejan lugar a dudas de que la conducta de salir con novios está determinada ante todo por normas culturales, no por el desarrollo biológico, y que las diferencias en la maduración física ejercen pocos efectos en la edad a la que los adolescentes empiezan a tener pareja. Así mismo y de manera general, el primer novio (a) se sucede debido a la presión social; por compañeros de escuela, amigos, conocidos, grupo social, étnico, etc. La idea de tener un novio y de que los demás lo saben es a menudo más emocionante que el propio hecho de tener pareja (Kimmel y Weiner, 1998) sobretodo ante el fenómeno de audiencia imaginaria, o al fenómeno de popularidad. Si la relación se da bajo estos dos términos, el otro estará en función del entorno, en lugar de las necesidades del individuo o de la relación.

Tanto para los chicos como para las chicas, empezar a salir con un novio llegaba a ser sustancialmente más frecuente desde los 12 a los 15 años (Rice, 2000). En nuestro país, de acuerdo a la Encuesta Nacional de la Juventud (ENJ, 2000, citado en Morales, 2002) la experiencia de noviazgo es particularmente importante en la etapa juvenil y así lo demuestra la respuesta de los jóvenes al tema, donde el 85% afirma haber establecido alguna vez una relación de este tipo. La edad promedio en que tienen un novio(a) por primera vez, es antes de los 20 años, sobre todo, entre los 15 y 19 años.

A pesar de que más del 60% de los jóvenes en México buscan en el noviazgo alguien con quien compartir sus sentimientos y amar, se pretende también conocer a más personas sin asumir ninguna responsabilidad. Ahora las parejas pueden tener muchos novios y muchas novias, argumentando una conciencia de querer conocer a más personas. Los jóvenes no están en el “canal” de tener un noviazgo para casarse, como ocurría hace

algunos años. Antes si se tenía una pareja y si además iba a tu casa, tenías casi la obligación de casarte con él o con ella (Marroquín, 2001, citado en Jiménez, 2001).

La Encuesta Nacional de la Juventud (2000, citado en Jiménez, 2001) revela los siguientes datos sobre parejas jóvenes:

-  11.6% de los encuestados ven en el noviazgo la antesala para el matrimonio.
-  24.7% relaciona el noviazgo a un momento de diversión

Cuando empieza la relación de novios, ésta consiste normalmente en una interacción estratégica tras otra; no es una relación amorosa, ni una compañía agradable, ni siquiera una actividad divertida en sí misma, sino un esfuerzo por el que los adolescentes hacen lo que creen que se espera de ellos sin dejar que su inexperiencia les haga sentir mal (Rice, 2000).

Tener relaciones estables tiene ventajas y desventajas. El motivo principal parece ser disfrutar de la compañía de otro; con frecuencia, no está orientado al matrimonio. Las relaciones estables también proporcionan seguridad a los adolescentes. Aparentemente, se implican en una relación más formal porque lo necesitan emocional y socialmente. Intentan encontrar a alguien a quien amar y que los ame, que los comprenda y consuele. Las relaciones formales pueden cubrir necesidades emocionales. Quienes tienen relaciones de pareja estables tienen también una autoestima más alta.

Con respecto a las desventajas son muchas. Algunos jóvenes piensan que es un "aburrimiento", que se la pasan mejor con gente diferente. Algunos jóvenes no son lo suficientemente maduros como para manejar una relación íntima y surgen los problemas. Por otro lado, romper la relación lleva a sentimientos de dolor. También surge el problema de los celos. Los chicos tienden a estar celosos de las cuestiones sexuales; las chicas se quejan de la falta de tiempo y atención. El problema básico puede ser que ninguno esté preparado para una relación intensa e íntima con otra persona durante un largo periodo de tiempo.

En una investigación llevada a cabo por Rivera, Díaz-Loving y Flores (1988, citado en Díaz-Loving, 1999) encontraron que para las mujeres solteras, en el caso de la pareja ideal se presenta un claro énfasis en el aspecto físico (alto, guapo) y factores de posición social y económica (de buena posición y con aspiraciones) en el caso de los hombres solteros, la pareja ideal se presenta un claro énfasis en el aspecto físico y social además de ser cariñosa y comprensiva.

Es así como la mayoría de los jóvenes tiende a idealizarse mutuamente durante el proceso del cortejo, debido a esto, las parejas pierden de vista las dificultades que, a largo plazo, implica el relacionarse íntimamente. Durante este periodo cada uno atribuye cualidades al otro que posiblemente no posee.

Este punto es relevante, ya que la violencia se puede presentar en todas las etapas de la vida, sin embargo durante la adolescencia, esta resulta ser de sumo cuidado, pues los chicos son vulnerables, tanto por su conformación como individuos, como por la presión social bajo la cual viven, la confusión que resulta al hallarse sobretodo, en la fase del enamoramiento o romanticismo con las características señaladas por el investigador Díaz-Loving (1999) puede confundirlos (as) sobremanera pues tenderán a idealizar al otro, pensando sobre todo (si se da el caso de encontrarse en una situación de violencia) en que si su pareja es violenta cambiará, pues "el amor lo puede todo" y resolverán el problema apoyándose quizás en esta falsa creencia. Esto en un futuro puede resultar peligroso y doloroso para ambos adolescentes.

En suma, el noviazgo esta vinculado al tipo de apego e interacción suscitado en la familia, a valores, creencias, ideas, pensamientos, relaciones con amigos y con lo que nos rodea,

es decir las pautas socioculturales. Constantemente se realiza una evaluación del otro, y en base a lo que creemos que es, nos formamos una imagen y estructuramos cogniciones.







CITAS.

La amistad es el primer eslabón antes de que ambos, tanto el adolescente, como la adolescente, piensen en construir una relación más estrecha con el sexo opuesto, lo que desembocará en la formación de un noviazgo, las citas son el preámbulo, a veces necesario, para que se de este proceso de noviazgo, conocer cuáles son las ventajas y beneficios que ofrecen resulta ser un factor interesante.

Al principio de la adolescencia, casi todas las interacciones con el sexo opuesto tienen lugar en grupos. Muchos jóvenes de 14 o 15 años prefieren esta clase de contacto que la relación más cercana de las citas. “Dar la vuelta” (ir a sentarse a platicar en una esquina o cualquier sitio público) es un pasatiempo popular de esta edad, y se vuelve cada vez más “educativo” conforme pasa el tiempo. A menudo esta forma de interacción es el primer paso para aprender a relacionarse con el sexo opuesto (Craig, 1997).

Elkind (1980, citado en Rice, 2000) sugirió que los adolescentes se comprometen unos con otros en muchas interacciones estratégicas (que son las formas en que las personas se comportan unas con otras cuando tratan de transmitir, ocultar u obtener información a través de medios indirectos) así, en lugar de expresar directamente lo que piensan o sienten o incluso de disfrutar lo que están haciendo, buscan sobre todo dar una buena impresión de su atractivo y de su competencia social, en beneficio de quien esté mirando. Kimmel y Weiner (1998) mencionan que tanto para los chicos como para las chicas, cuando están al principio de sus experiencias de salir con parejas, las satisfacciones y los desengaños a la hora de conseguir citas, versan en torno a la audiencia imaginaria (creencia de que otros le observan como el centro de atención o de que es especial) de los compañeros. Que otros lo sepan tiene un coste muy alto, generar mayor autoestima y popularidad.

Según Roscoe (1987, citado en Craig, 1997) las citas tienen ciertas funciones en la adolescencia:

-  **Recreación.** La oportunidad de divertirse con alguien del sexo opuesto, recrearse y disfrutar el momento.
-  **Socialización.** La oportunidad de que se conozcan miembros de los dos sexos y adquieran técnicas de interacción adecuadas. Según Silva (1997) las fiestas y reuniones sociales son utilizadas para servir de encuentro y conocer coetáneos, en general del sexo opuesto; esto les permite forjar nuevas amistades.
-  **Aprender o mejorar las habilidades** de control de las interacciones de pareja (comunicación).
-  **Posición.** La oportunidad de mejorar la posición en el grupo al ser visto con alguien a quien se considera deseable y la frecuencia con la que se tienen estas citas. Para Rice (2000) en las citas se logra mantener o cultivar un estatus y al mismo tiempo un nivel de popularidad.
-  **Elección de pareja.** La oportunidad de tratar a miembros del sexo opuesto con el propósito de elegir marido o esposa.
-  **Sexualidad.** La oportunidad de experimentar con la sexualidad o recibir gratificación sexual.



Compañía. La oportunidad de hallar un amigo del otro sexo con el cual relacionarse y compartir actividades (Rice, 2000) que no impliquen la responsabilidad del matrimonio.



Intimidad. La oportunidad de establecer una relación cercana y significativa con una persona del sexo opuesto.

Roscoe (1987, citado en Craig, 1997) menciona que los adolescentes más jóvenes tienden a pensar en términos de gratificaciones inmediatas; consideran la recreación y la posición como razones importantes para citarse. Los adolescentes mayores tienen actitudes hacia las citas menos superficiales; les preocupa menos la apariencia y más las características de la personalidad y los planes para el futuro de su pareja. Tanto en los más jóvenes como los mayores aparece una interesante diferencia de género; las mujeres consideran la intimidad más importante que el sexo, mientras que para los hombres el sexo es mucho más importante que la intimidad. Según Silva (1997) una característica de las citas, es establecer una relación con otro, lo cual implica la presencia de afecto, sin embargo, no se es exclusivo de alguien, ya que puede haber relaciones simultáneas.

ENAMORAMIENTO.

La mayoría de las personas se enamoran por primera vez durante la adolescencia. Con mucha frecuencia, el amor romántico de la adolescencia es una especie de “enamoramamiento del amor” combinado con la necesidad evolutiva de descubrir la propia identidad desde el interior de una relación íntima que incluye atracción sexual.

En un estudio se observó que las personas con facilidad para enamorarse lo hacen por primera vez a los catorce años (Rubenstein, 1983, citado en Kimmel y Weiner, 1998). Enamorarse es una necesidad positiva en las vidas de la mayoría de la gente. Si el amor es recíproco, está asociado con sentirse completo y en éxtasis. Las parejas que dicen estar enamoradas también son las que muestran mayor felicidad. Los adolescentes más jóvenes pueden tener un enamoramiento intenso por alguien que realmente no conocen y harán fantasías románticas sobre sus encuentros con dicha persona (Hatfield y Sprecher, 1986, citado en Díaz-Loving, 1999).

Para hablar de enamoramiento es importante definir el concepto de amor, ya que éste se encuentra íntimamente vinculado con este proceso. Según Argyle y Henderson (1985, citado en Díaz-Loving, 1999) el amor se define como referencias de cariño, necesidad, apego e independencia. El amor es un sentimiento más estable que el enamoramiento, por que a través del tiempo se va transformando y consolidando. Durante la adolescencia, se caracteriza el amor, por atracción y el querer experimentar nuevas sensaciones emocionales y físicas, pero este sentimiento es muy frágil porque generalmente esperamos demasiado de la pareja y no siempre somos capaces de dar en la misma forma (Magaña, 1998).

Sternberg (1988, citado en Rice, 2000) propuso un modelo que despertó mucho interés. Su enfoque se centraba en tres componentes del amor: intimidad, pasión y compromiso. Por otro lado, manifiesta que el amor romántico combina la intimidad y la pasión, en esencia, es cariño junto a un elemento añadido de atracción física o de otro tipo. Así, desde este punto de vista, los amantes románticos se sienten arrastrados uno hacia otro tanto física como emocionalmente. Sin embargo, el compromiso no es una parte

necesaria del amor romántico. Los amantes pueden darse cuenta de que la estabilidad es improbable, imposible o simplemente algo que habrá que afrontar en un futuro. Por su parte, Hendrick y Hendrick (1992, citado en Kimmel y Weiner, 1998) señalaron que el amor es una actitud o una serie de creencias que alguien tiene sobre otra persona.

El amor romántico es especialmente importante en la adolescencia, en parte porque en nuestra cultura está muy fomentado, y en parte porque se adecua muy bien al egocentrismo adolescente. Es decir, el adolescente se inclina a centrarse en sentimientos personales y a generalizarlos hasta construir un principio universal; los sentimientos del amor reflejan el amor esencial, y el principio abstracto de amar a otro como a uno mismo acaba quedando reducido al sentimiento de aventura amorosa. La fábula personal induce a un adolescente a pensar que nadie ha experimentado nunca la intensidad del amor que él está sintiendo.

Por otra parte, Maslow (1955, citado en Rice, 2000) definió dos tipos de amor. Uno es el generoso, terapéutico y místico. No es posesivo, no disminuye después de haber sido satisfecho, y no resulta viciado a causa de la ansiedad o la hostilidad. Lo llamó amor-B porque es amor por la otra persona como ser. Al segundo tipo lo llamó amor-D porque implica amar al otro para compensar una deficiencia dentro de uno mismo. Es un amor egoísta, una necesidad de amor.

Es así como el enamoramiento y el noviazgo en la adolescencia suelen caracterizarse por la ilusión de que la relación marche de forma maravillosa; debido a esto, aunado a la inexperiencia que enfrentan los jóvenes para lidiar con los altibajos del amor, muchas veces el sentimiento y la fantasía hacen que la realidad no se vea como tal. De ahí que muchas conductas destructivas se nieguen, se justifiquen o se hagan menos. Hay quienes ni siquiera se percatan de que están inmersos en un noviazgo destructivo o no visualizan el daño que puede provocar. Uno no está entrenado para hacerle caso a los sentimientos ni se les da la importancia necesaria y como son cosas que no se guían por la razón ni la lógica, muchas veces no se detectan las luces de alerta (Cantú, 2004).

En resumen, tanto hombres como mujeres, adolescentes y adultos, encuentran que el sabor de este sentimiento es una importante fuente de satisfacción. Sin embargo, lo más probable es que su realización esencial encuentre obstáculos insalvables.

ELECCIÓN DE PAREJA.

El proceso de búsqueda de pareja se da con distintos matices en las diferentes culturas (Silva, 1997). Algunas de las características de las etapas de esta elección señalan que la elección de pareja, pasa por tres fases, en la primera estará resaltada la atracción, seguida de características físicas, intelectuales y sociales. Le precede una fase de comparación recíproca de valores dada principalmente por lo verbal; por último, se lleva a cabo la conformación de la pareja, se esperaría que con roles individuales compartidos (Díaz-Loving, 1999).

Muchos investigadores han estudiado el fenómeno de la conformación de las parejas, a continuación se expondrán las principales características de este proceso.

Según Barragán (1976, citado en Díaz-Loving, 1999) expone que existen seis etapas por las que atraviesa la pareja, dentro del estudio de estas etapas hay líneas que tienen que atravesar. Dichas líneas se refieren a **límites** (existencia de interferencia por parte de algún miembro de la familia, amigos, profesión, diversión e interés social), **Intimidad** (está involucrada con las variaciones en cercanía emocional o física durante el proceso de vida compartida) y **Poder** (referente a las formas en que se ejerce el dominio y control).

En la descripción de las etapas, la mayoría de autores coinciden en que la pareja se constituye en:

ETAPA EXTRAÑO— DESCONOCIDO

Según Díaz-Loving (1999) la primera parte de esta interacción dinámica que es la pareja, se concibe al otro como un extraño, así mismo, la información que se tenga de él será sólo a nivel superficial, con datos meramente descriptivos, físicos y externos y hasta cierto punto ajenos. Tzeng (1992, citado en Díaz-Loving, 1999) señala que dos individuos son naturales uno al otro, no son conscientes de las características del otro, no hay simulación o reacción psicológica, emocional o fisiológica en la presencia del otro. Por lo tanto hay un desconocimiento interpersonal.

ETAPA CONOCIDO

Con los datos descriptivos de la apariencia externa y superficial, puede encaminarse al segundo nivel, en el cual se formará una opinión del otro, lo cual le irá conduciendo a tener familiaridad en relación a éste, dice Díaz –Loving (1999): el sujeto puede pasar a una etapa en la cual evalúa al estímulo y con base en él, categoriza a esta persona como alguien que podría convertirse en un conocido o mantenerse como un extraño. Se caracteriza por cierto grado de familiaridad y conductas de reconocimiento (saludos, sonrisas) es superficial pero sigue manteniendo cercanía.

Es una etapa de exploración y evaluación con el cual se decidirá si intimidar, mantenerse bajo ese límite o de plano alejarse.

ETAPA DE AMISTAD

A este punto, la persona estará más interesada en interactuar con el otro, forjando una relación más estrecha, con tintes afectivos, que lo llevarán a querer acercarse aún más. La persona piensa que la interacción coadyuvará en la solución de una serie de necesidades, se reevalúa incrementando o manteniendo la amistad. La relación al alcanzar matices más estrechos y cercanos, puede llevar a que existan sentimientos de cercanía e intimidad más profundos.

En la amistad dos personas se empiezan a conocer y forman una impresión mutua generalmente positiva, cada uno tiene disposición positiva para involucrarse en una comunicación más profunda. Se da un mayor involucramiento personal, sin embargo aún no hay reconocimiento de intimidad (Tzeng, 1992, citado en Díaz-Loving, 1999).

ETAPA DE ATRACCIÓN, PASIÓN Y ROMANCE

De acuerdo con Díaz –Loving (1999) la atracción es parte de la amistad, sin embargo, el papel de ésta recibe otra connotación: las parejas inician la construcción de cogniciones imbuidas en intereses románticos, entonces se dice que es atracción. Aparece la unión como motivo, y con él, la locomoción de acercamiento afectivo hacia el otro, se acentúa un interés por conocer e interactuar con el otro(a), aunado a la búsqueda de hacerse más interdependientes.

Así mismo Tzeng (1992, citado en Díaz-Loving, 1999) manifiesta que la atracción es una excitación fisiológica por la presencia de otra persona, la relación es parcial, al percibir o

percibirse excitado, puede haber reciprocidad o no, el amor se vuelve meramente idealista, es entonces cuando se suscita el enamoramiento, las características estarán dadas, por la apariencia física, los intereses, la personalidad, entre otros. En cuanto al romance, Díaz-Loving (1999) expresa que se refiere primordialmente a que al conjuntarse la etapa de atracción con alguna forma de satisfacción o excitación, que señala al sujeto lo adecuado de una mayor cercanía, entonces el sujeto pasa a la etapa que varios investigadores han estudiado bajo el nombre de amor romántico o amor pasional. El amor pasional se refiere sobre todo a la respuesta fisiológica que en conjunto con una interpretación cognitiva intensa, describe una relación más cercana. Canales y Gamboa (1988, citado en Díaz-Loving, 1999) describen que en México, el romance y la pasión son percibidos con las siguientes características:

Romance	Pasión
<ul style="list-style-type: none"> ⊕ Comprensión ⊕ Amor ⊕ Agradable ⊕ Poesía ⊕ Detalles ⊕ Otros 	<ul style="list-style-type: none"> ⊕ Arrebato ⊕ Deseo ⊕ Sexo ⊕ Ternura ⊕ Amor

Tzeng (1992, citado en Díaz-Loving, 1999) agrega que el romance incluye involucramiento emocional mutuo y espontáneo, uno se identifica con el otro, la manifestación conductual incluye: besos románticos, conducta sexual, auto-divulgación, intimidad, exclusión de otros y absorción, el romance lo representa tanto física como emocionalmente.

🕒 ETAPA DE COMPROMISO

Durante este momento, habrá mayor interrelación con el otro, por lo que se establecerá un compromiso formal, a largo plazo, generalmente este prepara al matrimonio, o conformar lo que sería una vida en pareja, aunque no estén casados.

En el proceso de conformación de una relación íntima, podemos esperar perspectivas cognitivas y afectivas dependiendo de la composición de elementos antecedentes en cada individuo. La predisposición determinará el inicio de una relación, así como la calidad y disposición (Kimmel y Weiner, 1998).

VIOLENCIA EN RELACIONES DE NOVIAZGO EN ADOLESCENTES.

CONFLICTO, AGRESIÓN Y VIOLENCIA.

Es importante considerar la definición del término de violencia así como la diferencia que existe entre el concepto de agresión y conflicto, ya que éste último siendo un evento que se presenta de manera natural en cualquier escenario o circunstancia, puede confundirse como uno de los generadores de la violencia.

CONFLICTO:

El conflicto es un término que alude a factores que se oponen entre sí. Puede referirse a contrastes intra e interpersonales. Los conflictos interpersonales suelen traducirse en situaciones de confrontación, competencia, queja, lucha, disputa y su resolución a favor de una u otra parte se relaciona con nociones tales como la autoridad, el poder, la aptitud, la capacidad, la habilidad, etc. Dada la inestabilidad del conflicto en las relaciones interpersonales, el centro de la cuestión pasa a ser el método utilizado para su resolución (Corsi, 1994).

Se puede considerar que algunas formas de resolverlo son a través de negociar, comunicarse con el otro de manera asertiva, entre otras variantes.

AGRESIÓN:

La agresión es la conducta mediante la cual la potencialidad agresiva se pone en acto. Las formas que adopta son disímiles: motoras, verbales, gestuales, posturales, etc. Por ejemplo: un golpe, un insulto, una mirada amenazante, un portazo, un silencio prolongado, una sonrisa irónica, la ruptura de un objeto; para que puedan ser definidas como conductas agresivas deben cumplir con otro requisito: la intencionalidad, es decir la intención por parte del agresor de ocasionar un daño (Corsi, 1994).

VIOLENCIA:

La raíz etimológica del término violencia remite al concepto de “fuerza”. El sustantivo violencia se corresponde con verbos tales como “violentar”, “violar”, “forzar” (Corsi, 1994). Para Torres (2001) la violencia es considerada a partir de un comportamiento, bien sea un acto o una omisión, cuyo propósito sea ocasionar un daño o lesionar a otra persona, y en el que la acción transgreda el derecho de otro individuo. En cualquier caso se trata de un comportamiento intencional; si el acto u omisión fuera involuntario de ninguna manera se hablaría de violencia.

Existen diversas formas y maneras de ejecutar un acto de violencia (más adelante se explica con detalle cada uno de ellos) por mencionar algunos, comete violencia quien en un asalto inmoviliza a una persona, ya sea utilizando su propio cuerpo o haciéndolo a través del uso de algún arma; o cuando en un partido de fútbol, los aficionados lanzan petardos o inician una riña; también lo observamos cuando un adolescente le grita a su novia enfrente de sus amigos o cuando trata siempre de hacerla sentir mal y humillarla para demostrar “que él siempre tiene la razón y la opinión de ella no vale nada”.

De acuerdo a lo anterior, es inevitable que en las relaciones interpersonales exista la presencia de conflicto, el problema comienza cuando a raíz de esto, la violencia es utilizada para la resolución de los mismos mediante conductas agresivas, instaurando así un contexto de desequilibrio de poder, ya sea permanente o momentáneo.

Con esto, podemos decir también, que la agresividad puede servir para abrirse caminos en la vida o para salvar obstáculos, la violencia por el contrario, es un modo cultural adquirido por la especie humana que consiste en conductas destinadas a obtener el control y la dominación sobre otras personas, mediante la utilización de determinados procedimientos que ocasionan daño o perjuicio ya sea físico, psicológico o de otra índole. La intencionalidad de la violencia nunca está dirigida a producir el daño que realmente produce. Si se le pregunta a cualquier persona que ha ejercido violencia, aún la violencia más extrema o más dañina, si su objetivo era ocasionar el daño que ocasionó, muy habitualmente van a contestar que no (Corsi, 2000, citado en Farnós, 2000).

Tanto el conflicto como la agresión funcionan como medios para ejercer la violencia, pues el primero es utilizado como pretexto para justificar la presencia de la agresión y la violencia, en tanto que el segundo es un medio eficaz y efectivo para someter y controlar al (los) otro (s).

VIOLENCIA DE GÉNERO.

La cuestión de género ha sido a lo largo de muchos años estudiada, ya que ha resultado ser una evidencia bastante poderosa que permite comprender una serie de fenómenos que se suscitan en nuestra sociedad (la violencia de pareja, intrafamiliar, etc.); por ésta razón al tocar el tema de violencia durante una relación de noviazgo en etapa adolescente; nos remite pensar en el rol de género pues repercute en el desarrollo de los individuos y se centra sobretodo en la posición de la mujer con respecto al hombre, y las creencias que se cultivan en torno a ella. El empleo del término de violencia contra la mujer destaca el hecho de que las mujeres sean violentadas de manera sistemática como consecuencia de su condición de género y, por tanto, es un término que resulta claramente compatible con la visión feminista del problema. Así mismo, Echeburúa (1994) menciona que hay evidencia, de que la violencia suscitada en el entorno familiar, y en especial a la esposa o pareja, tienen sus bases desde la relación de noviazgo, en sus procesos de interacción y la manera en cómo se vaya desarrollando. La violencia que se gesta durante esta etapa, puede ser un indicador fundamental que permitirá prevenir, precisamente, la futura violencia desatada con todas sus letras, en el seno de la familia y en específico a la mujer que forme parte de ésta. Esta perspectiva es apoyada por Sigelman, Berry y Wiles (1984, citado en Levy, 1998) quienes reportaron que encontraron características similares con respecto a la violencia física y sexual, en relación a la

violencia ejercida por parte de hombres a mujeres durante una relación de noviazgo y en mujeres casadas.

Según información vertida por la Secretaría de Salud, la mujer en sus distintas etapas de vida, siendo menor, adolescente, adulta y adulta mayor, así como en sus funciones o roles sociales de hija, novia, madre, esposa, abuela y trabajadora, ha sido blanco de un sin número de agresiones que ponen en peligro su vida, integridad y salud. En la Declaración sobre la Eliminación de la Violencia Contra las Mujeres, aprobada por la Asamblea General de Las Naciones Unidas en 1993, establece en su artículo 1° que la violencia contra las mujeres: <supone cualquier acto de violencia basado en el sexo, que dé lugar, o pueda dar lugar, a un perjuicio de sufrimiento físico, sexual o psicológico de las mujeres, incluidas las amenazas de tales actos, la coerción o las privaciones arbitrarias de libertad, ya sea que ocurran en la vida pública o en la privada> Ésta misma aseveración fue discutida en la Declaración de Beijing y Plataforma para la Acción (1995) de la IV Conferencia Mundial sobre las Mujeres.

La violencia es fruto en parte; de sistemas políticos, económicos, sociales, culturales, incluyendo ideologías, credos, etc.; que se sobreponen al campo psicológico de los individuos. Estos factores se incrustan en la percepción subjetiva de la construcción de identidades, afectos, pensamientos, valores, etc., de modo que desde esta perspectiva, el ser humano se va construyendo a través del peso que adquiere de la ideología patriarcal subjetiva y que subyace el modo de pensamiento de los individuos a lo largo de la historia, de manera que se irá moldeando dentro de las estructuras permitidas (Albarrán, 2003).

En sociedades como la nuestra, la identidad de género se ha construido históricamente a partir de un modelo hegemónico de masculinidad, en el cual, lo femenino se define en relación con lo masculino. Esto dio lugar a una asimetría entre ambas categorías de género, situándolos en una relación de dominación/ subordinación, esto es, lo masculino sobre lo femenino (GDF, 2002).

El adolescente en pleno proceso de construcción de una identidad propia, es aún más vulnerable a todo lo que atente o ponga en duda su feminidad, o en su masculinidad (sobre todo en el caso de los chicos). Por ello no sólo deberá enfrentarse a las pruebas que los constituirán como hombre o mujer sino que deberá definir el rumbo de su orientación sexual. En los hombres, la búsqueda de un lugar de dominio, se transforma en la esencia del sentimiento de identidad masculina y es allí donde se quiere dominar, se debe controlar y hasta someter; esto está en la génesis del poder (Alva, 2002). Tomando en consideración los antecedentes de los agresores, los actos de dominio, intimidación y violencia suelen producirse desde edades tempranas, volviéndose en la adolescencia una fase crítica, unida estrechamente a la búsqueda de identidad social, profesional, sexual y de género (Barragán, 2004).

Los jóvenes pueden comportarse violentamente, usan la fuerza para resolver todo, o también, cuando se enfatiza el uso de la violencia como atributo masculino positivo (Barker, 2002). Alrededor de 30 estudios realizados en el mundo, sobretodo en América Latina, señalan que del 20% al 50% de las mujeres entrevistadas, afirmaron ser víctimas de violencia física por parte de su pareja.

Según el proyecto de PROMUNDO (Barker, 2002) se realizó un estudio con hombres jóvenes brasileños, en donde se encontró que muchos chicos son socializados a creer que las mujeres y niñas tienen obligaciones con ellos, cuidar de la casa, cuidar de los hijos, tener relaciones sexuales con ellos cuando ellas no quieren. Otros estudios revelan que los colegas o amigos, algunas veces apoyan a los muchachos cuando usan la violencia en contra de su enamorada (novia) o pareja.

El poder les es conferido, no sólo en tanto que son ellos, desde el mandato social, quienes deben dar el primer paso para acercarse sexualmente a la mujer y proponerle

una relación, sino el poder de regular estos acercamientos y encuentros. Si el encuentro entre hombres y mujeres entraña un ejercicio de poder, hay abuso y en tanto abuso, violencia (Alva, 2002).

Según Kaufman (1989, citado en Alva, 2002) la fragilidad en la identidad masculina y la tensión interna de lo que significa el ser masculino, la afirmación final de la masculinidad reside en el poder sobre las mujeres. Este poder puede manifestarse de muchas maneras: la violencia es una de ellas.

Los hombres parecen legitimar, socialmente, comportamientos abusivos hasta hacer que no parezcan tales. Mecanismos como la insistencia, la presión, el chantaje, el control, los celos; incluso en parecer las víctimas de alguien insensible a sus requerimientos sexuales, son formas de violencia y abusos cotidianos que se toleran, se aceptan y se les niega su carácter violento. Como lo anterior está plenamente justificado, como actitudes y comportamientos en nombre del “amor”, cuando el poder, expresado en el control del otro no se vive como sometimiento, ni como restricción ni control ¿de qué forma develar y significar un acto calificándolo de violento para la víctima? (Alva, 2002).

VIOLENCIA DURANTE EL NOVIAZGO.

El noviazgo brinda la oportunidad de examinar quiénes somos y quién es la otra persona. Así mismo se aprende a dar y recibir cariño, a respetar y confiar, entre otras cosas, sin embargo no siempre las cosas resultan ser tan positivas, pues en muchas ocasiones, el noviazgo puede ser la entrada para ser víctima de sufrir maltrato, llegando a convertirse en la violencia que se perpetrará en una relación de pareja o matrimonio.

En una entrevista realizada al profesor Corsi (2000, citado en Farnós, 2000) manifiesta que mucho se debe a que el concepto de amor definido por una mujer y el concepto de amor definido por un hombre (con características machistas o estereotipadas de socialización masculina) son definiciones totalmente diferentes, que difícilmente pueden compatibilizarse.

Por otra parte el modelo de elección, basado en las premisas de asimetría, da ventajas al hombre, plantea una situación de desequilibrio de poder, y esta es una condición necesaria, según Corsi (1994) para que la conducta violenta sea posible y se dé el ejercicio de la violencia de una de las partes, hacia la otra, esto es una relación de abuso.

Así mismo, según Alva (2002) la constitución de una pareja, en edad adolescente, permite la posibilidad de poder, en tanto decidir, autoafirmarse para sí y ante otros y de manera “colectiva”, como grupo de dos, ante los demás. En otra acepción de poder, posibilita la sensación de que se empieza a decidir, no sólo sobre la propia vida, sino también permite experimentar el poder que se ejerce mediante “el amor”, esto es, vía el control y dominio de otro(a).

Por su parte Thompson (1986, citado en Levy, 1998) sugiere que la violencia en el noviazgo incluye algunos actos y/o amenazas de actos que físicamente y/o verbalmente abusan de otra persona en el contexto de alguna interacción relacionada a las citas y/o el proceso de selección de compañero. Algunos autores han intentado definir la violencia durante el noviazgo; Carlson (1987, citado en Levy, 1998) ofrece una definición que incluye: violencia en parejas no casadas, que están involucradas románticamente; y Puig

(1984, citado en Levy, 1998) define el abuso en el noviazgo como actos de agresión física dirigida a un miembro de la pareja de noviazgo por otro. Se trata de una relación en la cual una persona utiliza el abuso físico, emocional o sexual, para obtener poder y control sobre la otra persona. Además, Palmer-Castor (1998) agrega, que la violencia ocurre tanto en relaciones heterosexuales y homosexuales. Son una serie de comportamientos utilizados para amenazar, asustar, herir y controlar a otro. Al pasar el tiempo, estos comportamientos abusivos aumentan en intensidad y frecuencia, de modo que se vuelve más grave. Es poco común que una relación comience con una violencia severa (Barragán, 2004).

Una definición más sobre este tema, alude a la manera, dentro de la relación, de imponer normas, formas y valores de convivencia; a través del uso de la fuerza física o psicológica para controlar a una persona, agregando que en cualquier tipo de relación de convivencia, heterosexual u homosexual, aparece el problema de la violencia. Por otra parte, cada uno de los integrantes de la pareja acumula tensión, enojos y frustraciones derivadas de problemas escolares, laborales, económicos, familiares, de salud u otros; reacciones de manera violenta con cualquier pretexto, poco a poco la violencia se convierte en una forma de vida, en donde las personas se acostumbran a ella (Instituto de las Mujeres, 2005).

De acuerdo con las definiciones anteriores, podemos concluir que, la violencia en relaciones de noviazgo es la perpetración o amenaza de un acto de violencia por al menos uno de los miembros de una pareja no casada y que no viven juntos hacia el otro miembro en el contexto de noviazgo o cortejo (Sugarman y Hotaling, 1989).

Los tipos de abuso en noviazgos adolescentes son similares a los que muestra la violencia doméstica en los adultos: sexual (violación, actos sexuales no deseados), verbal (sobrenombres, descalificar o denigrar), emocional/psicológica (humillación, amenazas, falta de respeto, engañar) y física (golpes, patadas, bofetadas, empujones, jalones de cabello) (Clark, 2004). Sin embargo, se ha identificado que la violencia en el noviazgo, a diferencia de la violencia doméstica, tiene como característica la sutileza, expresada de distintas formas tales como: pequeños empujones, pellizcos, ligeras prohibiciones, descalificaciones veladas y manipulaciones (Inmujeres, 2003).

Una relación violenta significa más que ser golpeada por la persona que dice que te ama. La violencia es poder y control (WCSTX, 2004). El agresor necesita sentir que él tiene el control y frecuentemente aísla a la víctima de amigos y familia. Este aislamiento asegura que la víctima no consiga la ayuda que necesita en esa situación, incrementa sus sentimientos de baja autoestima y conduce aún más a otras formas de violencia (Clark, 2004). Por otro lado, puede ser que la violencia exista, en los primeros momentos de la relación, a pesar del poco tiempo, su presencia puede ser tan sutil que pueda confundirse, o incluso el otro no se percate de que está viviendo violencia.

La violencia durante el noviazgo generalmente se manifiesta por el abuso físico, emocional, económico o sexual. Puede ocurrir durante la primera cita o después de tres años de salir juntos (Ruíz y Fawcett, 1999). La mayoría de los adolescentes no ve la violencia durante el noviazgo como destructivo o enfermizo, algunos realmente creen que podrán mejorar la relación. La violencia no tiene límites demográficos, cualquier adolescente puede ser vulnerable, pues no se respeta, grupo étnico, estatus socioeconómico, género (aunque en su mayoría las víctimas sean mujeres) u orientación sexual (Palmer-Castor, 1998).

La violencia durante el noviazgo involucra: celos, posesividad, amenazas verbales, conductas coercitivas y en sus formas más severas: piquetes, manotazos, jalones de

cabello, empujones, amenazas que implican el uso de un arma y violación, entre otras formas.

La violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes aparece a raíz de las mismas causas sociales que la violencia en los adultos. Una de las funciones de las citas, es permitir el ensayo de los roles que los adolescentes esperan asumir en las relaciones adultas. Algunas investigaciones hechas con estudiantes de secundaria y preparatoria, encontraron que el abuso es más probable en situaciones de noviazgo más serias que en las casuales. La violencia frecuentemente se inicia cuando la pareja involucrada percibe que han entrado en una relación exclusiva casi como el matrimonio. Este cambio en el estatus parece extraer expectativas enlazadas al género. Incluyendo el derecho del hombre de controlar a su pareja y la obligación de la mujer de someterse a sus deseos. Los adolescentes maltratadores expresan creencias similares en el derecho de control sobre sus parejas y emplean tácticas similares a los adultos maltratadores para mantener esta posición (Gamache, 1988, citado en Levy, 1998).

De hecho, los primeros síntomas de la violencia durante el noviazgo se pueden percibir cuando la interacción comienza a caracterizarse por los intentos del hombre para controlar la relación, es decir, controlar la información, las decisiones, la conducta de ella, e incluso sus ideas y su forma de pensar. Cuando el control de la relación se ha establecido, debe mantenerse a través de métodos que pueden incluir la violencia. Se produce entonces un juego de roles complementarios según el cual una mujer socializada para la sumisión y la obediencia es la pieza complementaria del engranaje que conforma junto con un hombre socializado para ser ganador, controlar las situaciones y asumir el liderazgo (OMS, 2004).

Las mujeres involucradas en violencia reportaron altos niveles de disgusto y más sentimientos negativos hacia sus parejas que las mujeres que no estaban involucradas en relaciones violentas (Arias, 1987, citado en Levy, 1998).

En la relación de noviazgo parece ser que una de las formas privilegiadas que asume la dimensión de poder, es el control; control que va a conformar una relación de abuso, pues ese que es controlado debe anularse para dejar de pensar, actuar y sentir por sí mismo (Alva, 2002).

MITOS ACERCA DE LA RELACIÓN DE PAREJA.

Los mitos han enmascarado la violencia al sembrar ideas falsas acerca de la realidad (Ruíz y Fawcett, 1999) la conducta violenta no es percibida ni por las víctimas, (mujeres en su mayoría) ni por quienes ejercen la violencia, los varones, por lo general, sino que es confundida con una expresión de interés o amor, argumentando que por amor se tolera el maltrato, o en su defecto pensar que por amor, el agresor va a cambiar. La violencia en el noviazgo pasa desapercibida, por que generalmente este tipo de actos es adjudicado sobre todo a parejas casadas y/o con hijos, *no se reconoce principalmente por la desvalorización de las relaciones amorosas entre adolescentes, ya que son consideradas como exageradas o “cosas de la edad”*. Esta y algunas otras razones,

entorpecen la identificación de relaciones violentas, lo que trae como consecuencia evitar que los y las adolescentes se involucren en éste tipo de relaciones. A continuación se exponen algunos mitos acerca de la violencia durante el noviazgo:

**M
I
T
O**

💣 ESTO NO PUEDE OCURRIRME A MÍ (ESTO NO ME OCURRE).

**R
E
A
L
I
D
A
D**

Más de una de cada 10 adolescentes experimentan violencia física en sus relaciones de noviazgo (www.ihatemen.com/datingviolence.htm, 2004). Las estadísticas reflejan muy bien de qué estamos hablando, sobretodo en áreas como lo es la violencia psicológica, ya que ésta se presenta en mayor proporción.

**M
I
T
O**

💣 LA VIOLENCIA ES OCASIONADA POR EL ALCOHOL.

**R
E
A
L
I
D
A
D**

Con el uso y abuso de sustancias se justifican actos violentos que además son socialmente aceptados (SI mujer, 1997). Diversos estudios han mostrado que alrededor del 50% de los agresores no consume alcohol. Además, el agresor también es violento cuando está sobrio (OXFAM, 1999).

“Es que él no sabía lo que hacía; sólo le pasa cuando toma, pero él no es así” (SI mujer, 1997).

Tomar alcohol o drogas no causa violencia, pero tienen efectos impredecibles puede perder el control o cambiar de percepción de la realidad (APA, 1998).

Por otro lado, muchos de los hombres que agreden no toman o consumen drogas en exceso, y quienes lo hacen no golpean a su pareja, los agresores que toman alcohol o consumen drogas no necesariamente se muestran agresivos cuando están en esta situación (CPOEP, 1999).

**M
I
T
O**



**LA VIOLENCIA SE MANIFIESTA
ESPORÁDICAMENTE Y ES CUANDO SE
PIERDE EL CONTROL.**

**R
E
A
L
I
D
A
D**

Se piensa que la violencia en la relación de pareja es un hecho poco frecuente que sólo ocurre en algunos momentos cuando el hombre pierde el control momentáneamente. A pesar de que la violencia es cíclica y puede durar años, su presencia no puede ser justificada por actos que ocurren una sola vez, o que sean de vez en cuando (OXFAM, 1999).

**M
I
T
O**



**PERMANECER EN UNA RELACIÓN DE ABUSO
PUEDE CAMBIAR Y LLEGAR A SER MEJOR.**

**R
E
A
L
I
D
A
D**

Entre más tiempo permanezca el abusador en el poder hay pocas esperanzas de que la relación mejore, aún con ayuda profesional (www.ihatemen.com/datingviolence.htm, 2004).

**M
I
T
O**



CELOS Y POSESIVIDAD SON SIGNOS DE AMOR VERDADERO.

**R
E
A
L
I
D
A
D**

Indican que la persona toma a su pareja como una posesión, es la manera más común de detectar que se está viviendo abuso (www.ihatemen.com/datingviolence.htm, 2004).

Los celos generalmente son vistos como una prueba más de amor incondicional y de que realmente le importas a la otra persona, sin embargo en muchas ocasiones esto tiene un significado totalmente diverso. De acuerdo con Gamache (1988, citado en Levy, 1998) las chicas tienden a confundir los celos y el control con el amor que una pareja le profesa, la distorsión afectiva es mucho más peligrosa, pues limita el movimiento de los recursos psicológicos.

**M
I
T
O**



LOS HOMBRES QUE MALTRATAN SON ENFERMOS, POR ESO LOS DEBEMOS TOLERAR.

**R
E
A
L
I
D
A
D**

La violencia se origina en la desigualdad entre los géneros. Quienes tienen el poder (que son los hombres generalmente), gozan del permiso social para controlar y dominar a las demás personas: mujeres, niñas y niños. La violencia masculina siempre encuentra subterfugios económicos, legales y médicos que la “justifican”. La violencia es una enfermedad social, pero eso no significa que deba tolerarse (SI mujer, 1997) además de ello, quien ejerce la violencia piensa que su rol es dirigir, disciplinar y ser obedecido (OXFAM, 1999).

**M
I
T
O**



MUCHOS AGRESORES ESTÁN LOCOS.

**R
E
A
L
I
D
A
D**

Los que agraden o golpean se encuentran en todas las clases sociales y grupos étnicos, en todo tipo de personas y tipo de relaciones, ricos, pobres, profesionales, desempleados, gente de color, blancos, que viven en medios urbanos o rurales, personas homosexuales o heterosexuales (CPOEP, 1999).

**M
I
T
O**



A LAS MUJERES NOS GUSTA QUE NOS GOLPEEN Y NOS MALTRATEN.

**R
E
A
L
I
D
A
D**

A ningún ser humano le gusta ser agredido. Como todas las personas, las mujeres tenemos necesidad de sentirnos amadas, respetadas, reconocidas y aceptadas. En razón de que en nuestra sociedad las mujeres y las niñas han sido inferiorizadas, de que las agresiones en su contra son tan comunes, y de que se les ha inculcado que deben soportar en silencio la violencia, muchas de ellas desconocen que el maltrato es un delito que se puede y se debe denunciar (OXFAM, 1999).

Los hombres creen que tienen el derecho de agredir y controlar a sus parejas, de tal modo que las víctimas no tienen control alguno sobre sus agresores (www.ihatemen.com/datingviolence.htm, 2004).

**M
I
T
O**



EL HOMBRE MALTRATA A SU NOVIA PORQUE QUIERE DARSE A RESPETAR.

**R
E
A
L
I
D
A
D**

El respeto jamás se gana a punta de golpes, gritos o humillaciones. Muchas veces los hombres hacen uso de la violencia para hacerse entender o respetar – según ellos –, y lo único que logran es inspirar miedo, angustia y repugnancia. La educación machista incapacita a los varones para la intimidad, para expresar amor, solidaridad, cariño, ternura. Los empuja, en cambio, a ser personas violentas, y les hace creer que el poder y el prestigio sólo se logran mediante la fuerza. En realidad, el hombre más fuerte es aquél capaz de dominarse a sí mismo (SI mujer, 1997).

**M
I
T
O**




LOS AGRESORES NO PUEDEN DEMOSTRAR AMOR.

**R
E
A
L
I
D
A
D**

Los agresores son frecuentemente descritos por su pareja como juguetones, atentos, sensibles, excitantes y afectuosos, cuando ellos no se muestran abusivos (www.ihatemen.com/datingviolence.htm, 2004). Incluso en la fase de reconciliación, es capaz de mostrarse cariñoso y arrepentido con la pareja y en el caso de mujeres casadas con las y los hijos/as. Por otra parte, la mayoría de los agresores son personas con buenas relaciones interpersonales en el ámbito público. En algunas ocasiones son tan amables y amorosos con los demás que nadie cree a la mujer cuando cuenta sus experiencias de violencia (OXFAM, 1999).

**M
I
T
O**

 **LA VIOLENCIA EN ADOLESCENTES REALMENTE NO ES UN TEMA SERIO NI ES TAN SEVERA COMO LA DE UNA MUJER ADULTA O CASADA QUE ES MALTRATADA.**

**R
E
A
L
I
D
A
D**

El 30 % de todas las mujeres adolescentes de entre 15 y 19 años, murieron en Estados Unidos a manos de sus novios o esposos, de acuerdo con un estudio realizado por Mass. Así mismo 60% de todas las violaciones reportadas en centros de crisis de violación son cometidas por confianza y en la mayoría las víctimas oscilaron en edades de 16 a 24 años (CPOEP, 1999). Para ambas premisas la violencia no deja de tener importancia a pesar de que se trate de diferentes etapas en la vida de la mujer.

**M
I
T
O**

 **LOS HOMBRES SON AGREDIDOS POR LAS MUJERES TAN FRECUENTEMENTE, COMO LO SON LAS MUJERES POR LOS HOMBRES.**

**R
E
A
L
I
D
A
D**

Según estadísticas del buró de justicia en Estados Unidos, se revela que el 95% de los incidentes reportados fueron incidentes de agresión en relaciones cometidas por hombres (www.ihatemen.com/datingviolence.htm, 2004).

MITO



LA VIOLENCIA CESA, CUANDO SE LLEGA AL MATRIMONIO.

REALIDAD

Aunque muchas veces las mujeres creen que al llegar al matrimonio los hombres cesarán en sus actos violentos, una vez que estén casados ya que ellos, sentirán mayor confianza y seguridad al tener el amor exclusivo de ellas, pero esto no ocurre, las sospechas y la posesividad del agresor se incrementarán a lo largo del tiempo conforme vaya escalando el rango de violencia (www.ihatemen.com/datingviolence.htm, 2004).

“Una mujer puede cambiar al hombre que ama” (SI mujer, 1997).

MITO



LA VIOLENCIA OCURRE MÁS A MENUDO ENTRE CIERTO GRUPO DE PERSONAS.

REALIDAD

Aún en grupos minoritarios se tienen diferentes valores y actitudes hacia hombres y mujeres, y en mujeres de grupos minoritarios pueden tener pocos recursos de ayuda, grupos de mujeres minoritarias y mujeres anglosajonas reportan historias similares de violencia física (www.ihatemen.com/datingviolence.htm, 2004).

M
I
T
O

 **LAS VÍCTIMAS PROVOCAN EL ABUSO, ELLAS LO PIDEN.**

R
E
A
L
I
D
A
D

Los
Los
Aa Los agresores creen que tienen el derecho a usar el abuso y control en sus parejas, ven a la víctima como inferior a ellos y esta a su vez no tiene control sobre el agresor (CPOEP, 1999).

M
I
T
O

 **SI UNA PERSONA PERMANECE EN UNA RELACIÓN ABUSIVA, REALMENTE NO ESTÁ TAN MAL.**

R
E
A
L
I
D
A
D

La gente permanece en una relación abusiva por muchas razones: miedo, dependencia económica, confusión, pérdida de auto confianza, no reconoce que lo que está pasando es abuso, creen que el agresor necesita de su ayuda o que algún día cambiará (www.ihatemen.com/datingviolence.htm, 2004).

**M
I
T
O**



UNA VEZ QUE SE ES AGRESOR, SIEMPRE LO SERÁ.

**R
E
A
L
I
D
A
D**

Porque el abuso es una conducta aprendida, también puede ser desprendida a través de la orientación profesional. La habilidad conductual de asertividad puede ser aprendida para reemplazar conductas agresivas, así mismo habilidades de negociación pueden reemplazar la conducta coercitiva (www.ihatemen.com/datingviolence.htm, 2004).

**M
I
T
O**



CREENCIAS RELIGIOSAS IMPEDIRÁN EL MALTRATO.

**R
E
A
L
I
D
A
D**

Muchos agresores tienen creencias religiosas, pero el ser religioso o espiritual no los protege de ser agresivos. Mucha gente buena y religiosa llega a caer en relaciones violentas (www.ihatemen.com/datingviolence.htm, 2004).

MITO



CUANDO TE ENAMORAS, NADA IMPORTA.

REALIDAD

Quando te enamoras tú importas, él importa, y el resto de tu vida importa, salir de tu círculo social habitual, cortar el tiempo que pasas con tus amigos dándole a la otra persona todo tu tiempo, energía y atención, lo pones en una situación de poder. Así es menos probable que veas las fallas en la relación y más probable que se llegue al abuso (OXFAM, 1999).

MITO



EL AMOR SIGNIFICA, NO TENER QUE DECIR LO SIENTO.

REALIDAD

La habilidad de elogiar y admitir faltas y errores constituye uno de los más grandes rasgos de una sociedad sólida, esto conlleva a decir lo siento, aún cuando exista de por medio el poder y control hacia el otro (OXFAM, 1999).

MITO



CUALQUIER NOVIAZGO ES MEJOR QUE ESTAR SOLA (O).

REALIDAD

Tú no tienes que estar con alguien para ser alguien, enfoca tus energías en ti misma, en tus amigos o en tus intereses y en tu trabajo, encuentra quién eres tú y qué quieres, y disfruta de estar contigo (www.msu.edu/cdaadmin/myths_&_facts_dating_violence.htm, 2004).

MITO

 **NO ERES NADIE, HASTA QUE ALGUIEN TE AMA.**

REALIDAD

Todos necesitamos el amor de alguien, pero esto no significa que debemos de llegar al extremo para buscar el amor. Cuando nos amamos a nosotros mismos somos alguien y no por el hecho de estar con otra persona (www.msu.edu/cdaadmin/myths_&_facts_dating_violence.htm, 2004).

MITO

 **QUIEN TE AMA, SIEMPRE TE LASTIMA.**

REALIDAD

Una relación sólida y saludable no debe estar basada en el sufrimiento o dolor. De hecho debería estar apoyada por nunca lastimar a quien amas (www.msu.edu/cdaadmin/myths_&_facts_dating_violence.htm, 2004).

MITO

 **LOS HOMBRES SON INNATAMENTE SUPERIORES A LAS MUJERES.**

REALIDAD

Tanto hombres como mujeres son iguales y con iguales derechos, una mujer que cree en la igualdad entre hombres y mujeres y confía que sus intereses, trabajo, pasatiempos, talentos y amigos son tan importantes como su pareja, es más probable que mantenga un balance equitativo en su relación. Una relación igualitaria no tolera el abuso o la falta de respeto (SI mujer, 1997).

MITO



**SI LA PERSONA CON LA QUE SALGO
GASTA MUCHO EN MI, TENGO QUE
ACOSTARME CON ELLA.**

REALIDAD

Tú no estás en venta, si no te sientes comfortable con el dinero que él te da y te sientes obligada, es mejor poner límites y no aceptar regalos o ir a lugares costosos, juntos programen actividades que no necesariamente signifiquen ser costosas, y que los favores sean simplemente gestos de ayuda (www.msu.edu/cdaadmin/myths_&_facts_dating_violence.htm, 2004).

MITO



**LAS VIOLACIONES SON COMETIDAS
SÓLO POR EXTRAÑOS, ASÍ QUE LA VIOLACIÓN
EN EL NOVIAZGO NO PUEDE EXISTIR.**

REALIDAD

Las estadísticas nos dicen que aproximadamente en el 85% de los casos, el ofensor es conocido por la víctima, y que casi siempre es un familiar cercano: el padre, un hermano mayor, un tío o primo, el abuelo, el padrastro. También puede ser una persona cercana a la familia: un amigo, novio, un profesor, etc. (SI mujer, 1997).

M
I
T
O



UNA PERSONA VIOLENTA NO PUEDE MEJORAR SU COMPORTAMIENTO PORQUE ASÍ NACIÓ; LO HEREDÓ DE SU FAMILIA Y NO PUEDE CAMBIAR.

R
E
A
L
I
D
A
D

Lo que sucede realmente, es que la violencia se aprende y se transmite de una generación a otra. Muchas veces nuestros padres nos tratan con las mismas frases, los mismos gestos y los mismos actos de violencia con que fueron tratados ellos, y así también nosotros repetimos la misma conducta con nuestros hermanos y hermanas menores o con nuestros hijos. Esa experiencia que vamos adquiriendo de nuestra familia, de la escuela y de la sociedad, nos inculca la falsa idea de que la violencia es algo “natural”; nos enseña a pensar que nacemos violentos porque lo heredamos de nuestros antepasados. Sin embargo, la violencia la aprendemos del medio en que nos desarrollamos, e igualmente la podemos desaprender. Si tomamos conciencia de nuestros actos, podemos llegar a ser personas no violentas (SI mujer, 1997).

Finalmente, una de las discusiones más interesantes sobre el amor romántico es el análisis realizado por De Rougemont (1956, citado en Rice, 2000) sobre el mito romántico en la cultura occidental. Este investigador sostenía que la búsqueda de un amor perfecto es un ideal transmitido culturalmente. Sostenía que la imagen predominante del amor en nuestra sociedad nos lleva a buscar afectos apasionados que, una vez satisfechos, siembran las semillas de su propia destrucción. Por otra parte, sugería que “estar enamorado no es necesariamente amar. Estar enamorado es un estado; amar, un acto”. El estereotipo construido por el imaginario colectivo, de que se tiene que encontrar la media naranja, muchas veces resulta peligroso, sobre todo cuando la presión social, de amigos, compañeros y familia en los chicos es demasiada (Alva, 2002).

ESTADÍSTICAS Y ESTUDIOS RELACIONADOS CON LA VIOLENCIA EN RELACIONES DE NOVIAZGO ADOLESCENTES



A continuación se exponen algunas investigaciones realizados en su mayoría, en Estados Unidos por diversas instituciones y que reflejan la magnitud del problema en torno a la violencia en noviazgos adolescentes.

En una de estas investigaciones se concluye que es más probable que las adolescentes mujeres en comparación con los hombres sufran violencia severa tal como estrangulamiento, quemaduras o golpes (Foshee, 1998).

Discutiendo las relaciones violentas en el noviazgo, se observó en otro estudio de 635 estudiantes de secundaria, en donde las adolescentes reportan que el hombre es quien inicia el abuso el 70 por ciento de las veces y los hombres en el mismo estudio reportaron que las mujeres iniciaron el abuso el 27 por ciento de las veces (Molidor y Tolman, 1998). En este mismo estudio, el 23 por ciento de mujeres sufrieron violencia física severa en su relación de noviazgo. 40 por ciento de estas mujeres dijo que lloraron después de la violencia, cerca del 36 por ciento reportó volver a pelear.

En este estudio también, menos del tres por ciento de aquellos que sufrieron violencia lo reportaron a una figura de autoridad, solamente el 6 por ciento lo dijo a un miembro de la familia.

En otro estudio, la mayoría de los participantes no hablaron a nadie sobre la violencia en su relación de noviazgo. Solamente el 22 por ciento lo dijo a alguien (siempre a un par) y menos del 5 por ciento de ellos lo dijo a uno de sus padres (Bergman, 1992). Los investigadores atribuyen el silencio de las víctimas a: auto culpa, creencia que la violencia en las relaciones íntimas es normal, y miedo de que sus padres no aprueben la relación.

La coerción sexual significa participar en conductas sexuales no deseadas, incluyendo, relaciones sexuales por intimidación o amenazas. Las adolescentes citan la presión de su novio, el deseo de complacerlo o conservarlo, y/o se sienten incapaces de decir “no” como razones para participar en actividades sexuales no deseadas (Vicary, Klingaman y Harkness, 1995).

En una encuesta nacional de experiencias sexuales adolescentes (Kaiser Family Foundation, 1998) el 55 por ciento de mujeres y 40 por ciento de hombres dijeron que habían hecho algún acto sexual o que sintieron presión para hacer algo para lo cual sentían que no estaban listos aún. En las experiencias sexuales de las mujeres era dos veces más probable que los hombres, que reportan haber estado en situaciones donde:

- ⊗ Alguien las presionó para hacer más de lo que ellas se sentían bien hacerlo.
- ⊗ Hicieron algún acto sexual donde no se sintieron bien.
- ⊗ Una relación llegó rápidamente a la sexualidad.

Un estudio siguió a 111 mujeres participantes por cinco años entre segundo de secundaria y tercer año de preparatoria. Veintitrés por ciento de las jóvenes reportaron abuso sexual o coerción por parte de sus novios. Cincuenta por ciento reportó sexo vaginal no deseado con sus novios. Diez por ciento reportó otras formas de asalto sexual,

tales como ser acariciada o forzada a llevar a cabo sexo oral. Entre estas jóvenes, el 62 por ciento identificó al ofensor como su novio en una relación seria.

Otra investigación realizada con 588 estudiantes de secundaria (Telljohann, Price y Summers, 1995) reveló que muchos sostenían conceptos equivocados acerca de la actividad sexual no consensuada, especialmente de la violación en el noviazgo. Sesenta y dos por ciento de los estudiantes creían que un hombre no es culpable si viola a una muchacha que viste “provocativamente” en una cita. Significativamente más mujeres (45 por ciento) que hombres (31 por ciento) creen que el hombre es totalmente culpable.

Cerca de una de cada 10 estudiantes de secundaria experimenta violencia física de alguien con quien está saliendo. Aún más adolescentes experimentan abuso verbal o emocional durante la relación. Entre 10 y 25 por ciento de las chicas de entre 15 y 24 años serán las víctimas de violación o intento de ésta. En más de la mitad de los casos, el atacante es alguien con quien la chica sale (APA, 1998).

En un estudio de cerca de 1000 estudiantes de secundaria, 45% de mujeres y 43% de hombres reportaron haber sido víctimas de violencia por parte de su pareja al menos una vez. Así mismo, mostró que era tres veces más probable que las mujeres sufrieran de golpes que los hombres adolescentes y que es más probable que los hombres adolescentes causen daños severos a que los sufran.

Miedo y daño emocional fueron las respuestas más comunes de estas jóvenes adolescentes a la conducta de parte de su novio (O’Keefe y Treister, 1998).

Un estudio de 77 adolescentes quienes reportaron violencia en el noviazgo, 66 por ciento se identificaron a ellos mismos tanto como víctimas y perpetradores de la violencia en la relación. Estos adolescentes también reportaron cantidades significativamente más altas de violencia severa y daños, comparados a los adolescentes que solamente fueron víctimas de violencia en el noviazgo (Gray y Foshee, 1997).

Una revisión de las investigaciones de violencia en el noviazgo, encontró que la prevalencia de violencia no sexual en las relaciones va del 9% al 65%, dependiendo si las amenazas y la agresión verbal o emocional fueron incluidas en la definición.

Datos de una investigación entre estudiantes hombres y mujeres de segundo y tercero de secundaria (Foshee, Linder, Bauman, Langwick, Arriaga, et al, 1996) indicaron que 25% habían sido víctimas de violencia no sexual en el noviazgo y 8% había sido víctima de violencia sexual en el noviazgo.

Resumiendo muchos estudios, el porcentaje de prevalencia de violencia no sexual en el noviazgo es de 22% entre estudiantes de secundaria hombres y mujeres y 32% entre estudiantes de preparatoria. Es más probable que las mujeres reporten ser víctimas de violencia que los hombres.

En datos estadísticas tomados en el Colegio Universitario de Cayey en Puerto Rico (Proyecto Pro Mujer) de 1995 a 1997 (Santiago, 1999) se atendieron 264 casos de jóvenes maltratadas, la edad de las jóvenes fluctuaba entre 19 y 22 años. 64% de ellas informaron haber recibido maltrato físico por parte de su pareja. 58% manifestó que regularmente le faltaban al respeto con insultos. 60% dijo haber sido maltratadas sexualmente siendo obligadas a tener relaciones cuando no lo deseaban.

Se creó también, un cuestionario para recabar datos sobre violencia en el noviazgo. El cual, se administró a un grupo de estudiantes universitarios de primer año de la Universidad de Puerto Rico en Humacao cuyas edades fluctúan entre 17 y 18 años de edad. Se encontró que un 60% de la muestra manifestaba que su pareja le prohibía salir con ciertos amigos. Así mismo, un 60% declaró que su pareja se altera cuando discuten. En un 45% su pareja controla la forma de vestir.

De igual forma, se aplicó este cuestionario a 61 estudiantes de la misma universidad en el año 2000. Las estudiantes encuestadas tenían de un año a tres de universidad y sus edades fluctuaban entre 17 y 22 años.

Se encontró que el 79% de las estudiantes ha recibido algún tipo de violencia de parte de sus parejas. Las conductas violentas más usadas por los novios en la muestra estudiada son:

- Ψ Prohibir a la pareja salir con ciertos amigos o amigas y que es probable que se altere en las discusiones (70%).
- Ψ Controlar la ropa que debe usar la pareja (62%).
- Ψ El piensa que el ser hombre le brinda privilegios (56%).

Con respecto a nuestro país, no existen estadísticas oficiales ni investigaciones sistemáticas para conocer la magnitud del problema de la violencia en las relaciones de noviazgo en adolescentes, sin embargo, algunas instituciones se han dado a la tarea de realizar encuestas a través de las cuales podemos darnos una idea de lo que está pasando y de esta forma darnos cuenta que hablamos de un problema grave al cual se debe dar la importancia que tiene y así poder tomar mayores medidas de acción.

De este modo, algunas cifras no oficiales indican que el maltrato entre las parejas adolescentes mexicanas duplica al que sufren las estadounidenses de origen hispano, como lo reveló una encuesta binacional difundida en las ciudades fronterizas de Tijuana, Monterrey (México) y San Diego (EEUU).

Según el estudio, que pretende prevenir la violencia en el noviazgo de adolescentes, un 30 por ciento de las jóvenes de origen hispano sufre maltratos en Estados Unidos mientras que en México la cifra alcanza hasta el 59 por ciento.

La encuesta fue realizada entre el 2002 y el 2003 en las ciudades mexicanas de Monterrey, Tijuana y en la estadounidense de San Diego (California) señaló la subdirectora de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL) (Duque, 2003).

Por otro lado, Medina (2001) representante del Centro de Atención Integral en Salud Sexual y Reproductiva (Plafam) y profesora de la Escuela de Psicología de la Ucab, indicó que, de las 225 adolescentes y jóvenes que atendieron en el 2000, 28% fueron víctimas de maltrato en cualquiera de sus variantes.

La violencia de tipo psicológica fue la que prevaleció entre esta población (entre 12 y 21 años), presentándose en una proporción del 15%. Ésta se manifestó a través de insultos, descalificaciones y restricción de libertades.

De este modo, a través de la instrumentación de entrevistas a mujeres que viven violencia familiar en el Distrito Federal, se constató que 9 de cada 10 de ellas la viven desde el noviazgo.

El fenómeno de la violencia en los noviazgos era invisible, ya que aquéllas modalidades que no implican agresión física, pero sí violencia psicológica, económica o moral, se consideran como una conducta “natural” o “normal”, situación que se explica por la construcción social del género y donde el principal cómplice es el amor.

En la Encuesta “Amor...es sin Violencia”, aplicada a mil mujeres y hombres jóvenes de entre 12 y 29 años de edad, que en esos momentos mantenían una relación de noviazgo: el 30% de las mujeres encuestadas mencionó que cuando tienen conflictos con su pareja “se quedan en silencio” por temor a hacer un comentario o reclamo que moleste o enoje a su compañero.

El 16% expresó que cuando hay conflictos en la relación se presentan gritos o insultos, golpean algún objeto o a ellas.

El 15% de las mujeres encuestadas expresó que en su relación actual "les han tocado alguna parte del cuerpo sin su consentimiento", "las han presionado para tener relaciones sexuales" o "las besan sin su consentimiento".

La mitad de los entrevistados celan a sus parejas y esto provoca discusiones constantes que en la mayoría de los casos terminan en violencia.

El programa "Amor...es sin violencia", para el año 2003 derivó en la atención de aproximadamente 25 mil jóvenes, de los cuales 15 mil fueron mujeres y 10 mil hombres, los cuales percibieron violencia en sus relaciones y solicitaron el apoyo psicológico y social para superarla (Inmujeres, 2003).

De acuerdo con estudios realizados por la unidad de género del Instituto Mexicano de la Juventud, más de un 50% de parejas jóvenes de entre 15 y 19 años viven algún tipo de situación violenta, en las que el contacto físico está siendo desplazado por algún tipo de tortura psicológica. Los celos representan un ejemplo cotidiano de esta situación: "yo te celo porque te quiero mucho". "Tengo una pareja y quiero tener el control de esa pareja", en esto ya se está llevando un acto de violencia. "Todo el tiempo tengo que estar junto a ella y lo hago siempre en el nombre del amor". "Como yo te amo tanto, te regalo un celular para saber siempre en dónde estas. En el nombre del amor también te obligo a que hagas o que tengas contactos sexuales conmigo aunque tú no lo desees". Cuando se ama se sufre.

Dentro de este tipo de relaciones, existen casos en que las parejas no se pueden separar porque consideran que este comportamiento es natural (Marroquín, 2001, citado en Jiménez, 2001).

TIPOS DE VIOLENCIA.

Hay actitudes que muchas veces no se identifican como violencia, pero que crean un malestar y no queda claro por qué. Por ello, la violencia se ha redimensionado para abarcar aquéllas actitudes que no tienen que ver con jaloneos y golpes, pero que de todos modos causan algún tipo de daño; por ejemplo, los actos dirigidos a vigilar, perseguir, humillar y manipular al otro u otra (Ramírez, 2003, citado en Adame, 2003).

Es por ello que podemos decir que la violencia se manifiesta de múltiples formas, algunas tan leves que es difícil considerarlas como tal, muchas veces las tomamos como juegos o bromas y llegan a formar parte de nuestra forma de interactuar con los demás; de esta manera, hay relaciones que se basan en insultar a la otra persona, en etiquetarla: "eres una tonta", "no sirves para nada", "sólo sabes decir tonterías", etc., lo cual en un principio puede sonar inofensivo y no se consideraría como violencia, sin embargo, el hacerlo constantemente y con el propósito de que la persona se sienta realmente mal y haga las cosas como quiere el otro, lo convierte en un acto violento, pues la mayoría de las veces se logra ese propósito. Lo mismo pasa con los empujones, los golpes, etc., los cuales le sirven al que lo realiza como una forma de controlar a la otra persona y mostrarle su "poder", lo que es capaz de hacer si no se comporta como él quiere, siendo en muchas ocasiones parte de un "juego". Con el paso del tiempo. Estas manifestaciones van aumentando en intensidad y frecuencia y adoptan formas en las cuales se va haciendo

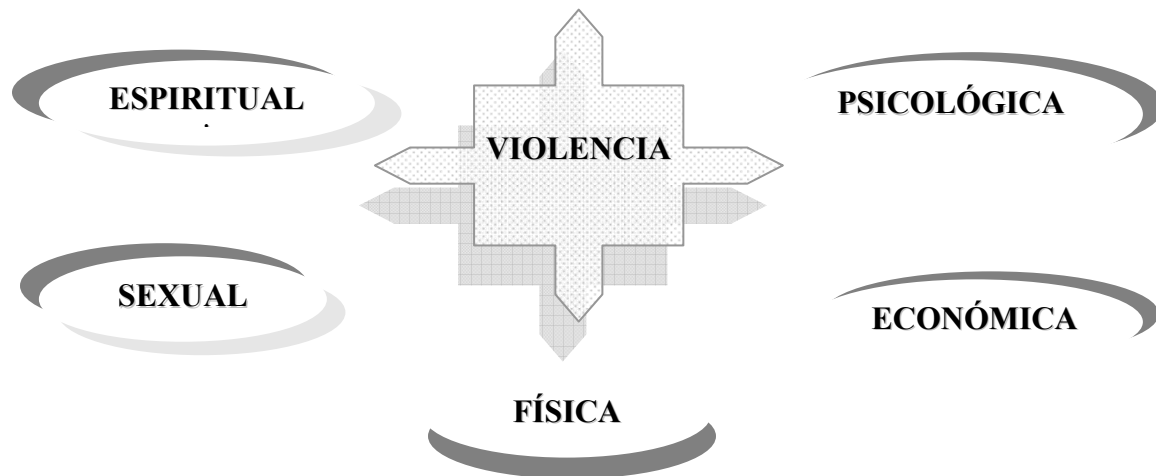
aún más evidente la presencia de la violencia en una relación, pues ahora, el insulto va acompañado de gritos, golpes, amenazas y cualquier cosa que haga daño y le haga sentir a la mujer que ella no sirve para nada, ni funciona lo que diga, pues el hombre es quien tiene el control y el poder de todo, incluso de ella.

Aunque ni hombres o mujeres en la adolescencia temprana pueden poseer la capacidad física de dominar al otro, los años de secundaria marcan el inicio de ventajas de poder físico y social para la mayoría de los hombres. Una cachetada o golpe deliberado por un adolescente hombre, tiene un mayor efecto físico y emocional en su pareja que en el caso contrario.

Si bien algunas chicas pueden usar la violencia, usualmente aprenden que su respuesta es cada vez más infructuosa. Simultáneamente, la socialización femenina refuerza la subordinación a los hombres, especialmente en las relaciones íntimas (Gamache, 1988, citado en Levy, 1998).

La violencia está presente en sus diversas manifestaciones, algunas veces puede presentarse muy sutilmente, en otras, las consecuencias son evidentes, generalmente los tipos de violencia se interrelacionan, de tal forma que no actuarán aislados, pues en donde hay golpes, puede haber violencia psicológica, y en donde se presenta la violencia sexual, puede haber violencia verbal o física, etc.

La violencia experimentada en población adolescente es dividida generalmente en:



* Forma parte de la violencia psicológica.

VIOLENCIA FÍSICA.

Es todo acto de agresión intencional en el que se utiliza alguna parte del cuerpo, objeto, arma o sustancia para sujetar, inmovilizar o causar daño a la integridad física, a fin de someter y controlar a una persona más <débil>, incluye una escala que puede comenzar con un pellizco y continuar con empujones, bofetadas, puñetazos, patadas, torceduras, pudiendo llegar a provocar abortos, lesiones internas, desfiguraciones, hasta el homicidio (Corsi, 1994). Detrás de un jalón de cabello, de una mutilación existe básicamente lo mismo: el ánimo de controlar, someter y sojuzgar. Son actos distintos pero

no están desconectados; ambos forman parte del mismo proceso y eso es fundamental (Torres, 2001).

Es muy común que esta situación tome como escenario con mayor frecuencia una relación formal o el matrimonio, sin embargo y pese a ello, las adolescentes pueden sufrir abusos, sobretodo cuando la relación de noviazgo es más larga e intensa. Las primeras manifestaciones de maltrato físico pueden llegar a confundirse como una actitud de juego o broma, sin embargo, cuando el fin es causar malestar a la otra persona, se está hablando de violencia.

Uno de cada 10 adolescentes en promedio según Gamache (1988, citado en Levy, 1998) ha experimentado violencia física durante la relación de noviazgo. Un estudio realizado por Roscoe y Callahan (1985, citado en Levy, 1998) refieren que entrevistaron a un grupo de estudiantes de secundaria y preparatoria, y concluyeron que en ambos grupos este fenómeno de violencia durante el noviazgo era muy similar. La experiencia de sufrir violencia física no tiene las mismas consecuencias en hombres y mujeres, ya que las mujeres adolescentes experimentan formas más severas de violencia física y sexual por lo que viven en constante terror por tales ataques. Contrariamente, los hombres no parecen temer a las agresiones de su pareja, y en general, ellos piensan que el uso de la fuerza por parte de las mujeres es ineficaz.

Entre las formas más comunes de Violencia Física se encuentran las siguientes:

- * Amenazar con hacer daño.
- * Dejarte en un cuarto o coche contra tu voluntad.
- * Golpes leves
- * Jalar el cabello.
- * Pellizcos
- * Sacudirte por los hombros.
- * Empujones.
- * Arrojar comida o líquidos en la cara, boca o cabello.
- * Arrojar objetos.
- * Abofetear, golpear.
- * Puntapiés.
- * Patadas.
- * Mordeduras.
- * Luchar agresivamente.
- * Golpear con un arma u otro objeto.
- * Puñetazos.
- * Azotar tu cabeza contra el piso, coche, etc.

Las víctimas adolescentes describen el mismo rango de experiencias violentas que sus contrapartes adultas: de cachetadas y empujones a gritos y ataques con armas. Según reportes de la oficina de violencia contra las mujeres en Estados Unidos, aproximadamente 40% de las mujeres de 14 a 17 años reportan haber sido golpeadas por sus novios, en tanto que, cada año, un número alarmante de mujeres jóvenes son asesinadas por sus novios, esto de acuerdo a la oficina federal de estadísticas e investigación, donde se informa que el 20 % de los homicidios de mujeres de edades entre 15 y 24 años, ocurre a manos de sus novios (Gamache, 1988, citado en Levy, 1998).

VIOLENCIA PSICOLÓGICA.

Es tal vez la más extendida y la más invisibilizada, porque se presenta sin que haya de por medio golpes ni maltrato físico. Sin embargo, se maltrata emocionalmente a las personas cuando se les insulta y se les humilla; cuando se les ofende, pone en ridículo, hay censura, se les limita en vestimenta, forma de comportarse y las personas a las que debe tratar.

La violencia psicológica se presenta con mayor frecuencia en los adolescentes, sin embargo, no es totalmente detectada y reconocida por los mismos, la necesidad del complemento o sustituto de la relación parental, la formación de identidad de género, la presión social, entre otros factores, facilitan que las mujeres puedan ser blanco preciso de involucrarse en este tipo de relación (SI mujer, 1997).

Una de las variantes del maltrato psicológico es el abuso verbal, el cual comprende una serie de conductas verbales tales como insultos, gritos, críticas permanentes, desvalorización, amenazas, humillaciones, falta de respeto por las ideas, deseos o necesidades, control sobre lo que hace la otra persona; atemorizar con la mirada, acciones, gestos o voz alta; destruir las cosas; decir que la mujer lo provoca para actuar así, la celotipia, la infidelidad, etc. (Corsi, 1994).

Otra forma común de violencia de éste tipo es ignorar sus comentarios, deseos o necesidades, en tales casos, la violencia consiste en tratar a las personas como si fueran psicológicamente invisibles, tal situación disminuye su autoestima, confianza en sí misma y finalmente su dignidad (SI mujer, 1997). En el caso de los adolescentes, esta forma de abuso, puede estar enmascarada, ya que la víctima estará supeditada a lo que el abusador elija, pero todo en nombre del amor, o por la vieja creencia de que sólo se desea su bien.

Es importante considerar las pautas que se llevan a cabo para ejercer la violencia psicológica. Para algunos autores como Torres (2001) el asedio forma parte del control ejercido hacia una persona con la finalidad de controlarla, llamarla por teléfono para ver dónde se encuentra, qué está haciendo y con quién; realizar una infinidad de preguntas sobre sus actividades; acusarla de infiel. Por otra parte, es muy común confundir los celos, con la condición disfrazada de mostrar interés por el otro (*véase mitos*), conformándose una atmósfera de desconfianza para desembocar finalmente en una actitud controladora y enmarcada de chantaje.

Los insultos y juegos mentales que tienen una mayor parte en el maltrato, parecen intentar destruir la independencia y autoestima de la víctima, tanto que ella cumplirá con las demandas, y sentirá que no tiene otras opciones además de esa relación. La degradación, humillación y la falta de respeto, atacan los sentimientos de autovalía de las chicas. Esto es especialmente poderoso viniendo de una persona que ella ama y de la cual se siente totalmente dependiente. Es muy confuso para la víctima que la misma persona que le dice que ella es lo peor, le exprese un “gran amor” (Gamache, 1988, citado en Levy, 1998).

1. COERCIÓN, AMENAZAS, ACOSO Y CHANTAJE.



¡¿CON QUIÉN ESTABAS?!



¡“SI ME DEJAS, ME MUERO”!

(INSTITUTO DE LAS MUJERES, 2005).

Los abusadores adolescentes utilizan una variedad de amenazas para hacer cumplir sus demandas. Las amenazas son hechas directamente contra la víctima o su familia. Una amenaza de suicidio por parte del abusador asusta mucho a la víctima, particularmente cuando él cuenta con los medios para hacerlo o cuando ha hecho intentos en el pasado. Los abusadores pueden forzar, amenazando con exponer secretos embarazosos, frecuentemente con respecto a la conducta sexual de la chica, a su familia o compañeros de clase. Cuando esto sucede la chica pensará en realidad que lo que hace está mal, su autoestima no será de gran ayuda y ello facilitará que no tenga otra alternativa que creer.

Según Gamache (1988, citado en Levy, 1998) las amenazas son un medio muy poderoso para someter a la víctima y obligarla a realizar actos peligrosos o dañinos.

Otras formas de violencia que entran dentro de esta categoría son: mentir, romper promesas, prohibirle actuar de determinada manera o hacer ciertas cosas, amenazar con dejar a la novia en un lugar inseguro o no cuidar de su seguridad personal, manipularla con mentiras o distorsiones de la verdad, meter en problemas a la víctima, amenazar con terminar la relación si no lo complace, etc.

2. AISLAMIENTO.

En el manual Para vivir sin violencia (SI mujer, 1997) se manifiestan que los abusadores dedican cantidades exorbitantes de energía y tiempo en la vigilancia de sus víctimas. En la secundaria, un chico puede confiar en reportes de sus amigos con respecto a las actividades diarias de su novia. También puede emplear llamadas por teléfono para controlar dónde está o forzarla a permanecer en su casa, hostigando o castigando a la chica si ella no está en casa cuando él llama, hasta que gradualmente, ella restringe sus actividades para estar ahí “en caso de que llame” y así evitar otra pelea. El uso del aislamiento incrementa el control del abusador de algunas formas. Como los lazos con otras amistades están rotos, la víctima llega a ser más dependiente emocionalmente de él. Sin otras perspectivas para ayudarla a formar percepciones de sus experiencias, ella puede llegar a aceptar sus excusas y culparse por la violencia. Cuando

la pareja está aislada socialmente, es más fácil perpetrar y esconder incidentes de abuso físico. El resultado final del maltrato es que la conducta de la víctima sigue la guía del abusador y frecuentemente debe protegerse actuando como ella cree que él desea, aún cuando estas acciones no sean de su interés. Ella puede negar el abuso a su familia y/o amigos. Como resultado, la gente externa, encuentra confuso y difícil entender su conducta. Las reacciones de amigos pueden apoyar o sumarse al aislamiento de la víctima. Los amigos, pueden compartir las mismas expectativas de la relación, y darle importancia a mantener un noviazgo feliz, principalmente, ellos esperan que la chica tolere y minimice el abuso argumentando que es necesario por el bien de la relación. Las redes sociales, cumplen una función importante en todos los aspectos, la carencia de ellas, dificulta que la víctima pueda salir de este círculo violento provocando que sólo cuente con su débil yo, volviéndose cada vez más hostil y con pocas oportunidades de reconstruir su visión, tan ya de por sí limitada.

3. MINIMIZAR, NEGAR Y CULPAR.

Los abusadores adolescentes se reflejan en sus contrapartes adultos, en que rechazan aceptar la responsabilidad por sus acciones y buscan culpar a sus víctimas por el abuso. Frecuentemente, la conducta de los chicos es culpar por celos, y casi cualquier acción por parte de la chica es etiquetada como provocativa, ya sea que hable con otro chico, que no esté en casa cuando él la llama o que salga con sus amigas. Tanto los estudiantes de secundaria como los de preparatoria, ven a los celos como la principal causa de la violencia en el noviazgo (Makepeace, 1981; Roscoe y Callahan, 1985, citado en Levy, 1998). Un novio abusador busca controles mayores sobre su víctima en nombre del amor. Él “la ama tanto” que no puede tolerar que pase tiempo con otras personas, especialmente otros chicos. Él está celoso de sus amigos y su familia. Quiere tenerla todo el tiempo para él. Las adolescentes frecuentemente se sienten aduladas por estas demandas y las ven como prueba de pasión, lo cual está reforzado por la sociedad. Los celos a menudo, son aceptados como una excusa para la conducta abusiva en las relaciones. Lo socialmente permitido, tolerado y aceptado como expresión misma del amor en la pareja juega ese papel de minimizar y negar la agresión en las relaciones abusivas (Alva, 2002).

4. HUMILLACIÓN.

Acto de hacer sentir a alguien su inferioridad, de obligarla a doblegarse o de hacerle aceptar con repugnancia y superioridad al otro (SI mujer, 1997). Dentro de este rubro se pueden encontrar conductas tales como: ignorar o ridiculizar tus sentimientos; ignorarte o avergonzarte en frente de otros; hacer burla de la forma en que hablas o te expresas; minimizar tus éxitos o logros; tratar de cambiar tu forma de ser; minimizar asuntos que son importantes para ti; ridiculizar a tu familia y amigos; hacerte menos; no respeta tu opinión e intentar imponer la suya, etc.

VIOLENCIA VERBAL.

Son una serie de insultos, gritos, palabras hirientes y ofensivas, descalificaciones, humillaciones, amenazas y piropos que causan molestia (Instituto de las Mujeres, 2005).

VIOLENCIA ECONÓMICA.

- ☹ “GASTA EL DINERO EN COSAS BUENAS, ¡NO EN PORQUERÍAS!”
- ☹ “NO ME ALCANZA, ¿PAGAS?”
(INSTITUTO DE LAS MUJERES, 2005)

El castigo a través del control del dinero o de los bienes materiales. Es una de las formas más sutiles de violencia. En la violencia económica existe un manejo de recursos materiales con la finalidad de causar daño o ver transgredidos los derechos de otra persona, ejemplo: el robo, fraude, plagio, destrucción de algún bien material, o recurso, desde un ámbito psicológico lo anterior es importante ya que éste puede poseer un valor sentimental (Stith, Williams, y Rosen, 1992).

Un abusador también puede forzar a su novia para robar dinero de sus padres, darle a él dinero que ella haya ganado. Algunas chicas han sido forzadas por sus novios para comprometerse en actos ilegales, tales como asaltar tiendas y negociar con drogas a fin de conseguir dinero para él o para apoyarlos a ambos. Las amenazas de reportar su actividad ilegal se suman a la capacidad de los abusadores para controlar a sus novias (Gamache, 1988, citado en Levy, 1998).

VIOLENCIA SEXUAL.

Consiste en la imposición de actos de orden sexual contra la voluntad de la mujer; cuando se le obliga a la mujer a participar en actividades sexuales con las que no está de acuerdo y no se toman en cuenta sus deseos, opiniones ni sentimientos. La violencia sexual se puede presentar como acoso, abuso sexual, violación o incesto. El acoso es la persecución insistente de alguien en contra de su voluntad y que frecuentemente está en desventaja. El acosador busca someterlo a sus deseos sexuales (Torres, 2001).

La violación, en donde hay penetración del pene o algún otro sustituto en la vagina, ano o boca; llevada a cabo mediante el uso de la fuerza física o moral. También se incluye dentro de la violencia sexual, hostigamiento, tocamiento, obligar a tocar el cuerpo del agresor. Estas formas de violencia por lo regular van juntas o se presentan en distintas

combinaciones. En ocasiones confluyen diversas actitudes de maltrato psicológico; en otras la violencia física se une a la sexual; en otras más coincide el control emocional con el manejo violento de los recursos económicos y siempre se presenta el aislamiento (Torres, 2001). Por otra parte, Stith, Williams, y Rosen (1992) mencionan que en la violencia sexual se consideran chistes y bromas sexuales, miradas fijas irascibles, comentarios desagradables, exhibicionismo, llamadas telefónicas ofensivas, propuestas sexuales no consensuadas, participación forzada en pornografía, embarazo forzado, explotación en la industria del sexo.

En algunos estudios, los adolescentes reportaron que los conflictos sobre sexo, frecuentemente conducen a la violencia (Lane y Gwartney- Gibbs, 1985, citado en Levy, 1998). El noviazgo involucra muchas negociaciones alrededor de la conducta sexual, por ejemplo, si tener relaciones sexuales o no, cuáles actos sexuales son aceptables, la responsabilidad para el control natal y el sexo seguro para prevenir el SIDA, etc. Con respecto a esto, la agresión sexual es particularmente peligrosa cuando el agresor se rehúsa a usar condones a pesar del riesgo del SIDA. Estos asaltos causan una angustia extra a las mujeres porque ahora también viven con el miedo de estar infectadas.

Aunque no en todos los casos, es más probable que los novios abusivos usen su poder para forzar en asuntos sexuales como en otras facetas de su relación. Debido a la falta de experiencia y frecuentemente a la limitada educación sobre sexualidad, muchas adolescentes se confunden sobre cuál es la conducta sexual apropiada en una relación. Es muy difícil para las mujeres jóvenes identificar el abuso sexual en sus relaciones y decidir cómo responder. Las amenazas o el uso de violencia física habitualmente, las vuelve incapaces de desafiar el abuso sexual. Un abusador también puede tratar de manipular o forzar a su novia por medio de la prostitución (Gamache, 1988, citado en Levy, 1998).

Esta variante de la violencia también es difícil de identificar, pues los y las adolescentes, se encuentran en plena estructuración de la identidad sexual y roles de género, hacer lo que creen que se espera de ellos, un ejemplo es la doble moral. Las mujeres adolescentes son vulnerables por que cumplen un doble estándar de la moralidad sexual, para las mujeres resulta vergonzoso tener mala reputación, al mismo tiempo y debido a la socialización de la mujer son ellas quienes deben asumir la responsabilidad y resolver los problemas de la relación (Gamache, 1988, citado en Levy, 1998).

Existen otras conductas violentas en materia sexual, las cuales muchas veces no se reconocen como tales y se enlistan a continuación:

- Mostrar un interés abierto por el sexo opuesto (o contrariamente, mostrar una intensa devoción hacia la pareja).
- Tratar a las mujeres como objetos sexuales.
- Acercamientos sexuales que hacen que la otra persona se sienta incómoda.
- Llamar a la pareja con nombres como lesbiana, frígida, prostituta.
- Empujar o actuar agresivamente en el ejercicio de la sexualidad.
- Mirar y tratar de conquistar a otras mujeres cuando está ella.
- Acariciar agresivamente.
- Insistir física o verbalmente frente a una persona que dijo “no” presionándola a que tenga sexo de alguna manera.
- Le es infiel y la culpabiliza por tener relaciones sexuales con otras personas.

- ☒ Usar el chantaje emocional para tener sexo (“si me amas, podrías...hacer esto por mí”).
- ☒ Intentar o tener relaciones sexuales con una persona que está bajo la influencia del alcohol o las drogas.
- ☒ Ser forzado a participar en actividades sexuales humillantes y degradantes, o bien que no sean consensuadas.

Quizá la parte que hace que algo placentero y satisfactorio se convierta en, o tenga un componente agresivo, es cuando el otro, de algún modo se impone. Cuando uno de los dos es sometido estamos hablando de niveles de agresión y en determinado momento, de violencia.

El tipo más frecuente de agresión sexual entre novios es la llamada violación por confianza, que sucede cuando las jóvenes o adolescentes son presionadas a tener actividad sexual, aunque en la mayoría de los casos con un cierto consentimiento por parte de ellas. Según cifras, 50% de las violaciones son por confianza; y estamos hablando del novio en el caso de chicas adolescentes, o de las parejas, ya sea esposo, amante o concubino, en mujeres jóvenes y adultas. En este contexto, se vuelve notorio que la aceptación de la violencia sexual—disfrazada de “así son las cosas o tú te lo buscaste”— está determinada por experiencias anteriores, incluso si no hay antecedentes de abuso sexual (Rosas, 2003, citado en Adame, 2003).

ABUSO DESHONESTO.

Ocurre cuando sin el consentimiento de quien lo padece, le tocan el cuerpo, con intención sexual, aunque sin llegar a una penetración por ninguna vía (SI mujer, 1997).

VIOLENCIA ESPIRITUAL.

Erosionar o destruir las creencias culturales o religiosas de una mujer a través del ridículo y el castigo, o el obligar a alguien que acepte un sistema determinado de creencias.

CAUSAS DE LA VIOLENCIA.

La violencia está alrededor de nosotros, en la televisión, en las películas, en los videos musicales, en los juegos de computadora, y aún en las escuelas, en el vecindario y en los hogares. La gente está dentro de peleas en la calle, en los camiones, y usa todo tipo de amenazas para conseguir lo que quiere. Los conductores golpean e incluso hieren a otros. La televisión y las películas muestran gente golpeándose. Regularmente hay riñas en las tribunas en los campos de hockey, béisbol o fútbol. En las escuelas del país usan

detectores de metales y guardias de seguridad para proteger a los estudiantes de otros. Y aún en el hogar, los padres recurren a la violencia para expresar sus sentimientos a los otros- y muchas veces a sus hijos (APA, 1998).

Existen muchos factores que logran explicar la conducta violenta en quien la ejerce. Desde el punto de vista de la perspectiva ecológica de Corsi (1994) es necesario considerar simultáneamente los distintos contextos en los que se desarrolla una persona, para evitar recortarla y aislarla de su entorno ecológico:

A. El contexto más amplio (**MACROSISTEMA**) nos remite a las formas de organización social, los sistemas de creencias y los estilos de vida que prevalecen en una cultura o subcultura en particular. Los antecedentes culturales y étnicos de los adolescentes afectan sus relaciones. Algunos adolescentes vienen de culturas en las cuales la gente no tiene citas con alguien a menos que vaya a casarse con esa persona y no pueden dejar que sus familias sepan que están saliendo con alguien más. En algunas culturas, la lealtad es un valor tan importante que un adolescente en una relación abusiva, puede decidir no pedir ayuda. También, las mujeres adolescentes que creen que no pueden hacer mucho con sus vidas, por las reglas de la familia o la cultura o por el temor a la pobreza, pueden poner sus esperanzas para el futuro encontrando a alguien para amar y cuidar de ellas. El abuso puede parecerles como un pequeño precio a pagar por escapar de una vida sin esperanza (APA, 1998).

Es muy común que la violencia sea fácilmente justificada y socialmente tolerada cuando es dirigida a las víctimas “apropiadas”, esto es, aquellas vistas por la cultura como merecedoras de este trato. En general, las relaciones de poder están organizadas dentro de patrones jerárquicos en las cuales algunos individuos tienen mayor poder que otros, debido a su estatus, lo cual les brinda un mayor acceso a recursos y la capacidad de definir y controlar las reglas de la jerarquía.

En las relaciones íntimas entre hombres y mujeres, el uso de la violencia por parte de los hombres es reforzado particularmente por el sexismo, la ideología de la supremacía y la superioridad del hombre. Patriarcalmente, la institucionalización del dominio de los hombres sobre las mujeres tanto en la esfera pública como en la privada, ha sido la expresión cultural más extendida de la jerarquía basada en el sexo. Las investigaciones en desarrollo moral, apoyan la teoría de que la agresión masculina está ligada a su socialización hacia un orden jerárquico de las relaciones humanas que ve la interdependencia como amenazante. Influenciados por estas normas culturales, los agresores articulan creencias fuertes de que ellos tienen el derecho de controlar o castigar a sus parejas por lo que ellos perciben como conductas hostiles o dañinas. Estos facilitadores culturales (exacerbados por el racismo y la falta de poder económico de las mujeres) permiten continuar el maltrato contra una víctima específica y explica en parte el número desproporcionado de mujeres como víctimas. Este contexto cultural explica cómo algunos hombres llegan a creer que la violencia contra sus parejas será apoyada o al menos tolerada (Gamache, 1988, citado en Levy, 1998).

Otro factor cultural que influye en la aparición de conductas violentas durante el noviazgo se debe a los procesos de naturalización de la violencia, los cuales, según Corsi (2000, citado en Farnós, 2000) son muy importantes, ya que mediante estos, una persona incorpora las imágenes de la violencia como algo natural, algo que pertenece a la vida cotidiana. Por lo tanto, en la medida en que se naturaliza la violencia dentro del contexto cultural en el cual una persona se desarrolla y esa naturalización está dada por lo que ve en la casa, por lo que ve en la televisión, por lo que ve en la calle, etc., se va produciendo un efecto similar al que ocurre en las adicciones, cada vez hacen falta mayores dosis de violencia para producir los mismos efectos.

B. El segundo nivel (**EXOSISTEMA**), que está compuesto por la comunidad más próxima, incluye las instituciones mediadoras entre el nivel de la cultura y el nivel individual: la escuela, la iglesia, los medios de comunicación, los ámbitos laborales, las instituciones recreativas, los organismos judiciales y de seguridad (Corsi, 1994).

Existen creencias o dichos difundidos en la mayoría de las comunidades e instituciones como: “Por amor se tolera todo”, “el que bien te quiere te hará llorar”, “cada quien tiene lo que se merece”, “es por tu bien”, “pégame pero no me dejes”, “tienes que dar la prueba de tu amor para cerrar el vínculo”, éstas y otras frases conocidas por todas y todos están tan anidadas e internalizadas entre la población joven, que terminan por reproducir conductas violentas en sus noviazgos (Inmujeres, 2003).

Estas normas culturales también han resultado en prácticas y políticas dentro de instituciones religiosas, judiciales, legales y sociales, las cuales mantienen a las mujeres atrapadas en relaciones de abuso y, lo peor, es que apoyan el uso de violencia del agresor (Gamache, 1988, citado en Levy, 1998).

C. El contexto más reducido (**MICROSISTEMA**) se refiere a las relaciones cara a cara que constituyen la red vincular más próxima a la persona. Dentro de esa red juega un papel privilegiado la familia, entendida como estructura básica del microsistema.

La normalización de la violencia en los patrones de convivencia es el origen del maltrato. El papá le pega a los hijos y les dice “si te pego es porque te quiero”. Y eso se introyecta, se asume y se reproduce (Adame, 2003).

Se ha podido comprobar que un alto porcentaje de “hombres golpeadores”, han sido víctimas o testigos de violencia en sus familias de origen. Estos hombres han incorporado en su proceso de socialización genérica, un conjunto de valores, creencias y actitudes que, en su configuración más estereotipada, delimitan la denominada mística masculina: restricción emocional, modelos de control, poder y competencia, obsesión por los logros y el éxito, etc. (Kaufman, 1997, citado en Alva, 2002).

Otros factores sobre la violencia están íntimamente relacionados a la conducta de los agresores y las conductas adquiridas por la *influencia de modelos familiares*.

La institución familiar debería estar basada en la correspondencia afectiva de sus miembros y no en reglas de adjudicación de poderes que están preescritas de una manera unilateral, de una manera histórica, y que no pueden ser revisadas. Por tanto, cada vez más, los vínculos familiares tienden a ser perpetuados a partir de mecanismos de poder y no a través de estructuras afectivas, que son las que realmente deberían justificar la existencia de estos núcleos familiares (Corsi, 2000, citado en Farnós, 2000).

Según Barker (2002) las investigaciones realizadas en muchos países, confirman que la violencia es un comportamiento aprendido y repetido por algunos hombres jóvenes en determinados contextos, como tal puede ser prevenido. Muchachos que fueron *testigos de violencia* o que fueron víctimas de violencia son más propensos a ser violentos, asistir a actos violentos afecta muchas veces, de diferentes formas, tanto a niños como a niñas. Para los niños, los traumas relacionados con la observación de actos violentos derivan más hacia la exteriorización de actitudes violentas que en las niñas, muchos niños son incentivados a expresar la rabia y agresividad más que el miedo.

Existen otros estudios que apoyan la influencia de la familia en los hijos, como el realizado por Weiss (2002) en el cual, se examinó la relación entre identidad femenina, historia de violencia interparental y violencia en el noviazgo. Los resultados muestran que la violencia de los padres fue el mejor predictor para que las hijas permitieran la violencia en sus relaciones de noviazgo, o ellas fueran las perpetradoras de la misma.

Haberse desarrollado en una familia que ha transmitido significados vinculados con la naturalización de la violencia es un factor de riesgo fundamental para lo que posteriormente va a ser la conducta violenta de una persona (Corsi, 2000, citado en Farnós, 2000).

Además de la familia menciona este autor que existen otros espacios en donde se aprenden estas conductas violentas, como son la escuela, actividades deportivas, las relaciones con los compañeros, etc.

D. Por último, se considera al **NIVEL INDIVIDUAL**, en el cual se discriminan cuatro dimensiones psicológicas interdependientes: la dimensión cognitiva, dimensión conductual, dimensión psicodinámica y dimensión interaccional.

Existen aspectos de lo masculino y lo femenino que, en torno a su propia identidad, construyen los adolescentes para tratar de ajustarse a lo que se espera socialmente de ellos. Estos modelos son cruciales en la relación de pareja, y pueden devenir en violencia.

Las actitudes tomadas durante la relación de noviazgo se encuentran relacionadas a la forma en cómo interactúan tanto el hombre como la mujer, según Gamache (1988, citado en Levy, 1998), los celos fueron reportados como una de las razones principales de la violencia, así como el enojo incontrolable, tanto en hombres como en mujeres. En un estudio los hombres que eran violentos reportaron que utilizaban la violencia para forzar, intimidar o forzar hacer a otro lo que ellos querían. La ira y la confusión fueron usadas para describir las emociones de los agresores. Factores como la *percepción y adjudicación de quién es la víctima y quién el agresor*, facilita el desarrollo de la violencia en las relaciones, donde las mujeres sobretodo, adopten este rol de víctimas, en tanto que los abusadores son en sus mayoría los hombres.

Por lo tanto, el proceso de socialización y adquisición de roles de género en los adolescentes, determinan el dominio como comportamiento masculino y la sumisión como femenino, sumados a la idealización del “amor romántico” que todo lo puede superar y todo lo perdona, así como por el carácter informal y efímero de la relación.

A los hombres se les ha dado un poder mayúsculo por encima de las mujeres, y seguramente por eso todas las relaciones están impregnadas de algún tipo de violencia (Zárate, 2003, citado en Adame, 2003).

La investigadora Gamache (1988, citado en Levy, 1998) menciona que existen algunas hipótesis relacionadas a la violencia en los noviazgos. En la primera describe actitudes hacia la violencia íntima, en segundo lugar, actitudes con respecto al rol de género y finalmente variables de personalidad, en especial el auto—concepto.

La *actitud en relación a la violencia sexual*, está asociada a la cultura y el rol que ha adoptado: el ser dominante. Estos chicos por lo general se apegan a normas rigidizadas, por lo que pueden estar predispuestos a utilizar esto para controlar la relación en el noviazgo.

Por otro lado, una serie de estudios ha examinado el empleo de la *identidad de rol sexual* como medida inmiscuida en la violencia durante el noviazgo, en general, Sigelman, Berry y Wiles (1984, citado en Levy, 1998) mencionan que la violencia por parte de los hombres está íntimamente relacionada con las actitudes tradicionalistas que exhiben los chicos.

Por último, la *pertenencia a un grupo social*, durante la etapa adolescente, es de vital importancia, y cumplir con las reglas dentro de tales conjuntos resulta ser esencial, por tal motivo, cumplir con las normas, incluye tener o conservar una pareja, pues el desarrollo de la identidad de género y la sexualidad están a flor de piel, por lo que es importante cumplir con esta coyuntura, las consecuencias de realizar lo contrario a lo esperado por el

grupo, puede desencadenar sentimientos de poca valía, pobre auto—concepto, cero popularidad y estatus, entre otras, el tener una pareja a este nivel por tanto, resulta ser esencial.

INDICADORES DE VULNERABILIDAD A LA VIOLENCIA EN MUJERES ADOLESCENTES .

Algunas situaciones sociales y personales son difíciles de manejar, pero son especialmente difíciles cuando afectan a los adolescentes. Estas presiones personales pueden contribuir a la conducta violenta o abusiva en las relaciones, y a aceptar este tipo de conducta de parte del novio o novia (APA, 1998).

De acuerdo a lo anterior, podemos afirmar que existen factores específicos en la adolescencia y en el desarrollo femenino que contribuyen a la vulnerabilidad de las mujeres jóvenes para quedar atrapadas en una relación abusiva. A continuación se enlistan algunos:

- La presión para conformarse a las normas del grupo de pares y la presión de la intensidad sexual de la adolescencia contribuyen a enfatizar el tener una pareja de noviazgo.
- La rigidez adolescente para conformarse a las expectativas del rol de género femenino, incluye la expectación de que su estatus depende de su adherencia a un hombre.
- Las mujeres adolescentes son vulnerables debido al doble estándar de moralidad sexual y el resultante miedo de una “mala reputación” entre sus pares. La socialización femenina también conduce a las mujeres jóvenes a asumir la responsabilidad para resolver los problemas en la relación.
- Ellas usualmente no han tenido experiencias de noviazgo ni sexuales en las cuales basar decisiones o confiar en ellas mismas para tomar acciones en su defensa dentro de una relación. Tienden a confundir el control y los celos con amor. También tienden a rechazar la asistencia de autoridades adultas y confían solamente en los pares (Gamache, 1988, citado en Levy, 1998).
- Algunas veces, las jóvenes adolescentes se encuentran involucradas en relaciones sexuales con personas mucho más grandes que ellas. Algunos adultos golpean o buscan tener el control sobre sus parejas adolescentes. Una relación sexual donde un adulto domina y controla a una joven adolescente puede ser confundida con amor (APA, 1998) y por lo tanto, este se convierte en un factor de riesgo más para involucrarse en relaciones violentas de noviazgo.

Además, Ruíz y Fawcett (1999) agregan los siguientes:

- Información distorsionada acerca del tema sobre violencia durante la etapa de noviazgo.

- ✘ Baja autoestima.
- ✘ Poca capacidad de asertividad.
- ✘ Dependencia.
- ✘ Estar llena de prejuicios.
- ✘ Estar influenciada por mitos.
- ✘ Creer que puede cambiar al hombre que ama.
- ✘ Sentirse culpable por los problemas y responsable del funcionamiento de la relación.
- ✘ Pensar que jamás encontrará otro novio, lo que la pondrá en riesgo de involucrarse en relaciones potenciales o abiertamente violentas.

Con respecto a la pareja, es necesario mencionar qué tipo de actitudes o características pueden considerarse como violentas y que forman parte del repertorio conductual de los adolescentes.

ACTITUDES VIOLENTAS EN EL ADOLESCENTE.

Según Corsi (1994, citado en Alva, 2002) se define al hombre violento como el sujeto de sexo y género masculino que ejerce modalidades de victimización, en forma exclusiva o combinada e intencional, sobre la persona con quien mantienen un vínculo de intimidad, ocasionándole algún tipo de daño. Algunas de sus conductas son:

CARACTERÍSTICAS COGNOSCITIVAS

- ⊗ Tendencia a no reconocer el abuso.
- ⊗ Culpar a otros de sus problemas.
- ⊗ Culpar a otros por sus sentimientos.
- ⊗ Después de pelear culpa a agentes externos.
- ⊗ Expectativas no realistas de la relación.
- ⊗ Rigidez en los roles sexuales.
- ⊗ Ver a la mujer como objeto.
- ⊗ Minimización de la violencia.
- ⊗ Pensamiento rigidizado.
- ⊗ Piensan que el ser hombre les brinda privilegios.
- ⊗ Han sido socializados en la creencia de que los problemas los tienen que resolver por sí mismos.
- ⊗ No consideran que su conducta sea violenta porque está naturalizada y les ha sido adjudicada como método de resolución de conflictos.

CARACTERÍSTICAS CONDUCTUALES

- ⊗ Manipulación a través de la culpa.
- ⊗ Puede abusar del alcohol y las drogas.
- ⊗ Usan la intimidación, amenazas y violencia física.
- ⊗ Controladores: rastrea todo lo que haces, con quién y dónde estás.

CARACTERÍSTICAS EMOCIONALES

- ⊗ Usualmente tienen un temperamento propenso a la ira.
- ⊗ Frecuentemente tienen baja tolerancia a la frustración y una pobre auto imagen.
- ⊗ Historia familiar de abuso.
- ⊗ Apasionado (intenso).
- ⊗ Cambios en el carácter.
- ⊗ Personalidad explosiva.
- ⊗ Cualquier situación conflictiva los lleva a sentir que pueden perder el control de la relación, entonces aparecen los celos y conductas posesivas asociadas al rasgo de controlar las conductas de las mujeres.
- ⊗ Baja autoestima.
- ⊗ Se muestran celosos y posesivos.
- ⊗ Colérico.
- ⊗ Hipersensibilidad.
- ⊗ Altas y bajas extremas en cuanto a su carácter.
- ⊗ Están desamparados, son miedosos, inseguros y han desarrollado una dependencia enorme respecto de su mujer. Esta dependencia es similar a la que encontramos en ciertas adicciones y hace que cualquier amenaza percibida de alejamiento de la mujer sea vivida como una catástrofe y pueda llegar a desencadenar la propia violencia.

Se puede predecir que aquellos individuos que se apegan a estas normas tradicionales, estarán más predispuestos para involucrarse en relaciones violentas que los individuos que sostienen actitudes más liberales en cuanto a los roles sexuales.

Breslin, Riggs, O'Leary y Arias (1990) encontraron que los hombres en relaciones de noviazgo, quienes reportaron haber sido testigos de violencia contra sus padres, era más probable que se auto-reportaran infligiendo violencia durante el noviazgo. El hombre violento, es una persona de valores tradicionales que ha internalizado profundamente un ideal de hombre como modelo incuestionable a seguir. Este ideal de hombre ha sido internalizado a través de un proceso social en el que ciertos comportamientos son reforzados, otros reprimidos y una serie de reglas transmitidas. Entre las características de este ideal están la fortaleza, la autosuficiencia, la racionalidad, y el control del entorno que le rodea, cualidades consideradas como masculinas y superiores, en contraposición con las cualidades típicamente femeninas justamente opuestas e inferiores (Echeburúa, 1994).

Muchos jóvenes que crecen en hogares violentos recrean la violencia en sus relaciones, comportándose, agresivos y violentos. Dominar y controlar las actividades de su novia es otra tarea a realizar; probar constantemente que él es hombre a través de actos agresivos, (por temor al estigma de homosexualidad) esperará que la novia renuncie a sus intereses o a otras relaciones y dé la máxima prioridad a su relación con él. Cabe mencionar que cada individuo externalizará comportamientos violentos de acuerdo a su historia personal (Magaña, 1998).

Aparentemente los muchachos que son abusivos, son encantadores y caen bien, por lo que es posible, se crea en ello y no se sospeche de la falta que están cometiendo.

CONSECUENCIAS .

Todo tipo de violencia causa daños y deja marcas en las personas que la padecen. Algunas de estas marcas se notan a simple vista, mientras que existen otras que nadie ve y sin embargo pueden resultar peores, pues son más difíciles de borrar.

La repetición de la violencia emocional y física tiende a asegurar que las víctimas harán cualquier cosa para complacer al abusador y evitar futuras situaciones violentas (Gamache, 1988, citado en Levy, 1998).

La violencia psicológica es la que deja secuelas muy difíciles de superar y generalmente va acompañando a cada uno de los diferentes tipos de violencia; causa un desequilibrio emocional, en la integridad psíquica, la víctima es quien puede expresar su malestar, sensaciones de vacío, de enojo, miedo, confusión, incertidumbre, vergüenza, humillación, burla, ofensa, duda sobre sus propias capacidades, etc.

Quienes sufren violencia psicológica no sólo ven alterada su autoestima, sobretodo si la persona se caracteriza por tener su autoestima baja, el daño es aún mayor; experimentan rechazo, desprecio, ridiculización e insulto, pero además, en muchas ocasiones sufren trastornos en la alimentación, y sueño, enfermedades en la piel, úlcera, gastritis, dolor de cabeza, todo ello en respuesta fisiológica a instancias emocionales (Torres, 2001).

Otras consecuencias graves se dan sobre la salud reproductiva de las adolescentes como consecuencia del aumento de las conductas sexuales riesgosas que provoca la violencia en la pareja. Una investigación publicada en el Journal of the American Medical Association, reveló que la violencia por parte de la pareja íntima eleva en las adolescentes el riesgo de embarazo, displacer, uso de sustancias ilegales y conductas sexuales riesgosas tales como la iniciación antes de los 15 años. Además, las adolescentes que viven en una relación violenta están más expuestas a las enfermedades de transmisión sexual y a la aparición de problemas ginecológicos como dolor crónico pélvico o dolor durante la relación sexual (Pérez, 2003).

La gente responde emocionalmente al trauma de una relación violenta de formas predecibles. Las víctimas reaccionan con ira, miedo y sorpresa; por otra parte, los agresores se muestran afligidos. En la mayoría de los casos este trauma es descrito como moderado. Makepeace (1986, citado en Levy, 1998) reportó que las mujeres exceden en número a los hombres por casi un margen de tres a uno en aquellas instancias en las cuales es reportado un daño emocional severo.

Las adolescentes víctimas de violencia, llegan a estar retraídas, pocas veces toman parte en actividades que alguna vez disfrutaron. Faltan a la escuela más frecuentemente. Muestran poco o ningún interés en actividades familiares. También pueden presentar señales físicas tales como golpes, cicatrices, cortadas, aún pequeñas marcas de golpes. Cuando es cuestionada, ella es evasiva, o la razón para el daño no parece razonable (Clark, 2004).

Una de las consecuencias en la gente joven que está involucrada en relaciones violentas de noviazgo y que continúa en esa situación, es que llega a expresar una mayor aceptación de la violencia en el matrimonio (Gamache, 1988, citado en Levy, 1998).

La violencia deteriora cualquier relación. Mata el amor, la confianza y el respeto. Ahoga la espontaneidad, anula la intimidad, rompe la comunicación. Destruye familias, parejas y comunidades enteras. Desata odio, resentimiento y más violencia (Si mujer, 1997).

Algunas consecuencias importantes son depresión, aislamiento, fracaso escolar, y bajo rendimiento. Uno de los posibles apoyos más fuertes es la red social, al no contar con ella se limita aún más las posibilidades de poder ayudar a quien se vive en esta situación.

Si las jóvenes están involucradas en una relación abusiva tienden a aislarse y a no pedir apoyo a los adultos por temor a perder independencia (Magaña, 1998).

No sólo se trata de manipular la relación sino de ser esclavo de una persona en la que se confía, saber de qué manera afecta una relación es entonces fundamental. En algunas ocasiones, las mujeres que logran salir de una relación violenta de noviazgo, sufren otras consecuencias, debido a que la posesión que muchos hombres creen tener hacia su novia, se manifiesta en la imposibilidad del agresor de aceptar que la relación con su pareja ha concluido. Las mujeres que logran abandonar a estos hombres son sometidas a un hostigamiento extremo como método de presión, que incluye múltiples llamadas telefónicas, amenazas de homicidio o de suicidio, visitas inesperadas a la casa o al trabajo, insistencia en acordar encuentros (Corsi, 1994, citado en Alva, 2002).

En el adolescente muchos de los impulsos están a flor de piel y como una de las tareas básicas en esta etapa es la búsqueda de la pareja, las relaciones destructivas impactan enormemente. Por su falta de experiencia, muchos llegan muy abiertos, queriendo entregar todo, y suelen exponer abiertamente sus sentimientos con el riesgo de que el otro pueda destrozarnos. Esta agresión llega a ser muy intensa y generalmente el o la joven no la sabe manejar (Cantú, 2004).

Como podemos ver, la violencia durante el noviazgo deja huellas visibles en algunos casos, pero siempre provocará daños emocionales muy fuertes que se traducen en desconfianza en uno mismo y en relaciones futuras, a corto plazo los jóvenes se sienten incómodos y carentes, a largo plazo, lesionan su persona, lo que hace que uno sea una persona hostil, amargada o insegura.

POR QUÉ SE MANTIENEN.

El temor a la pérdida en hombres y mujeres moviliza ansiedades difíciles de soportar; pareciera que es el otro, en el vínculo amoroso, el que da sentido a la propia existencia y la pérdida de este referente significará la propia muerte.

Desde la perspectiva psicoanalítica de las relaciones objetales, la peor violencia que puede vivirse como sujetos, es la pérdida o el abandono del objeto amado. Esto es una vivencia en el campo de lo subjetivo, que todos como personas experimentamos y afrontamos de una u otra manera en el proceso de crecer.

En los adolescentes, la “amenaza” de pérdida de su pareja se une a todas las pérdidas que su condición adolescente les hace pasar; su identidad en proceso de conformación durante esta etapa, le hace especialmente vulnerable a la aceptación o el rechazo de los demás (Alva, 2002).

Otra aproximación acerca de la manifestación de la violencia se refiere a la forma en como se presenta y que también nos puede explicar el por qué se mantienen en esta situación las víctimas y se refiere a la violencia en escalada y su forma cíclica.

1. VIOLENCIA EN ESCALADA.

En cuanto a la manifestación en escalada de la violencia, Ana Laura Rosas, responsable del Proyecto de Juventud del Colectivo de Hombres por Relaciones Igualitarias, A.C. (Coriac) (Adame, 2003) y terapeuta, sostiene que en el noviazgo pocas veces hay golpes, lo que hay son jalones, empujones y violencia emocional verbal y económica. No hay golpes como ocurre en estas relaciones cinco años después, pues la violencia va en escalada. Es decir, de niveles bajos de agresión, como serían los insultos, se pasa a los golpes o a la violencia sexual.

2. VIOLENCIA CÍCLICA.

La manifestación cíclica de la violencia se da cuando la pareja pasa por diferentes fases que van desde las agresiones hasta periodos de “tranquilidad”. Esta historia interminable en la que alternan amabilidad y maltrato fue descrita por Walker (1984, citado en Corsi, 1994) como el “CICLO DE VIOLENCIA” cuyas tres fases se presentan a continuación:

PRIMERA FASE: Denominada “fase de la acumulación de la tensión”, en la cual se produce una sucesión de pequeños episodios que lleva a roces permanentes entre los miembros de la pareja, con un incremento constante de la ansiedad y la hostilidad (Corsi, 1994).

A partir de un problema que no se resuelve y produce escozor en alguna de las partes o en ambas, y que puede ser de cualquier índole -algo que haya sucedido en el trabajo o en la familia de origen de alguno de ellos-, empieza esta etapa, en la que se presentan agresiones pasivas, tales como guardar silencio, ignorar lo que dice la otra persona, actuar como si no estuviera. Paralelamente a este tipo de conducta se producen agresiones verbales (insultos, humillaciones, descalificaciones, burlas) y otras variantes de la violencia psicológica, como el control, el asedio, la celotipia, las comparaciones, los olvidos (Torres, 2001).

El maltratador expresa su hostilidad pero no de forma extrema, siendo frecuentes los sutiles menosprecios, la ira contenida, la indiferencia, el sarcasmo, los silencios, las demandas irracionales o la manipulación. El agresor niega estas manifestaciones y no da validez a las reclamaciones de su víctima (Bosch y Ferrer, 2002). Comienza a reaccionar negativamente ante lo que siente como frustración de sus deseos, provocación o simplemente molestia (Echeburúa, 1994). En este momento, la mujer tiene un mínimo control de la frecuencia y la severidad de los incidentes abusivos y trata con su pasividad (intentar calmarlo, evitar hacer aquello que a él le pueda molestar, etc.) de evitar un incremento de la violencia llegando incluso a culparse a sí misma y a exculparlo a él para evitar que se enfade y se vuelva más peligroso. La víctima comienza a experimentar confusión y angustia. Sin embargo, al notar el alejamiento, el maltratador trata de controlarla más y de provocarla para que tenga una reacción (Bosch y Ferrer, 2002).

SEGUNDA FASE: Denominada “episodio agudo”, en la cual toda la tensión que se había venido acumulando da lugar a una explosión de violencia, que puede variar en gravedad, desde un empujón hasta el homicidio (Corsi, 1994).

La descarga de agresividad alivia la tensión del maltratador. En este momento, la víctima se concentrará en sobrevivir y tratará de tranquilizar al maltratador siendo amable y servicial (Bosch y Ferrer, 2002).

Más que una etapa es un momento determinado, el cual puede durar desde unos cuantos segundos hasta varias horas. Puede consistir en una cachetada, un empujón que provoca una caída, una golpiza en varias partes del cuerpo, una herida con cuchillo o un disparo con arma de fuego (Torres, 2001). Se producirán malos tratos en forma de abusos psíquicos, físicos y/o sexuales que pueden aparecer en formas muy variadas (insultar,

pegar, lanzar objetos, permanecer en silencio, pelear, rechazar a la pareja, hacer escenas en público, etc.) (Bosch y Ferrer, 2002).

Cuando se presenta una golpiza se presenta una señal de alarma que puede ser atendida, en cuyo caso hay la oportunidad de modificar sustancialmente los términos de la convivencia o bien puede darse una ruptura (Torres, 2001). El episodio cesa por que el hombre una vez desahogada la tensión, se da cuenta de la gravedad, por que la mujer necesita ser atendida o huye, o por que alguien interviene (vecinos, otro familiar). Cuando ha pasado el ataque agudo, se suele dar un periodo inicial de shock (al menos las primeras veces), que incluye la negación, justificación o minimización de los hechos no sólo por parte del hombre, sino frecuentemente por parte de la mujer también (Echeburúa, 1994). Pero la señal también puede ser ignorada. Si sucede esto último, que al parecer es lo más frecuente, la relación avanza hacia la tercera fase del ciclo (Torres, 2001).

TERCERA FASE: Denominada “luna de miel”, en la que se produce el arrepentimiento, a veces instantáneo, por parte del hombre, sobreviniendo un pedido de disculpas y la promesa de que nunca más volverá a ocurrir. Al tiempo vuelven a recomenzar los episodios de acumulación de tensión y a cumplirse el ciclo (Corsi, 1994).

La señal de alarma que se presenta en la segunda fase, muchas veces se ignora o trivializa, porque los incidentes de golpes tienen una duración relativamente breve y antes de que se pueda analizar o identificar, hay arrepentimiento del agresor, quien expresa de diversas maneras que se siente culpable y que desea reparar el daño causado. Se muestra amable, solícito y cariñoso, y promete cambiar radicalmente. Todo lo anterior trae consigo una estabilidad temporal en la que ambos confían, pero que está sostenida con alfileres (Torres, 2001).

La mujer tratará de crear estos propósitos de enmienda, e intentará que la relación funcione en medio de una gran tensión que originará un regreso a la primera fase. Si ella lo deja, él puede ser capaz de prometer o hacer casi cualquier cosa para conseguir que regrese (Bosch y Ferrer, 2002).

A medida que pasa el tiempo, la pareja avanza cada vez más rápidamente por el círculo del maltrato, o lo que es igual, la duración de cada etapa se reduce. Las promesas se rompen cada vez más pronto y las tensiones tardan menos en desembocar en un episodio de golpes. El arrepentimiento del agresor tiende a desaparecer, junto con sus juramentos de amor y sus propósitos de cambio.

En suma, la violencia se presenta de manera interrelacionada en escalada y cíclica, en ambas, la intensidad y el ritmo es diverso, la intención la misma, controlar la vida de otro, y tomarla como algo propio, unificarla a un solo ego, alimentarse de ella y al mismo tiempo enmascararla con un arsenal de formas sustancialmente seductoras, afables e inofensivas, mismas que no permiten a la víctima salir de una relación de este tipo

En la adolescencia, la pareja puede constituir una forma de sustituir y reemplazar la desidealización o pérdida de los padres, por lo que en ocasiones el vínculo amoroso a esta edad suele tener una intensidad incomprensible, en donde el otro es idealizado a extremos que rayan en la locura.

En adolescentes entre 15 y 19 años, parecería que puede irse asumiendo que el otro es distinto, separado de uno, con lo cual puede vivirse una situación que lleve a la integración del otro, en sus aspectos que confrontan narcisísticamente, y aquellos que no, y son vividos como parte de él. Lo relevante de este proceso de ir “tolerando” al otro, es que ese otro pasa de alguna manera a formar parte de uno mismo. Sin embargo, las diferencias que surgen una vez que ha sido tolerada la “desilusión” entre los miembros de ésta, probablemente sean vividas como una amenaza no resuelta, que puede llegar a

romper la relación. Si esto es así, lo que se pone en juego ante la sensación de “pérdida” del otro, parece llevar a la necesidad de su control (Alva, 2002).

Por otra parte, mientras la violencia física dentro de una relación de noviazgo ha sido asociada con trauma emocional, no es una condición suficiente para terminar con la relación. Más aún, la poca demanda de agentes de ayuda formal, sugiere que las víctimas no son conscientes de las oportunidades de ayuda disponibles, o que ellas definen a la violencia como algo normal, no requiriendo de intervención o simplemente confiar en su red social de pares (Gamache, 1988, citado en Levy, 1998). Según Lagarde (1994, citado en Alva, 2002) por su condición genérica, las mujeres existen a través de la pareja y se constituyen. La pareja exige de las mujeres consenso a la servidumbre, a la subordinación y al control de sus vidas. Ese conjunto de elementos, se concreta en una forma cultural amorosa específica para las mujeres: es el amor como apego y adhesión incondicional, como amor al sujeto, es decir, como adoración: es el amor como dádiva sacrificial en la ofrenda al otro(a) y en la pérdida de los límites y de la centralidad del yo; es el amor basado en la fe y en la esperanza en el otro(a) y en la pareja, y es el amor como depositario de todo el deseo.

La gente frecuentemente necesita ayuda para salir de relaciones abusivas. Existen muchas razones del por qué romper con una relación abusiva puede ser muy difícil (WCSTX, 2004):

- ✦ **BÚSQUEDA DE INDEPENDENCIA:** La búsqueda de independencia del padre y la madre es característica de esta etapa, si las jóvenes están involucradas en una relación abusiva tienden a aislarse y a no pedir apoyo a los adultos por temor a perder la independencia lograda (Ruíz y Fawcett, 1999).
- ✦ **PRESIÓN DE LOS PARES:** Desafortunadamente, la presión de tener un novio es tan extrema, que muchas jóvenes se convencen a ellas mismas que tener un novio abusivo es mejor que no tener novio. Salir con alguien puede ser un símbolo de estatus, una manera de sentirse más seguro o una forma de entrar en un nuevo círculo de amigos.
- ✦ **FALTA DE INFORMACIÓN:** Muchas veces, las adolescentes no cuentan con la información necesaria acerca de temas como la violencia, pues hay un desconocimiento por parte de los padres e incluso de los maestros, lo cual les hace más difícil el hecho de reconocer las situaciones violentas. Al respecto, Puente (2001) titular de la Procuraduría de Defensa de la Mujer en la ciudad de Gómez Palacio, Durango, maneja que para abordar el tema de la violencia en adolescentes es necesario considerar temas como la sexualidad, sin embargo son muy difíciles de abordar por los padres de familia porque es un tema vedado en casa y, por tal razón, todos los adolescentes aprenden de la calle en una forma poco precisa.
- ✦ **DUDA:** No siempre es fácil admitir que la relación en que se está es abusiva. Si tu pareja es popular en la escuela (atlético, académico, etc.) puedes estar preocupada por perder el estatus social con tus pares.
- ✦ **EJEMPLO DE LOS PADRES:** Si un adolescente crece en un hogar donde hubo violencia doméstica, él o ella pueden ver una relación violenta como “normal” o “inevitable” y es menos probable que deje la relación.
- ✦ **MIEDO DE ESTAR SOLA:** Baja autoestima (la cual es perpetuada por la relación abusiva), puede resultar en sentimientos de que este novio abusivo es el único hombre que la amará. El miedo de estar sola por siempre hace que soporte el dolor del abuso.
- ✦ **LEALTAD:** La lealtad frecuentemente hace que una mujer permanezca en una relación en la cual siente que es su deber ser fiel y dedicada a su novio a pesar de la forma en que la trate.

- ✘ **NECESIDAD DE AYUDAR:** Una adolescente puede permanecer en una relación abusiva porque piensa que puede ayudar a su novio a cambiar. “Si lo amo será suficiente para que él cambie”.
- ✘ **MIEDO DE QUE LA PAREJA LLEGUE A SUICIDARSE:** El suicidio es una amenaza común usada para manipular a la víctima y que permanezca en la relación. La amenaza puede ser una amenaza verbal directa o implicada por otras palabras y acciones.
- ✘ **NEGACIÓN:** “Podría ser peor”. La minimización es una reacción común.
- ✘ **AMOR:** No es raro para una víctima tener sentimientos genuinos de amor hacia el agresor. No siempre son agresivos. Muchos de ellos tienen un lado agradable y amoroso que hace que sus víctimas creen que el abuso se detendrá. En la fase de “luna de miel” del ciclo de la violencia, el agresor es extremadamente amoroso, tierno y cariñoso.
- ✘ **CULPA:** La víctima puede sentirse responsable por el abuso. Pensamientos tales como: “no podría haber estado tan tarde”, “no podía haber hablado otra vez” y “tenía que darle lo que él quería”, son comunes entre las víctimas de abuso.
- ✘ **VERGÜENZA Y HUMILLACIÓN:** La vergüenza que la víctima siente puede hacer que no hable con nadie, incluyendo amigos cercanos y familiares. Pueden estar avergonzadas, pueden pensar que el abuso es su culpa, que lo merecían. Los adolescentes que piden ayuda (especialmente a los padres) pueden percibirse como que han fallado. Algunos adolescentes creen que sus padres reaccionarán violentamente si están conscientes del abuso. Muchas adolescentes no quieren pedir ayuda de sus padres. Una muchacha a quien su novio ha abofeteado tal vez se sienta temerosa de que sus padres no quieran dejarla salir más con él o con cualquier otro.
- ✘ **SEGURIDAD:** Creencia en el “sueño americano”, crecer, tener hijos y vivir felices por siempre.
- ✘ **INTERNALIZACIÓN DE PALABRAS DEL AGRESOR:** “Estoy gorda y fea y nadie más me querrá”, “merezo este trato”. Después de que ellos dijeron tales cosas, las víctimas llegan a creerlo.
- ✘ **SOBREVIVENCIA:** Muchas veces, el agresor amenaza con herirla o herirse si ella decide dejarlo. Frecuentemente amenazan que la violencia será peor si deciden dejarlos. Miedo de que su novio la siga y la mate si lo deja. En muchos casos este es un miedo razonable, no se puede tomar a la ligera.

Zárate (2003, citado en Adame, 2003) afirma que en la adolescencia está presente un mecanismo psicológico que favorece relacionarse de manera agresiva. Es más fácil para los chicos acercarse al otro con actitudes violentas. En una secundaria, chicas y chicos se pegan entre sí constantemente, como si fuera un juego, porque para ellos es más fácil tocarse golpeándose que tocarse amorosamente; lo que quieren es acariciarse, pero como no se atreven a reconocer sus deseos porque les causa conflicto, entonces la forma de hacerlo es por medio del golpe.

Esto hace que la víctima se confunda y no pueda diferenciar fácilmente las conductas violentas de las que no lo son, por lo que esta situación es un factor más que dificulta a las víctimas adolescentes salir de una relación de noviazgo violenta.

La víctima no es tonta o masoquista, y tiene razones válidas para permanecer en la relación. Cuando trata con alguien que no la juzga, la apoya y tiene actitudes de cuidado, la víctima puede empezar a entender que las razones para salir tienen más peso que las razones para permanecer (<http://www.ihatemen.com/datingviolence.htm>, 2004).

En los miembros de la pareja se espera en el otro(a) y en la pareja, y es el amor como depositario de todo el deseo genera una necesidad de responder y cumplir con las

expectativas del otro, para no ser considerado como inadecuado o que se está fallando, hacer o ceder a lo que el otro dice o quiere, es parte de esta necesidad de sostenerse en la relación y evitar la ruptura, negando no sólo la percepción del hecho real de que el otro no cumple con las expectativas, sino aceptando y legitimando la situación de abuso, donde uno de los miembros de la pareja es anulado en su propio deseo (Alva, 2002).

PREVENCIÓN.

Todos los adultos que están en contacto con adolescentes (padres, maestros, orientadores escolares, enfermeras, trabajadores jóvenes, líderes religiosos), deben desarrollar oportunidades apropiadas para proporcionar educación sobre las causas y efectos de la violencia en el noviazgo y promover un desarrollo ético que rechace el uso de la violencia para controlar a otros.

Idealmente, el mejor ejemplo para los adolescentes son sus padres. Si el matrimonio es bueno y no existe violencia doméstica en la familia, este es el mejor ejemplo.

Hablar con los jóvenes antes de que empiecen una relación de noviazgo. Los expertos dicen que platicar del abuso mientras los niños están aprendiendo sobre relaciones es el mejor tiempo, tanto para el abusador como para la víctima. Dejar las líneas de comunicación abiertas, que los adolescentes sepan lo que quieran conocer. Educarlos para reconocer las señales de un abusador y qué pueden hacer si se encuentran en una situación de este tipo (Clark, 2004).

Algún programa desarrollado para trabajar con parejas podría enfatizar los siguientes temas: el manejo no violento de conflictos interpersonales; medios para afrontar la ira y los celos, especialmente los celos sexuales; y alterar las actitudes de que la violencia es un medio aceptable de resolución de conflictos.

La alta prevalencia de la violencia durante el noviazgo, combinada con las actitudes casuales sobre su ocurrencia, ponen en la necesidad de un esfuerzo educacional masivo. Aún cuando es claro que la violencia en el noviazgo, ocurre entre personas de muchas edades, la concientización del problema podría dirigirse a estudiantes de secundaria y preparatoria (Gamache, 1988, citado en Levy, 1998).

Para algunos autores como Zins (1994) y Hamburg (1997, citado en Alva, 2002) los programas de prevención de la violencia, deben abarcar aspectos del desarrollo saludable. Por otra parte, Wolfe, Wekerle (1996) y Poitras y Lavoie (1995, citado en Alva, 2002) coinciden en abordar tres puntos estratégicos: la información como elemento clave para evitar situaciones agresivas, el desarrollo de habilidades personales y la práctica de estos aspectos, mediante el empleo de algunos recursos como el teatro, etc.

Según Guerra (1997, citado en Alva, 2002) se debe enseñar, todas las formas de abuso en las relaciones de adolescentes, destacándose lo que es un comportamiento abusivo. Mencionar alternativas o lugares que les apoyen para abordar su problemática. Cómo evitar la agresión, alternativas sobre relaciones destructivas, etc.

Existen hasta ahora, múltiples programas elaborados para abordar y promover la educación en cuestiones de género y violencia en las relaciones de noviazgo, aquí en México existen pocos trabajos e investigaciones con respecto al tema, los datos trabajados en relación a prevención son tomados prácticamente de programas diseñados para escuelas en Estados Unidos y Canadá, la mayor parte de programas, está enfocado al abordaje acerca de lo que es violencia y las relaciones de género.

En cuanto a programas extranjeros, se encuentran, sobretodo los que están enfocados a brindar atención educativa, es decir brindar información acerca de las relaciones de

noviazgo violentas en adolescentes. El número de programas dedicados a la prevención ha aumentado, debido al incremento de casos en donde está presente este tipo de violencia, así por ejemplo el proyecto de intervención para la prevención de relaciones violentas durante el noviazgo en adolescentes, a cargo de Palmer-Castor (1998) y desarrollado por el Estado de Massachussets, se encarga de brindar módulos educativos, en donde se tratan temas de violencia de género, comunicación en la relación, violencia por parte de la pareja, etc., así mismo, Dudley-Rancourt (2000, citado en Palmer-Castor, 1998) trabajan con su proyecto, sobre análisis acerca de la intervención y prevención de la violencia durante el noviazgo en chicos (as) adolescentes de secundaria y su impacto como parte de sus conocimientos.

Otro de los programas que trabaja en ésta problemática es el STAR, o “*Southside Teens About Respect A Comprehensive, Community-based Approach to Preventing Intimate Partner Violence*” (STAR, 2004) es comandado por la división de Prevención de la violencia en el Centro de Prevención y Control de Enfermedades, el cual tiene como propósito evaluar y coordinar los servicios diseñados para la prevención de noviazgos violentos en la comunidad de Chicago. Parte de sus programas como el *Metropolitan Family Services (Metro)* está dedicado a la prevención de violencia en adolescentes que cursan la educación media básica, utilizando una variedad de técnicas, como juegos de rol, videos, expresión creativa, ejercicios anónimos, etc., en donde se analiza y se discute acerca de las relaciones abusivas, y cómo construir relaciones sanas. En los programas curriculares que han sido implementados, se aprenden mensajes acerca de la violencia y el uso de poder así mismo se revisan problemas de comunicación, cómo resolver problemas y saber tomar decisiones, manejo de la ira, resolución de conflictos, aprender sobre los mensajes de estereotipos de género, relaciones saludables y no saludables, poder y control en las relaciones, entre otros, de tal forma que en una participación activa, los chicos analicen y discutan las actitudes y conductas que han aprendido. Estos son sólo algunos programas y actividades que se han implementado, sin embargo, en general, todos los programas que pertenecen a STAR, tienen como objetivo: cambiar actitudes a favor de la violencia, incrementar las habilidades de las relaciones saludables entre los adolescentes, promover la actividad en los pares, promover el conocimiento sobre la violencia hacia el compañero en las relaciones de noviazgo en las comunidades y utilizar los recursos antiviolencia en las comunidades. Una parte de las investigaciones enfocadas sobre esta problemática, centra su interés, en incrementar el conocimiento acerca de las causas y solución a relaciones de noviazgo violentas, en el plan de trabajo participan estudiantes a los cuales se les evalúa, en cuanto al incremento de conocimiento y recursos utilizados para resolver los conflictos, en un estudio de antes y después. Para evaluar a los jóvenes que participan en cada uno de los programas STAR, coordina el empleo de los siguientes instrumentos de medición para los diversos fines para los cuales se esté trabajando. Conflict Behavior Questionnaire (Adaptado por Wolfe, Jaffe, Gough, y Wekerle, 1994); Relationships Skills Questionnaire ; Justification of Violence Questionnaire; Resources and Help Seeking Questionnaire; Dating Violence Test; Violence Supportive Attitudes Questionnaire ;y finalmente Experience with dating violence. En general, todos los programas aquí señalados, están enfocados a lograr relaciones sanas y saludables, en donde los chicos sepan identificar relaciones durante esta etapa de noviazgo, que puedan ser peligrosas, así mismo el objetivo es que logren adquirir las habilidades necesarias para llevarlas a cabo.

En México, según Alva (2002) el Instituto Mexicano de la Juventud, en su página de internet, expende información destinada a los adolescentes, con señalizaciones de alerta que permiten hacer visible la violencia en tu relación de pareja, tomando en cuenta:

- Controla tu forma de vestir, de hablar, de pensar, trata de cambiarte.
- Te critica constantemente.

- Exagera tus defectos.
- Todo el tiempo quiere estar contigo o saber lo que haces y con quien.
- Trata de controlar tu vida.
- Te prohíbe o amenaza en lo referente a la escuela, trabajo o amistades y costumbres.
- Te culpa de todo lo que sucede y te convence de que es así, dando vueltas a las cosas para confundirte.

El Instituto Mexicano de Investigación Familiar y Poblacional, elaboró un taller, llamado “Rostros y Máscaras de la violencia” (Ruíz y Fawcett, 1999) se trata de un taller, que aborda cuestiones de amistad y noviazgo para adolescentes, este manual brinda información acerca de si se vive una relación violenta o si es potencialmente violenta.

Por otra parte y como respuesta al problema de la violencia entre parejas, el Instituto de las Mujeres (Inmujeres) y el Instituto de la Juventud del Distrito Federal, con la colaboración de numerosas dependencias del gobierno y organizaciones civiles, diseñaron la campaña de Prevención de Noviazgos Violentos entre Adolescentes y Jóvenes Amor-es sin violencia, cuyo objetivo es empezar a hablar, empezar a decir que hay violencia en el noviazgo y que podemos prevenir la violencia familiar. Esta campaña busca sensibilizar a los jóvenes ante el problema de la violencia y promover un cambio de actitud, un giro hacia las relaciones de noviazgo equitativas, tolerantes y de respeto; mostrarles que existen formas no violentas de relacionarse y acercarlos a las instituciones que pueden prestarles apoyo, atención e información sobre el manejo de su propia agresividad y ante sus parejas. El grupo de edad a que está dirigida la campaña abarca de los 15 a los 29 años, rango establecido por la UNESCO para designar a la población joven (Estrada, 2003, citado en Adame, 2003).

Por otra parte, representantes de CIMAC (2003) mencionan que el objetivo de los programas de prevención de la violencia en el noviazgo debe ser crear conciencia entre la población joven para que identifiquen el problema así como reeducar a este sector de la población para que puedan relacionarse con base al respeto de la pareja, con lo que además se pretende disminuir los embarazos no deseados y las enfermedades de transmisión sexual, incluida el VIH/Sida.

Así mismo, en México se da cada vez mayor importancia a los programas educativos y formativos para adolescentes en el ámbito de la educación para la vida. Un ejemplo claro de ello son los contenidos de la materia “Formación cívica y ética” dirigida al nivel secundaria (Pick, Givaudan, Troncoso y Tenorio, 1999). Este tipo de intervención educativa, de desarrollo de habilidades para la vida, requiere ser instrumentada desde edades tempranas.

Otra muestra de intervenciones de este tipo en el país también se ve reflejado en Gómez Palacio, Durango, donde la titular de la Procuraduría de la Defensa de la Mujer (Puente, 2001) manifiesta que se reciben muchos casos donde las jovencitas son víctimas de maltrato por su pareja, por lo que actualmente trabajan en un programa especial para atender casos de violencia durante el noviazgo en adolescentes, su objetivo primordial, es que haya una sensibilización y conocimiento de los derechos, así mismo que se manejen temas de sexualidad que impliquen el conocimiento de saber cómo actuar con responsabilidad empezando por el autocuidado de su cuerpo.

La intervención constante y significativa (en este caso) dirigida a población adolescente, tendrá como resultado que el conocimiento acerca de la violencia durante el noviazgo y

de género, así como las estrategias utilizadas para disminuirla y erradicarla no se conviertan en simples intentos preventivos, sino en sólidos programas de acción, de tal manera que se tengan marcos de referencia como lo son los roles bajo los cuales actuamos. Al adecuarnos a medidas de acción e intervención es posible que exista una manera diferente de interactuar y relacionarnos con índices que no necesariamente correspondan a la violencia.

OBJETIVO GENERAL:

Explorar si existe violencia en las relaciones de noviazgo de mujeres adolescentes de 15 a 20 años, ejercida por su pareja y de qué manera perciben los tipos de violencia que se pueden presentar.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS:

- a. Indagar de qué manera, mujeres adolescentes de 15 a 20 años, perciben los diferentes tipos de violencia que se pueden presentar por parte de la pareja durante el noviazgo.
- b. Comparar por grado de escolaridad, si existen diferencias en cuanto a la percepción de tipos de violencia por parte de la pareja que se pueden presentar en las relaciones de noviazgo de mujeres adolescentes de 15 a 20 años.
- c. Detectar la presencia de violencia en mujeres adolescentes de 15 a 20 años ejercida por su pareja durante la etapa de noviazgo.
- d. Identificar los tipos de violencia que se presentan en las relaciones de noviazgo de mujeres adolescentes de 15 a 20 años ejercidas por su pareja.
- e. Comparar por grado de escolaridad, si existen diferencias en cuanto a los tipos de violencia ejercida por su pareja que se presentan en las relaciones de noviazgo de mujeres adolescentes de 15 a 20 años.

HIPÓTESIS:

A)	Ho.	No existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de los diferentes tipos de violencia que se pueden presentar en una relación de noviazgo de acuerdo al grado de escolaridad.
	H1	Existen diferencias estadísticamente significativas en la percepción de los diferentes tipos de violencia que se pueden presentar en una relación de noviazgo de acuerdo al grado de escolaridad.
B)		Existe violencia en las relaciones de noviazgo de mujeres adolescentes de 15 a 20 años.

c)

Ho	No existen diferencias estadísticamente significativas en los tipos de violencia que se pueden presentar en la relación de noviazgo de mujeres adolescentes de 15 a 20 años de edad, con respecto al grado de escolaridad.
H1	Existen diferencias estadísticamente significativas en los tipos de violencia que se pueden presentar en la relación de noviazgo de mujeres adolescentes de 15 a 20 años de edad, con respecto al grado de escolaridad.

JUSTIFICACIÓN.

Uno de los problemas más graves de nuestra sociedad, es el de la violencia ejercida por la pareja y en especial del hombre hacia la mujer, ya que las consecuencias generadas en las víctimas, afectan su integridad física, psicológica y social. La mayoría de los estudios e investigaciones al respecto han enfocado su atención en las causas y consecuencias de éste fenómeno, principalmente cuando se presenta en el entorno familiar (Corsi, 1994; Echeburúa, 1994; Torres, 2001) sin embargo, muy pocos se han dado a la tarea de averiguar qué pasa antes de que se establezca esta familia, es decir, durante la etapa de noviazgo. Debido a esto, el propósito de la presente investigación va encaminada a explorar si existe violencia en mujeres adolescentes de 15 a 20 años, durante el noviazgo, de qué forma se presenta y cuál es su percepción acerca de la misma, de tal manera que los datos derivados puedan servir para elaborar estrategias a nivel preventivo que faciliten reducir la incidencia de violencia en las parejas durante la etapa de noviazgo, evitando así, que esto desemboque en un problema de violencia familiar en la etapa adulta.

c)

Ho	No existen diferencias estadísticamente significativas en los tipos de violencia que se pueden presentar en la relación de noviazgo de mujeres adolescentes de 15 a 20 años de edad, con respecto al grado de escolaridad.
H1	Existen diferencias estadísticamente significativas en los tipos de violencia que se pueden presentar en la relación de noviazgo de mujeres adolescentes de 15 a 20 años de edad, con respecto al grado de escolaridad.

JUSTIFICACIÓN.

Uno de los problemas más graves de nuestra sociedad, es el de la violencia ejercida por la pareja y en especial del hombre hacia la mujer, ya que las consecuencias generadas en las víctimas, afectan su integridad física, psicológica y social. La mayoría de los estudios e investigaciones al respecto han enfocado su atención en las causas y consecuencias de éste fenómeno, principalmente cuando se presenta en el entorno familiar (Corsi, 1994; Echeburúa, 1994; Torres, 2001) sin embargo, muy pocos se han dado a la tarea de averiguar qué pasa antes de que se establezca esta familia, es decir, durante la etapa de noviazgo. Debido a esto, el propósito de la presente investigación va encaminada a explorar si existe violencia en mujeres adolescentes de 15 a 20 años, durante el noviazgo, de qué forma se presenta y cuál es su percepción acerca de la misma, de tal manera que los datos derivados puedan servir para elaborar estrategias a nivel preventivo que faciliten reducir la incidencia de violencia en las parejas durante la etapa de noviazgo, evitando así, que esto desemboque en un problema de violencia familiar en la etapa adulta.

c)

Ho	No existen diferencias estadísticamente significativas en los tipos de violencia que se pueden presentar en la relación de noviazgo de mujeres adolescentes de 15 a 20 años de edad, con respecto al grado de escolaridad.
H1	Existen diferencias estadísticamente significativas en los tipos de violencia que se pueden presentar en la relación de noviazgo de mujeres adolescentes de 15 a 20 años de edad, con respecto al grado de escolaridad.

JUSTIFICACIÓN.

Uno de los problemas más graves de nuestra sociedad, es el de la violencia ejercida por la pareja y en especial del hombre hacia la mujer, ya que las consecuencias generadas en las víctimas, afectan su integridad física, psicológica y social. La mayoría de los estudios e investigaciones al respecto han enfocado su atención en las causas y consecuencias de éste fenómeno, principalmente cuando se presenta en el entorno familiar (Corsi, 1994; Echeburúa, 1994; Torres, 2001) sin embargo, muy pocos se han dado a la tarea de averiguar qué pasa antes de que se establezca esta familia, es decir, durante la etapa de noviazgo. Debido a esto, el propósito de la presente investigación va encaminada a explorar si existe violencia en mujeres adolescentes de 15 a 20 años, durante el noviazgo, de qué forma se presenta y cuál es su percepción acerca de la misma, de tal manera que los datos derivados puedan servir para elaborar estrategias a nivel preventivo que faciliten reducir la incidencia de violencia en las parejas durante la etapa de noviazgo, evitando así, que esto desemboque en un problema de violencia familiar en la etapa adulta.

c)

Ho	No existen diferencias estadísticamente significativas en los tipos de violencia que se pueden presentar en la relación de noviazgo de mujeres adolescentes de 15 a 20 años de edad, con respecto al grado de escolaridad.
H1	Existen diferencias estadísticamente significativas en los tipos de violencia que se pueden presentar en la relación de noviazgo de mujeres adolescentes de 15 a 20 años de edad, con respecto al grado de escolaridad.

JUSTIFICACIÓN.

Uno de los problemas más graves de nuestra sociedad, es el de la violencia ejercida por la pareja y en especial del hombre hacia la mujer, ya que las consecuencias generadas en las víctimas, afectan su integridad física, psicológica y social. La mayoría de los estudios e investigaciones al respecto han enfocado su atención en las causas y consecuencias de éste fenómeno, principalmente cuando se presenta en el entorno familiar (Corsi, 1994; Echeburúa, 1994; Torres, 2001) sin embargo, muy pocos se han dado a la tarea de averiguar qué pasa antes de que se establezca esta familia, es decir, durante la etapa de noviazgo. Debido a esto, el propósito de la presente investigación va encaminada a explorar si existe violencia en mujeres adolescentes de 15 a 20 años, durante el noviazgo, de qué forma se presenta y cuál es su percepción acerca de la misma, de tal manera que los datos derivados puedan servir para elaborar estrategias a nivel preventivo que faciliten reducir la incidencia de violencia en las parejas durante la etapa de noviazgo, evitando así, que esto desemboque en un problema de violencia familiar en la etapa adulta.

IDENTIFICACIÓN DE VARIABLES:

Variable de clasificación.

- ☐ Escolaridad.

Variables Dependientes.

- ☐ Percepción de los tipos violencia ejercida por la pareja que se pueden presentar durante la etapa de noviazgo.
- ☐ Violencia durante el noviazgo ejercida del hombre hacia la mujer.
- ☐ Tipos de violencia en el noviazgo.

DEFINICIÓN CONCEPTUAL DE VARIABLES:

ESCOLARIDAD:

Periodo de tiempo durante el cual se asiste a la escuela o centro de enseñanza para llevar a cabo en él los estudios. Conjunto de los cursos que un estudiante sigue en un colegio (García-Pelayo, 1985).

VIOLENCIA DURANTE EL NOVIAZGO:

Se refiere al uso de amenazas, fuerza física, abuso emocional, económico o sexual, por parte de uno de los miembros de una pareja en una relación de noviazgo (generalmente el hombre), y que tiene como propósito mantener el control y poder sobre la otra persona, que en la mayoría de los casos es la mujer (Gamache, 1988, citado en Levy, 1998).

TIPOS DE VIOLENCIA:

- ☹ **Violencia física:** Esta puede ir desde acciones leves que aparentemente no son de importancia como empujones o forcejeo, hasta situaciones más graves como lesiones en el cuerpo, la cara, encierro forzoso y privación de alimentos (PREVIO, 2000, citado en García, 2002).
- ☹ **Violencia psicológica:** Consiste en enviar mensajes y gestos o manifestar actitudes de rechazo. La intención es humillar, avergonzar, hacer sentir insegura y mal a una persona, deteriorando su imagen y su propio valor, con lo que se daña su estado de ánimo, se disminuye su capacidad para tomar

decisiones y para vivir su vida con gusto y desempeñar sus quehaceres diarios (CREFAL, 2000, citado en García, 2002).

- ☹ **Violencia económica:** En ésta existe un manejo de los recursos materiales con la finalidad de causar daño o ver transgredidos los derechos de otra persona. Incluye conductas tales como forzar a la novia para robar dinero a sus padres, darle dinero del que ha ganado a él, asaltar, etc. (Gamache, 1988, citado en Levy, 1998).

- ☹ **Violencia sexual:** Consiste en la imposición de actos de orden sexual contra la voluntad de la mujer, es decir, sin tomar en cuenta sus deseos, opiniones ni sentimientos. Incluye acercamientos sexuales que ella no quiere, uso de la fuerza o presión por parte del hombre para tener relaciones sexuales, violación o intento de violación (Torres, 2001).

DEFINICIÓN OPERACIONAL DE VARIABLES:

ESCOLARIDAD:

Las mujeres seleccionadas para la presente investigación, debían estar cursando el segundo (2°) y sexto (6°) semestre de la carrera de enfermería del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) Plantel Coyoacán, ubicado al sur de la Ciudad de México.

VIOLENCIA DURANTE EL NOVIAZGO:

Se define por medio de las respuestas obtenidas a través de la Escala de violencia en la relación de pareja, desarrollada y validada por Delgado (en proceso).

TIPOS DE VIOLENCIA:

Se define por medio de las respuestas obtenidas a través de la Escala de violencia en la relación de pareja, desarrollada y validada por Delgado (en proceso).

SUJETOS:

Los sujetos seleccionados para la presente investigación fueron mujeres de 15 a 20 años, que estaban cursando el 2° y 6° semestre de la carrera de enfermería del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) Plantel Coyoacán, ubicado al sur de la Ciudad de México y que tenían o tuvieron una relación de noviazgo con una duración de 6 meses en adelante.

MUESTREO:

Se realizó un muestreo probabilístico estratificado, ya que la población estaba dividida en grados escolares de los cuales se tomaron todos los grupos de 2° y 6° semestre (14 en total) pertenecientes al nivel medio superior de la carrera de enfermería del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) Plantel Coyoacán, ubicado al sur de la Ciudad de México.

De esta manera, el instrumento utilizado se aplicó a 221 adolescentes de 15 a 20 años con una media de 17.04 años, una desviación de 1.62 años. Observando que la mayoría de las participantes tenía 15 años (Ver tabla 1).

Tabla 1. Distribución de edad de la muestra.

Edad	Frecuencia	Porcentaje
15,00	49	22,2
16,00	43	19,5
17,00	48	21,7
18,00	39	17,6
19,00	15	6,8
20,00	27	12,2
Total	221	100,0

El 66.5% de las adolescentes cursaba el segundo semestre de la carrera de enfermería, en tanto que el 33.5% de ellas se encontraba en sexto semestre de la misma (Ver tabla 2).

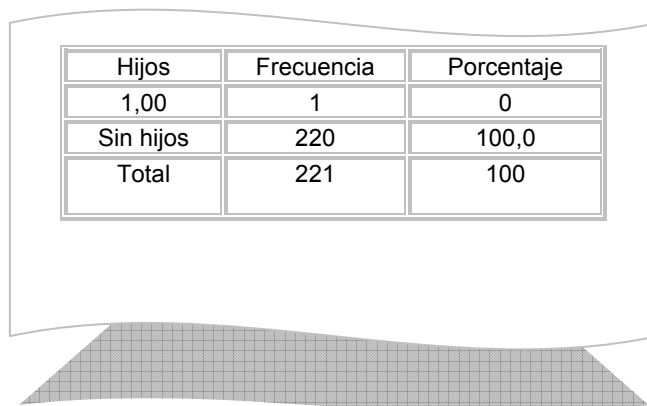
Tabla 2.
semestre de la

Semestre	Frecuencia	Porcentaje
2,00	147	66,5
6,00	74	33,5
Total	221	100,0

Distribución por
muestra.

Todas las adolescentes participantes eran solteras y manifestaron tener o haber tenido una relación de noviazgo. Solamente una de ellas reportó tener un hijo (Ver tabla 3).

Tabla 3. Estado civil



Hijos	Frecuencia	Porcentaje
1,00	1	0
Sin hijos	220	100,0
Total	221	100

La edad promedio de las parejas de las adolescentes de la muestra fue de 19.8 años con una desviación estándar de 4.13 años. Se observó que de un rango de edades que fluctuaban entre los 14 y 39 años la mayoría de las parejas tenía 16 años (Ver tabla 4).

Tabla 4. Distribución de edad de las parejas.

Edad de la pareja.	Frecuencia	Porcentaje
14,00	5	2,3
15,00	15	6,8
16,00	31	14,1
17,00	27	12,3
18,00	29	13,2
19,00	20	9,1
20,00	14	6,4
21,00	14	6,4
22,00	13	5,9
23,00	16	7,3
24,00	5	2,3
25,00	9	4,1
26,00	4	1,8
27,00	4	1,8
28,00	2	,9
29,00	6	2,7
30,00	5	2,3
39,00	1	,5
Total	220*	100,0

*1 adolescente no

respondió.

El tiempo de relación que llevaban las adolescentes con su pareja, iba de los 6 a los 60 meses, presentándose una media de 14.04 meses con una desviación estándar de 10.63 meses, observando de esta manera, que el 26.4% de las adolescentes había mantenido una relación de noviazgo de 6 meses (Ver tabla 5).

Tabla 5. Distribución del tiempo de relación.

Tiempo de la relación (meses)	Frecuencia	Porcentaje
6,00	58	26,4
7,00	17	7,7
8,00	24	10,9
9,00	11	5,0
10,00	5	2,3
11,00	5	2,3
12,00	23	10,5
13,00	4	1,8
14,00	3	1,4
15,00	7	3,2
16,00	5	2,3
17,00	2	,9
18,00	8	3,6
19,00	1	,5
20,00	2	,9
24,00	18	8,2
26,00	2	,9
27,00	2	,9
28,00	1	,5
30,00	7	3,2
32,00	1	,5

*1 participante no

respondió.

Como se puede observar en la tabla 6, la mayoría de las parejas (63.8%) fueron reportadas como estudiantes.

TABLA 6. Distribución de ocupación de las parejas.



Ocupación	Frecuencia	Porcentaje
Estudiante	132	63,8
Seguridad	3	1,4
Obrero	4	1,9
Mecánico	2	1,0
Empleado	43	20,8
Profesionista	12	5,8
Técnico	2	1,0
Chofer	6	2,9
Comerciante	3	1,4
Total	207	100,0

- 14 participantes no respondieron.

TIPO DE ESTUDIO:

El estudio fue de tipo exploratorio en su primera fase ya que se recabó información para reconocer, ubicar y definir el problema, fundamentar la hipótesis, recoger sugerencias, que permitan afinar la metodología y depurar la estrategia (Rojas, 1991). La segunda fase fue comparativa de campo debido a que se establecieron diferencias por grado escolar en escenarios naturales.

DISEÑO:

Fue de dos muestras independientes, ya que se contó con la participación de grupos pertenecientes a la misma población pero de distinto grado escolar.

INSTRUMENTO:

Se utilizó la Escala de violencia en la relación de pareja, desarrollada y validada por Delgado (en proceso, ver anexo 1).

Se llevó a cabo un análisis factorial de componentes principales rotación varimax para obtener la validez del instrumento, el cual arrojó 11 factores con valores propios superiores a 1, que explican el 60.97% de la varianza total. Se eligieron los primeros ocho factores que explican el 52.3% de la varianza total. Cada reactivo que integró dicho factor contó con pesos factoriales mayores a .40 y a través de este análisis se descartaron 12 reactivos, por lo tanto integran la escala final 53 reactivos.

Los 8 factores que examina esta escala, se definen a continuación:

FACTOR 1

- ☹ **Física Moderada:** Se refiere a aquellas conductas que pueden dejar marcas visibles del maltrato pero no ponen en riesgo la vida de la mujer, provocando que la víctima sienta miedo del agresor y se evalúa a través de cachetadas, empujones o jalones de cabello.

FACTOR 2

- ☹ **Control y Simbolismo Económico:** Se refiere a conductas que tienen que ver con el dominio, mal uso o restricción de los bienes materiales/económicos a través de chantaje, ocultar información o limitar la disposición del dinero, lo cual permite que se cuestione la manera en que la mujer educa a los hijos, se enoje si las cosas no están como él cree, se exija obediencia a caprichos y la mujer sea tratada como sirvienta.

FACTOR 3

- ☹ **Emocional:** Indica acciones irrespetuosas que se llevan a cabo para infundir temor en la mujer y es evaluada a través de ser ridiculizada delante de otros, a través de insultos, gritos y amenazas.

FACTOR 4

- ☹ **Sexual:** Constituido por la imposición de la voluntad de la pareja para tener relaciones sexuales, incluso siendo amenazada con la probabilidad de irse con alguien más.

FACTOR 5

- ☹ **Humillación:** Los reactivos que componen este factor hacen sentir a la mujer como un ser inferior, poco atractivo, a través de burlas, exigencias y trato poco digno.

FACTOR 6

- ☹️ **Amenazas:** Evaluado a través de comentarios en donde se pone en riesgo la integridad de la mujer o de seres queridos con el fin de mantenerla en constante temor e incluso no le importa a la pareja que se encuentre embarazada.

FACTOR 7

- ☹️ **Física Severa:** Indica amenazas, golpes o conductas que pueden poner en riesgo la vida de la mujer y las cuales pueden requerir atención médica porque recibe golpes con algún arma u objeto punzo-cortante.

FACTOR 8

- ☹️ **Sexual Severa:** Indica una serie de conductas en el ámbito sexual que no toman en cuenta la voluntad de la mujer, siendo tratada como un objeto.

Con respecto a confiabilidad de cada uno de los factores se observa lo siguiente:

- ✂️ Factor Física Moderada: alfa = .9097 con 11 reactivos.
- ✂️ Factor Control y Simbolismo Económico: alfa = .9090 con 13 reactivos.
- ✂️ Factor Emocional: alfa = .8359 con 7 reactivos.
- ✂️ Factor Sexual: alfa = .8286 con 4 reactivos.
- ✂️ Factor Humillación: alfa = .8414 con 6 reactivos.
- ✂️ Factor Amenazas: alfa = .7478 con 5 reactivos.
- ✂️ Factor Física Severa: alfa = .7808 con 4 reactivos.
- ✂️ Factor Sexual Severa: alfa = .7151 con 3 reactivos.

PROCEDIMIENTO:

Se contactaron mujeres de 15 a 20 años, las cuales fueron divididas en dos grupos de acuerdo al grado de escolaridad considerando que estuvieran cursando el segundo y sexto semestre de nivel medio superior pertenecientes a la carrera de enfermería del Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP) Plantel Coyoacán, ubicado al sur de la Ciudad de México y tomando en cuenta que tuvieran (en ese tiempo) o hubieran tenido una relación de noviazgo con una duración de 6 meses en adelante.

Se les explicó el objetivo del cuestionario diciéndoles que se trataba de una investigación de tesis de la Facultad de Psicología y que toda la información recabada sería tratada de manera confidencial y anónima.

Posteriormente se aplicó la Escala de violencia en la relación de pareja, desarrollada y validada por Delgado (en proceso), para conocer si existía violencia y de qué tipo, en la relación de noviazgo que tenían o tuvieron anteriormente, además de la percepción que tienen acerca de los tipos de violencia que se manifiestan en las relaciones de noviazgo.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO:

Se analizaron los datos a través del método estadístico de distribución de frecuencias, para poder conocer si existe violencia en las relaciones de noviazgo de nuestra muestra, y los tipos en que se presenta con mayor frecuencia.

El método estadístico "t de student", se utilizó para conocer las diferencias que se presentan en la muestra con respecto a los tipos de violencia que se manifiestan en las relaciones de noviazgo de acuerdo al grado de escolaridad.

Para identificar las diferencias que existen con respecto a la percepción de los tipos de violencia que aparecen en las relaciones de noviazgo de acuerdo al grado de escolaridad se utilizó el método estadístico de la χ^2 .

CAPÍTULO V. RESULTADOS



RESULTADOS.

Los resultados se presentarán de acuerdo a cada uno de los objetivos planteados.

a) DEFINICIÓN DE VIOLENCIA DURANTE EL NOVIAZGO.

En primer lugar se deseaba conocer la percepción que tenían las adolescentes sobre la violencia. Para ello, a la pregunta abierta “Para usted ¿qué es la violencia?” se le aplicó un análisis de contenido con la finalidad de elaborar categorías de acuerdo a la respuesta dada a esta pregunta.

Por medio de este análisis se obtuvieron 9 categorías de las respuestas individuales de las adolescentes (Ver tabla 1, anexo 2).

Tabla 1. Análisis de Contenido del concepto Violencia para las adolescentes.

CATEGORÍA	DEFINICIÓN	INDICADORES
1. Maltrato físico y psicológico.	Actitud que implica dañar a otra persona a través de conductas como golpear, lastimar, herir, chantajear, prohibir, humillar, etc.	Agredir, golpear, daño, amenazas, insulto, molestar, lastimar, obligar a hacer algo que no quieres, humillar, herir, abuso, prohibiciones, chantajear, intenciones negativas.
2. Violencia hacia otro.	Actitudes y conductas de abuso y maltrato que dañan a otros .	Daño a otro, desquite, agredir,
3. Física y verbal.	Agresiones por medio de golpes e insultos.	Agresión, golpear, atacar, agredir con palabras, insultos, dañar.

Continuación tabla 1.

<p>4. Física, verbal y psicológica.</p>	<p>Agresiones a través de golpes, palabras ofensivas y actitudes que lastiman a las personas faltándoles al respeto, haciéndolas sentir inferiores, etc.</p>	<p>Daño, maltrato, agresión, palabras ofensivas, golpes, falta de respeto en tus actitudes, discutir, prohibir derechos y libertades, juzgar, criticar, hacerte sentir inferior, lastimar.</p>
<p>5. Física.</p>	<p>Agresiones por medio de golpes.</p>	<p>Golpear, maltrato, matar, abusar.</p>
<p>6. Daño psicológico.</p>	<p>Maltrato a través de actitudes como prohibir, gritar, ofender, amenazar, privar de la libertad, etc.</p>	<p>Daño emocional, prohibir, gritar, ofender, obligar, amenazar, privar de la libertad, discriminar, impedir sentirse bien, aprovecharse, forzar, falta de respeto,</p>
<p>7. Daño físico, psicológico y sexual.</p>	<p>Agresiones a través de golpes, palabras ofensivas, gritos, falta de respeto en el ámbito sexual y actitudes que lastiman a las personas.</p>	<p>Agredir, maltrato, gritar, golpear, forzar a tener relaciones sexuales, falta de respeto, falta de tolerancia.</p>

Continuación tabla 1.

8. Trauma.	Desajuste psicológico (inmadurez, intolerancia) que trae como consecuencia el maltrato hacia otras personas.	Trauma, mal de la mente, inmadurez, no controla sus nervios, agredir, maltratar, actitud negativa, desequilibrio psicológico.
9. Violencia verbal.	Agresión a base de insultos, gritos, palabras ofensivas.	Tratar mal con groserías.

b) PERCEPCIÓN DE LA VIOLENCIA DURANTE EL NOVIAZGO POR FACTOR EVALUADO.

Como se puede observar en la tabla 2, la mayoría de las mujeres adolescentes participantes consideran todas las conductas del factor Física moderada como violentas, sobresaliendo la conducta de jalar el pelo (99.1%). Por otra parte, el sentir miedo de la pareja fue considerado sólo por el 85.5% como violencia, no obstante se sigue considerando alta.

Tabla 2. Reactivos que pertenecen al Factor Física Moderada.

PREGUNTA	SI SE CONSIDERA COMO VIOLENCIA	NO SE CONSIDERA COMO VIOLENCIA.
23. ¿Ha sentido miedo de él?	85.5 (189)	14.5 (32)
48. ¿La ha aventado o empujado a propósito?	95.0 (210)	5.0 (11)
19. ¿Le ha aventado algún objeto?	96.8 (214)	3.2 (7)
37. ¿La ha sacudido, zarandeado o jaloneado?	96.8 (214)	3.2 (7)
25. ¿La ha amenazado con el puño?	97.7 (216)	2.3 (5)
26. ¿La ha golpeado con los puños?	97.7 (216)	2.3 (5)
41. ¿La ha golpeado estando embarazada?	97.7 (216)	2.3 (5)
14. ¿La ha golpeado en la cara y/o en la cabeza?	98.2 (217)	1.8 (4)

Continuación Tabla 2.

36. ¿La ha golpeado con la palma de la mano (cachetada)?	98.2 (217)	1.8 (4)
51. ¿La maltrata cuando él ha tomado alcohol o alguna sustancia?	98.2 (217)	1.8 (4)
59. ¿La ha jalado del pelo?	99.1 (219)	0.9 (2)

De la población total de mujeres adolescentes, sólo el 63.8% considera el control de sus gastos por parte de la pareja como violencia, mientras que el 95.9% , a pesar de no tener hijos aún, ve el hecho de que su pareja se enoje y la agrede por el cuidado de los mismos como una situación violenta (ver tabla 3).

Tabla 3. Reactivos pertenecientes al Factor Control y Simbolismo Económico.

PREGUNTA	SI SE CONSIDERA COMO VIOLENCIA	NO SE CONSIDERA COMO VIOLENCIA.
22. ¿Controla sus gastos?	63.8 (141)	36.2 (80)
8. ¿Utiliza el dinero para controlarla?	75.6 (167)	24.4 (54)
39. ¿Le exige explicaciones detalladas de la forma en que usted gasta el dinero?	79.6 (176)	20.4 (45)
46. ¿ Él controla todo el dinero y usted se lo tiene que pedir?	80.1 (177)	19.9 (44)
61. ¿ Su pareja administra el dinero sin tomarla en cuenta?	84.6 (187)	15.4 (34)
44. ¿Se enoja cuando usted se queja de que no le “alcanza” el dinero que le da?	85.5 (189)	14.5 (32)
40. ¿Le exige obediencia a sus antojos o caprichos?	86.0 (190)	14.0 (31)
45. ¿Se enoja si no está la comida, el trabajo de la casa, el lavado de la ropa, cuando él cree que debería ser?	86.4 (191)	13.1 (29)*
60. ¿La limita económicamente para mantenerla en casa?	86.9 (192)	13.1 (29)
62. ¿Le exige que se quede en casa?	86.9 (192)	13.1 (29)
56. ¿La chantajea con su dinero?	89.1 (197)	10.9 (24)
28. ¿La ha tratado como si fuera su sirvienta?	93.2 (206)	6.8 (15)
43. ¿Se enoja y la agrede verbalmente si no atiende a sus hijos como el piensa que debería ser?	95.9 (212)	3.6 (8)*

* Una adolescente no respondió.

Como se muestra en la tabla 4, el 96.8% de las mujeres, perciben como violencia los insultos hacia su persona por parte de la pareja, en tanto que el 76% de ellas considera como violencia el que su pareja se enoje porque lo contradicen o no están de acuerdo con él.

Tabla 4. Reactivos pertenecientes al Factor Emocional.

PREGUNTA	SI SE CONSIDERA COMO VIOLENCIA	NO SE CONSIDERA COMO VIOLENCIA.
7. ¿Se enoja si lo contradice o no está de acuerdo con él?	76.0 (168)	24.0 (53)
17. ¿Ha golpeado o pateado la pared, la puerta o algún mueble?	86.4 (191)	13.6 (30)
35. ¿Ha tomado actitudes autoritarias como apuntarle con el dedo índice o tronarle los dedos?	88.2 (195)	11.8 (26)
16. ¿Le grita?	91.0 (201)	9.0 (20)
11. ¿La ha amenazado con echarla de la casa?	92.3 (204)	7.7 (17)
18. ¿La ha insultado o faltado al respeto frente a otras personas?	92.8 (205)	7.2 (16)
29. ¿La insulta?	96.8 (214)	3.2 (7)

De acuerdo con la tabla 5, todas las conductas que integran el factor Sexual son consideradas como violencia en un porcentaje alto (97.3%) por la mayoría de las mujeres adolescentes que integran la muestra.

Tabla 5. Reactivos pertenecientes al Factor Sexual.

PREGUNTA	SI SE CONSIDERA COMO VIOLENCIA	NO SE CONSIDERA COMO VIOLENCIA.
21. ¿La amenaza con irse con otras si no accede a tener relaciones sexuales aunque usted no lo desee?	93.7 (207)	6.3 (14)
24. ¿La fuerza a tener relaciones sexuales cuando se encuentra enferma o está en peligro su salud?	96.8 (214)	3.2 (7)
13. ¿La ha forzado a tener relaciones sexuales en contra de su voluntad?	97.3 (215)	2.7 (6)
30. ¿Le exige tener relaciones sexuales sin importar si usted lo desea o no?	97.3 (215)	2.7 (6)

Según la población de mujeres adolescentes, sólo el 70.6% valora como violencia si su pareja se molesta cuando ella se pone cariñosa, mientras que el 93.2% acepta como violencia que su pareja le diga que no es atractiva y que es fea (ver tabla 6).

Tabla 6. Reactivos pertenecientes al Factor Humillación.

PREGUNTA	SI SE CONSIDERA COMO VIOLENCIA	NO SE CONSIDERA COMO VIOLENCIA.
32. ¿Se ha molestado si usted se pone cariñosa?	70.6 (156)	29.4 (65)
31. ¿Se ha burlado de sus sentimientos?	86.0 (190)	14.0 (31)
63. ¿Se ha burlado de alguna parte de su cuerpo?	90.0 (199)	10.0 (22)
5. ¿La trata como ignorante o tonta?	90.5 (200)	9.5 (21)
53. ¿Le ha dicho que sin él, usted no sirve para nada y que no puede cuidarse usted sola?	92.8 (205)	7.2 (16)
52. ¿Le ha dicho que no es atractiva y que es fea?	93.2 (206)	6.8 (15)

Como se muestra en la tabla 7, el 97.3% de las mujeres adolescentes consideran como violencia las amenazas con algún arma. Por otra parte, el hecho de que a la pareja le importe poco si ella está enferma o embarazada fue visto como violencia sólo por el 81% de la población.

Tabla 7. Reactivos pertenecientes al Factor Amenazas.

PREGUNTA	SI SE CONSIDERA COMO VIOLENCIA	NO SE CONSIDERA COMO VIOLENCIA.
6. ¿Le ha importado poco (le vale) si usted ha estado enferma o embarazada?	81.0 (179)	19.0 (42)
33. ¿Ha amenazado a alguien que usted estima o quiere?	91.9 (203)	8.1 (18)
12. ¿La ha amenazado con que va a matarla?	96.4 (213)	3.6 (8)
55. ¿La amenaza con lastimarla?	96.8 (214)	3.2 (7)
57. ¿La ha amenazado o asustado con algún arma (pistola, cuchillo, etc.)?	97.3 (215)	2.7 (6)

La mayoría de las mujeres adolescentes percibieron como violentas todas las conductas que integran el factor de violencia Física Severa, coincidiendo en general en un 97%, como se aprecia en la tabla 8.

Tabla 8. Reactivos pertenecientes al Factor Física Severa.

PREGUNTA	SI SE CONSIDERA COMO VIOLENCIA	NO SE CONSIDERA COMO VIOLENCIA.
58. ¿La ha encerrado?	96.4 (213)	3.6 (8)
15. ¿La ha herido con algún arma u objeto (cuchillo, pistola, vidrio)?	97.3 (215)	2.7 (6)
47. ¿La amenaza con un palo, cinturón o algo parecido?	97.3 (215)	2.7 (6)
27. ¿La ha golpeado con un palo, con un cinturón o algo parecido?	97.7 (216)	2.3 (5)

De los reactivos pertenecientes al factor Sexual Severa, la mayoría de las mujeres adolescentes de la muestra los consideraron como violencia como se puede ver en la tabla 9.

Tabla 9. Reactivos pertenecientes al Factor Sexual Severa.

PREGUNTA	SI SE CONSIDERA COMO VIOLENCIA	NO SE CONSIDERA COMO VIOLENCIA.
49. ¿La ha obligado a ver revistas, películas pornográficas o algo parecido?	93.7 (207)	6.3 (14)
54. ¿Ha usado algún objeto en usted de manera sexual en contra de su voluntad?	96.8 (214)	3.2 (7)
38. ¿La obliga a hacer actos sexuales que usted no le complacen o no le gustan?	98.6 (218)	1.4 (3)

c) DISTRIBUCIÓN DE LOS FACTORES DE LA ESCALA DE VIOLENCIA.

De acuerdo con la tabla 10, observamos que los factores más significativos de violencia son los de tipo emocional, de humillación y física moderada, siendo estos los tipos de violencia que mayor presencia tienen en las relaciones de noviazgo de las mujeres adolescentes de la muestra.

Tabla 10. Distribución de los Factores de la Escala de Violencia.

Factor	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Emocional.	221	1.00	3.00	1.2844	.34646
Humillación.	221	1.00	3.33	1.1486	.30637
Física moderada.	221	1.00	3.00	1.1312	.28091
Amenazas.	221	1.00	2.20	1.0977	.19965
Control y simbolismo económico.	221	1.00	2.92	1.0839	.21157
Sexual.	221	1.00	3.50	1.0690	.26765
Sexual severa.	221	1.00	3.00	1.0468	.21397
Física severa.	221	1.00	2.50	1.0238	.14401

d) ANÁLISIS DE DIFERENCIAS POR MEDIAS EN LOS FACTORES DE LA ESCALA A TRAVÉS DE LA PRUEBA” T “ POR ESCOLARIDAD.

En la tabla 11 se observa que los factores emocional y humillación son estadísticamente significativos, mostrando que existen diferencias entre grados de escolaridad y estos tipos de violencia, de tal manera que las mujeres adolescentes de sexto semestre presentan mayor violencia de tipo emocional y humillaciones que las mujeres adolescentes de segundo semestre. En los factores restantes no se encontraron diferencias significativas.

Tabla 11. Diferencias por medias en los Factores de Violencia por semestre.

FACTOR	MEDIA 2º semestre	MEDIA 6º semestre	MEDIA TEÓRICA	t	p
Física moderada	1.10	1.17	2.5	-1.62	.10
Control y simbolismo económico.	1.08	1.08	2.5	.03	.97
Emocional.	1.24	1.35	2.5	-2.06	.04*
Sexual.	1.04	1.11	2.5	-1.36	.17
Humillación.	1.10	1.23	2.5	-2.76	.00**
Amenazas.	1.09	1.10	2.5	-.54	.58

Continuación Tabla 11.

Física severa.	1.02	1.02	2.5	-.23	.81
Sexual severa.	1.04	1.05	2.5	-.58	.56

*p<.05 **p<.01

e) ANÁLISIS DE DIFERENCIAS EN LA PERCEPCIÓN DE VIOLENCIA A TRAVÉS DE LA X² POR ESCOLARIDAD.

Como se observa en las tablas 12, 13, 14, 15, 16, 17,18 y 19, no hay diferencias en cuanto a la percepción de la violencia entre las mujeres adolescentes de segundo semestre y las de sexto semestre, por lo que podemos indicar, que la mayoría de ellas, percibe las situaciones de cada uno de los factores de la escala como violentas.

Tabla 12. Reactivos que pertenecen al Factor Física Moderada.

PREGUNTA	x ²	P	Correlación v de Cramer
14. ¿La ha golpeado en la cara y/o en la cabeza?	.132	.717	.024
19. ¿Le ha aventado algún objeto?	.078	.780	.019
23. ¿Ha sentido miedo de él?	.013	.908	.008
25. ¿La ha amenazado con el puño?	.418	.518	.043
26. ¿La ha golpeado con los puños?	.418	.518	.043
36. ¿La ha golpeado con la palma de la mano (cachetada)?	.132	.717	.024
37. ¿La ha sacudido, zarandeado o jaloneado?	.285	.593	.036
41. ¿La ha golpeado estando embarazada?	.418	.518	.043
48. ¿La ha aventado o empujado a propósito?	.201	.654	.030
51. ¿La maltrata cuando él ha tomado alcohol o alguna sustancia?	.132	.717	.024
59. ¿La ha jalado del pelo?	1.016	.313	.068

Tabla 13. Reactivos que pertenecen al Factor Control y Simbolismo Económico.

PREGUNTA	x²	P	Correlación v de Cramer
8. ¿Utiliza el dinero para controlarla?	.477	.490	.046
22. ¿Controla sus gastos?	1.262	.261	.076
28. ¿La ha tratado como si fuera su sirvienta?	.307	.580	.037
39. ¿Le exige explicaciones detalladas de la forma en que usted gasta el dinero?	1.179	.278	.073
40. ¿Le exige obediencia a sus antojos o caprichos?	.954	.329	.066
43. ¿Se enoja y la agrede verbalmente si no atiende a sus hijos como el piensa que debería ser?	2.065	.356	.097
44. ¿Se enoja cuando usted se queja de que no le “alcanza” el dinero que le da?	.483	.487	.047
45. ¿Se enoja si no está la comida, el trabajo de la casa, el lavado de la ropa, cuando él cree que debería ser?	4.336	.114	.140
46. ¿Él controla todo el dinero y usted se lo tiene que pedir?	.952	.329	.066
56. ¿La chantajea con su dinero?	.195	.659	.030
60. ¿La limita económicamente para mantenerla en casa?	1.309	.253	.077
61. ¿Su pareja administra el dinero sin tomarla en cuenta?	.299	.584	.037
62. ¿Le exige que se quede en casa?	.934	.334	.065

Tabla 14. Reactivos que pertenecen al Factor Emocional.

PREGUNTA	X²	P	Correlación v de Cramer
7. ¿Se enoja si lo contradice o no está de acuerdo con él?	1.180	.277	.073
11. ¿La ha amenazado con echarla de la casa?	.137	.711	.025
16. ¿Le grita?	1.309	.253	.077
17. ¿Ha golpeado o pateado la pared, la puerta o algún mueble?	1.606	.205	.085
18. ¿La ha insultado o faltado al respeto frente a otras personas?	1.681	.195	.087
29. ¿La insulta?	1.196	.274	.074
35. ¿Ha tomado actitudes autoritarias como apuntarle con el dedo índice o tronarle los dedos?	.570	.450	.051

Tabla 15. Reactivos que pertenecen al Factor Sexual.

PREGUNTA	X²	P	Correlación v de Cramer
13. ¿La ha forzado a tener relaciones sexuales en contra de su voluntad?	.783	.376	.060
21. ¿La amenaza con irse con otras si no accede a tener relaciones sexuales aunque usted no lo desee?	.975	.323	.066
24. ¿La fuerza a tener relaciones sexuales cuando se encuentra enferma o está en peligro su salud?	.078	.780	.019
30. ¿Le exige tener relaciones sexuales sin importar si usted lo desea o no?	.783	.376	.060

Tabla 16. Reactivos que pertenecen al Factor Humillación.

PREGUNTA	X²	P	Correlación V de Cramer
5. ¿La trata como ignorante o tonta?	.251	.616	.034
31.¿Se ha burlado de sus sentimientos?	.442	.506	.045
32. ¿Se ha molestado si usted se pone cariñosa?	.305	.581	.037
52. ¿Le ha dicho que no es atractiva y que es fea?	1.314	.252	.077
53. ¿Le ha dicho que sin él, usted no sirve para nada y que no puede cuidarse usted sola?	.039	.844	.013
63. ¿Se ha burlado de alguna parte de su cuerpo?	1.269	.260	.076

Tabla 17. Reactivos que pertenecen al Factor Amenazas.

PREGUNTA	X²	P	Correlación V de Cramer
6. ¿Le ha importado poco (le vale) si usted ha estado enferma o embarazada?	.562	.453	.050
12. ¿La ha amenazado con que va a matarla?	.060	.806	.016
33. ¿Ha amenazado a alguien que usted estima o quiere?	1.116	.291	.071
55. ¿La amenaza con lastimarla?	1.196	.274	.074
57. ¿La ha amenazado o asustado con algún arma? (pistola, cuchillo, etc.)?	.783	.376	.060

Tabla 18. Reactivos que pertenecen al Factor Física severa.

PREGUNTA	X²	P	Correlación V de Cramer
15. ¿La ha herido con algún arma u objeto (cuchillo, pistola, vidrio)?	.000	.994	.001
27. ¿La ha golpeado con un palo, con un cinturón o algo parecido?	.418	.518	.043
47. ¿La amenaza con un palo, cinturón o algo parecido?	.783	.376	.060
58. ¿La ha encerrado?	1.641	.200	.086

Tabla 19. Reactivos que pertenecen al Factor Sexual Severa.

PREGUNTA	x²	P	Correlación V de Cramer
38. ¿La obliga a hacer actos sexuales que usted no le complacen o no le gustan?	.000	.996	.000
49. ¿La ha obligado a ver revistas, películas pornográficas o algo parecido?	.975	.323	.066
54. ¿Ha usado algún objeto en usted de manera sexual en contra de su voluntad?	.078	.780	.019

CONCLUSIONES

Podemos decir que la violencia ejercida hacia la mujer en las relaciones de noviazgo durante la adolescencia, es un problema que se presenta frecuentemente y al que no se le ha dado la importancia que amerita, ya que muchas veces se piensa que las conductas violentas son juegos o cosas de la edad y esta visión hace que la situación avance y se haga cada vez más grave, además de que esto se va naturalizando, de manera que las mujeres involucradas no piden ayuda, ni la gente a su alrededor se da cuenta de la gravedad y magnitud de esta condición.

Otro problema al respecto, es que la violencia que se presenta en los noviazgos adolescentes es muy sutil y principalmente de tipo psicológico, lo cual hace más difícil su reconocimiento o identificación y esto es lo más peligroso, ya que poco a poco la pareja se va adentrando más y más en este ciclo que con el paso del tiempo es muy difícil de romper.

Con esta investigación también se observó que no basta con estar informados acerca de la violencia, sino que se tiene que hacer hincapié en las circunstancias y recursos de cada una de las personas y que además de que cuenten con información oportuna, adecuada y completa, puedan reflexionar sobre sus propias vivencias, actitudes, recursos y conductas que puedan hacerlos vulnerables, tanto a hombres como a mujeres, para ser perpetradores o víctimas de la violencia dentro de las relaciones de pareja.

Es de vital importancia poner atención a los problemas que aquejan a los y las adolescentes, en este caso, la violencia en los noviazgos, ya que las consecuencias tanto físicas como emocionales pueden poner en peligro la vida o dejar marcas imborrables, además de que permite que se perpetúe la violencia y se extienda a la vida conyugal.

Por último, se debe empezar también a tomar en cuenta el papel de los hombres como agresores y crear y promover programas de ayuda que fomenten cambios de actitudes, en especial, enfocados a los estereotipos y roles de género tan marcados y divididos en nuestra sociedad.

ALCANCES Y LIMITACIONES.

La presente investigación nos proporcionó datos significativos acerca de la existencia de violencia en las relaciones de noviazgo de mujeres adolescentes por parte de su pareja, logrando identificar que:

- Ambos grupos de adolescentes tienen una definición concreta sobre el concepto de violencia, no obstante perciben adecuadamente situaciones violentas planteadas en el instrumento utilizado.
- Hubo diferencias en la presencia de eventos violentos de acuerdo al grado de escolaridad, ya que las de menor grado revelaron una menor incidencia que las de sexto.
- Se detectó que la violencia psicológica es la que se manifiesta en mayor medida, siendo un foco rojo que debe ser tomado en cuenta para la prevención y atención de este problema, ya que se parte de la premisa de que las conductas presentes en esta área se consideran absurdas o insignificantes.

Es importante considerar las siguientes limitaciones que formaron parte de esta investigación:

- No indagar si anteriormente, en ambos grupos de adolescentes recibieron algún tipo de información o educación formal, acerca de la violencia, ya sea por medio de cursos, talleres, medios de comunicación, conferencias, materias escolares, etc., para descartar que no sólo con estar informado es suficiente y de esta manera no ser víctima ni perpetrador de la violencia.
- Realizar una entrevista individual que nos permitiera conocer aspectos y características de la relación de pareja, determinar qué tipo de relación llevan. Así mismo, identificar qué tipo de factores influyen y tienen mayor presencia en cada una de ellas para aceptar una relación violenta. Si en el caso de identificar una relación de este tipo en su vida, han buscado ayuda y de qué tipo y cómo es su red social.
- El instrumento utilizado mide factores de la violencia que van de moderada a severa, por lo que es recomendable tomar en cuenta utilizar un instrumento que tenga mayor sensibilidad y sutileza para evaluar aspectos de violencia psicológica y física leve, ya que se encontraron varios casos que presentan violencia física en los niveles que mide esta escala (moderada y severa), lo cual nos indica que si se elabora un instrumento que evalúe, como se mencionó anteriormente, formas más sutiles de cada uno de los tipos de violencia (como sería el caso de violencia física leve), saldrían a la luz resultados más significativos y reveladores.
- La muestra empleada fue pequeña y sesgada a un tipo de escuela y carrera, así mismo, sólo se tomó en cuenta población femenina, por lo que se recomienda en investigaciones posteriores considerar población masculina y/o ambas.

SUGERENCIAS.

- Crear un instrumento que permita identificar factores de violencia más sutiles y de acuerdo a la población adolescente ya que como se encontró en esta investigación, la violencia que se presenta en las relaciones de noviazgo adolescentes es muy sutil y se disfraza fácilmente, como lo menciona también el Inmujeres (2003) por lo que es difícil detectarla.
- De acuerdo a lo anterior, indagar si se presenta la violencia física leve en la misma proporción que la psicológica, dado los datos obtenidos y señalados en el capítulo

de resultados. Investigar dentro del mismo instrumento, si creen que están viviendo violencia, antes de aplicarlo y después del mismo.

- Elaborar programas preventivos, en donde no sólo se brinde información acerca del tema, sino que se puedan realizar ejercicios vivenciales que permitan a los adolescentes introyectar las herramientas necesarias para evitar involucrarse en relaciones violentas y de esta forma cambien las actitudes que las hacen vulnerables o perpetradores en el caso de los hombres.

A graphic of a document with a folded corner, containing the word "ANEXO" in a stylized, 3D-effect font. The letters are white with a grey gradient and a dark outline. The document icon has a grey border and a dark grey shadow.

ANEXO

El siguiente cuestionario forma parte de una investigación que se realiza en la facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México. La información que pueda proporcionarnos será tratada con absoluta confidencialidad y de manera anónima, por ello se le pide que conteste en forma honesta y sincera. Recuerde que no hay respuestas correctas o incorrectas, únicamente nos interesa saber como percibe su relación de pareja.

Datos personales:

Edad:	
Semestre que cursa:	
Carrera que cursa:	
Estado civil:	
¿Tiene hijos?	
¿Tiene novio? (En caso de no tener actualmente pareja, conteste considerando la última que tuvo o que haya tenido y con la que haya durado más tiempo.)	
¿Cuántos años tiene su pareja?	
¿Cuánto tiempo lleva con su pareja?	
¿A qué se dedica su pareja?	

Para usted ¿qué es violencia?

Escala de violencia en la relación de pareja, desarrollada y validada por Delgado (en proceso).

Instrucciones

A continuación le voy a mencionar algunos hechos que pueden sucedernos en nuestra relación de pareja. Cada pregunta requiere de dos respuestas la primera es saber si considera las situaciones como violencia y la segunda es la frecuencia con que puede haber sucedido en el último año.

Por favor señale con una X la opción que mejor describa su situación.

SU PAREJA...	Considera esta situación como violencia.		En el último año			
	NO	SI	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
...Le prohíbe que se junte o reúna con sus amigas?						
...La ha amenazado con dañar sus pertenencias?						
...La ha pateado estando usted en el piso?						
...La ha retenido o sujetado a la fuerza?						
...La trata como ignorante o tonta?						
...Le ha importado poco (le vale) si usted ha estado enferma o embarazada?						
...Se enoja si lo contradice o no está de acuerdo con él?						
...Utiliza el dinero para controlarla?						
...La ha amarrado?						
...La ha amenazado diciendo que va a suicidarse?						
...La ha amenazado con echarla de la casa?						
...La ha amenazado con que va a matarla?						
...La ha forzado a tener relaciones sexuales en contra de su voluntad?						

SU PAREJA...	Considera esta situación como violencia.		En el último año			
	NO	SI	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre

...La ha golpeado en la cara y/o en la cabeza?						
...La ha herido con algún arma u objeto (cuchillo, pistola, vidrio)?						
...Le grita?						
...Ha golpeado o pateado la pared, la puerta o algún mueble?						
...La ha insultado o faltado al respeto frente a otras personas?						
...Le ha aventado algún objeto?						
...Le molesta que usted gaste su propio dinero?						
...La amenaza con irse con otras si no accede a tener relaciones sexuales aunque usted no lo desee?						
...Controla sus gastos?						
¿Ha sentido miedo de él?						
...La forza a tener relaciones sexuales cuando se encuentra enferma o está en peligro su salud?						
...La ha amenazado con el puño?						
...La ha golpeado con los puños?						
...La ha golpeado con un palo, con un cinturón o algo parecido?						
...La ha tratado como si fuera su sirvienta?						
...La insulta?						

SU PAREJA...	Considera esta situación como violencia.		En el último año			
	NO	SI	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
...Le exige tener relaciones sexuales sin						

importar si usted lo desea o no?						
...Se ha burlado de sus sentimientos?						
...Se ha molestado si usted se pone cariñosa?						
...Ha amenazado a alguien que usted estima o quiere?						
...Ha intentado ahorcarla o asfixiarla?						
...Ha tomado actitudes autoritarias como apuntarle con el dedo índice o tronarle los dedos?						
...La ha golpeado con la palma de la mano (cachetada)?						
...La ha sacudido, zarandeado o jaloneado?						
...La obliga a hacer actos sexuales que a usted no le complacen o no le gustan?						
...Le exige explicaciones detalladas de la forma en que usted gasta el dinero?						
...Le exige obediencia a sus antojos o caprichos?						
...La ha golpeado estando embarazada?						
...Le prohíbe trabajar o seguir estudiando?						
...Se enoja y la agrede verbalmente si no atiende a sus hijos como el piensa que debería ser?						

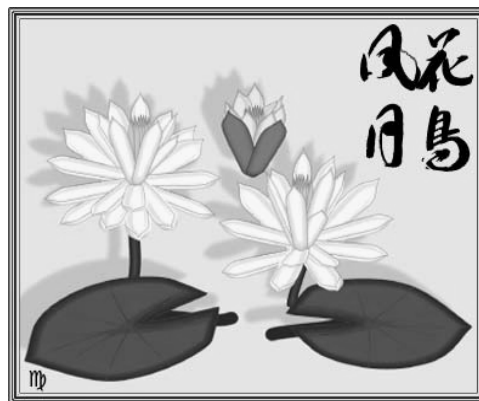
SU PAREJA...	Considera esta situación como violencia.		En el último año			
	NO	SI	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
...Se enoja cuando usted se queja de que no le "alcanza" el dinero que le da?						

...Se enoja si no está la comida, el trabajo de la casa, el lavado de la ropa, cuando él cree que debería ser?						
...Él controla todo el dinero y usted se lo tiene que pedir?						
...La amenaza con un palo, cinturón o algo parecido?						
...La ha aventado o empujado a propósito?						
...La ha obligado a ver revistas, películas pornográficas o algo parecido?						
...La ha quemado?						
...La maltrata cuando él ha tomado alcohol o alguna sustancia?						
...Le ha dicho que no es atractiva y que es fea?						
...Le ha dicho que sin él, usted no sirve para nada y que no puede cuidarse usted sola?						
...Ha usado algún objeto en usted de manera sexual en contra de su voluntad?						
...La amenaza con lastimarla?						
...La chantajea con su dinero?						
...La ha amenazado o asustado con algún arma? (pistola, cuchillo, etc.)?						

SU PAREJA...	Considera esta situación como violencia.		En el último año			
	NO	SI	Nunca	Pocas veces	Muchas veces	Siempre
...La ha encerrado?						
...La ha jalado del pelo?						
...La limita económicamente para						

mantenerla en casa?						
...Su pareja administra el dinero sin tomarla en cuenta?						
...Le exige que se quede en casa?						
...Se ha burlado de alguna parte de su cuerpo?						
...Se pone celoso y sospecha de sus amistades?						
...La ha mordido?						

GRACIAS POR COLABORAR.



ANEXO 2

ANÁLISIS DE CONTENIDO DE LA PREGUNTA: PARA USTED ¿QUÉ ES VIOLENCIA?

NÚMERO DE	SEMESTRE	QUÉ ES VIOLENCIA	CATEGORÍA
-----------	----------	------------------	-----------

SUJETO				
1	6°.	Maltrato físico, psicológico en el ser humano ocasionado por múltiples factores.	1	Maltrato físico y psicológico.
2	6°.	Acto que se hace en contra de la otra persona.	2	Violencia hacia otro.
3	6°.	Cuando una persona te agrede o golpea físicamente y moral.	1	Maltrato físico y psicológico.
4	6°.	Agresión psicológica, física que perjudica el bienestar.	1	Maltrato físico y psicológico.
5	6°.	Agresión física o psicológica ejercida hacia una o varias personas.	1	Maltrato físico y psicológico.
6	6°.	Es cuando te agreden verbalmente y físicamente.	3	Física y verbal.
7	6°.	Es un daño que te causa una persona de manera verbal, física o psicológica.	4	Física, verbal y psicológica.
8	6°.	Es el daño que se le ocasiona a una persona tanto física como emocionalmente, sin importarle al agresor.	1	Maltrato físico y psicológico.
9	6°.	Es una forma de maltrato físico y psicológico en una persona.	1	Maltrato físico y psicológico.
10	6°.	Es cuando una persona maltrata a otra, le exige hacer cosas que no le gustan o que no quieren amenazándola, golpeándola o insultándola.	1	Maltrato físico y psicológico.
11	6°.	Falta de tolerancia y confianza entre 2 o más personas no sólo en un noviazgo, sino en el núcleo familiar.	6	Daño psicológico.

Continuación Anexo 2.

12	6°.	Es un maltrato que puede ser verbalmente, psicológicamente, físicamente que nos daña y nos deja marcadas.	4	Física, verbal y psicológica.
----	-----	---	---	-------------------------------

13	6°.	Es una agresión de cualquier tipo como verbal o física.	3	Física y verbal.
14	6°.	Maltrato físico de una persona a otra (ambas).	5	Física.
15	6°.	Cuando una mujer es golpeada y agredida verbalmente.	3	Física y verbal.
16	6°.	Es un maltrato físico, psicológico y verbal.	4	Física, verbal y Psicológica.
17	6°.	Cualquier agresión física y verbal.	3	Física y verbal.
18	6°.	Es agredir verbalmente o golpear a las personas.	3	Física y verbal.
19	6°.	Es agredir tanto física como psicológicamente a una persona.	1	Maltrato físico y Psicológico.
20	6°.	Es una forma de agresión física o moral a alguna(as) personas.	1	Maltrato físico y Psicológico.
21	6°.	Es atacar no sólo física sino también verbalmente a una persona, ya sean amigos, padres, hijos o pareja, mostrando sólo la inseguridad del que es violento en caso de que sea en pareja, y en caso de que no, creo que tiene mucho que ver con lo que haya vivido en la infancia.	3	Física y verbal.
22	6°.	Es cualquier tipo de maltrato, ya sea físico, psicológico u otros.	1	Maltrato físico y Psicológico.
23	6°.	Algo con lo que no te dejan ser tú y tu personalidad, o golpes, etc.	1	Maltrato físico y Psicológico.
24	6°.	Es una agresión física, psicológica y verbalmente.	4	Física, verbal y Psicológica.
25	6°.	Es un daño que ocasiona una persona a otra, sólo por desquitarse o por diversión.	2	Violencia hacia otro.
26	6°.	Es un daño físico o psicológico de una persona a otra (ya sea verbal o con golpes).	4	Física, verbal y Psicológica.

Continuación Anexo 2.

27	6°.	Es un acto que impide sentirse bien.	6	Daño Psicológico.
----	-----	--------------------------------------	---	-------------------

28	6°.	Es el maltrato ya sea físico o psicológico que afecta a una persona.	1	Maltrato físico y Psicológico.
29	6°.	Es una agresión hacia la persona, ya sea física como verbal.	3	Física y verbal.
30	6°.	Agresiones físicas, psicológicas, verbales, emocionales de una persona a otra.	4	Física, verbal y Psicológica.
31	6°.	Cuando dañan a la persona psicológica, emocionalmente y cuando la maltratan.	6	Daño Psicológico.
32	6°.	Son agresiones hacia una persona o animal, y puede llegar a provocar algún problema psicológico, moral o social.	1	Maltrato físico y psicológico.
33	6°.	Es una degradación de su medio físico así como psicológico.	1	Maltrato físico y Psicológico.
34	6°.	Maltrato psicológico y físico.	1	Maltrato físico y Psicológico.
35	6°.	Es un acto en el cual se le golpea a una persona y no con la autorización de esa persona.	5	Física.
36	6°.	Es una agresión física o emocional hacia una persona.	1	Maltrato físico y Psicológico.
37	6°.	Es una manera de agredir al prójimo, ya sea física o moralmente.	1	Maltrato físico y psicológico.
38	6°.	El maltrato a una persona, ya sea físico o moral.	1	Maltrato físico y Psicológico.
39	6°.	Es una falta de respeto para con la gente, verbal y físicamente.	3	Física y verbal.
40	6°.	Es una forma en la cual es agredir a otra persona, ya sea por machismo, problemas familiares, drogadicción, alcoholismo, etc., lo cual puede afectar psicológicamente a la persona o familia.	6	Daño psicológico.

Continuación Anexo 2.

41	6°.	Es una forma de agredir a otra persona física, psicológica, sexualmente.	7	Daño físico, psicológico y sexual.
----	-----	--	---	------------------------------------

42	6°.	Es agredir a una persona verbalmente, físicamente, emocionalmente.	4	Física, verbal y psicológica.
43	2°.	Es desde el momento en que te prohíben algo, te gritan u ofenden, con lo cual te provocan un trauma o simplemente te impiden hacer lo que tú deseas.	6	Daño psicológico.
44	2°.	Es cuando otra persona me agrede, no precisamente físicamente, ya sea psicológicamente o de otra forma.	1	Maltrato físico y psicológico.
45	2°.	Aprovecharse de alguien injustificadamente contra su voluntad.	2	Violencia hacia otro.
46	2°.	Ya sea psicológica, física o verbal, es el daño que se le hace a una persona, psicológicamente, físicamente o verbalmente.	4	Física, verbal y psicológica.
47	2°.	Es maltratar física, verbal o psicológicamente a una persona, ya sea del mismo sexo u opuesto.	4	Física, verbal y psicológica.
48	2°.	Es hacer algo que moleste, agrede física o psicológicamente a un individuo.	1	Maltrato físico y psicológico.
49	2°.	Es el maltrato físico, social, psicológico. Cuando te tratan de hacer menos.	1	Maltrato físico y psicológico.
50	2°.	Es una forma de maltrato físico y psicológico de una persona a otra.	1	Maltrato físico y psicológico.
51	2°.	Agredir faltando a algún valor físico, moral, psicológicamente.	1	Maltrato físico y psicológico.

Continuación Anexo 2.

52	2°.	Cualquier tipo de maltrato físico y psicológico que una persona realiza hacia otra.	1	Maltrato físico y psicológico.
----	-----	---	---	--------------------------------

53	2º.	Cuando alguien nos maltrata no sólo físicamente.	5	Física.
54	2º.	Es algo psicológico o físico que causa severas reacciones y puede también tener traumas.	1	Maltrato físico y psicológico.
55	2º.	Es cuando abusan de una persona que no se puede defender.	2	Violencia hacia otro.
56	2º.	Es la agresión física, psicológica, etc.	1	Maltrato físico y psicológico.
57	2º.	Violencia es cuando te fuerzan a hacer algo sin tu consentimiento.	6	Daño psicológico.
58	2º.	La violencia es la agresión física, verbal o psicológica en cualquier medida.	4	Física, verbal y psicológica.
59	2º.	Es un problema que se presenta mucho en mujeres y por el machismo de los hombres, golpes, insultos, etc.	1	Maltrato físico y psicológico.
60	2º.	Es agredir a una persona, faltarle al respeto, golpearla, maltrato psicológico, moral.	1	Maltrato físico y psicológico.
61	2º.	Es cuando una persona es maltratada en todos los aspectos.	2	Violencia hacia otro.
62	2º.	Es dañar o agredir psicológicamente, físicamente y verbalmente a una persona.	4	Física, verbal y psicológica.
63	2º.	Un maltrato físico y verbal hacia una persona.	3	Física y verbal.
64	2º.	Es todo aquél maltrato físico que se le puede dar a alguna persona.	5	Física.

Continuación Anexo 2.

65	2°.	Es un trauma que las personas expresan para de algún modo sacar lo que sienten en su mente, pero estrictamente está mal.	8	Trauma.
66	2°.	Es la agresividad física o psicológica que una persona ejerce en otra.	1	Maltrato físico y psicológico.
67	2°.	Es cuando una persona obliga a otra a hacer algo que no desea o que se mete en su intimidad amenazándola.	6	Daño psicológico.
68	2°.	Es un acto de golpear a otra persona o simplemente agredirla con palabras.	3	Física y verbal.
69	2°.	Cuando te lastiman física, psicológicamente.	1	Maltrato físico y psicológico.
70	2°.	Cuando te lastiman física y psicológicamente.	1	Maltrato físico y psicológico.
71	2°.	Es una falta de respeto o agresión hacia una persona.	6	Daño psicológico.
72	2°.	Un maltrato físico o mental que puede dañar a la persona a lo largo de su vida.	1	Maltrato físico y psicológico.
73	2°.	Es ofender al prójimo ya sea física o psicológicamente con palabras ofensivas y golpes.	4	Física, verbal y psicológica.
74	2°.	El maltrato físico, psicológico o sexual que se da entre los individuos.	7	Daño físico, psicológico y sexual.
75	2°.	Es un maltrato psicológico y físico.	1	Maltrato físico y psicológico.
76	2°.	El maltrato tanto físico y psicológico.	1	Maltrato físico y psicológico.
77	2°.	Es cuando te tratan mal, no son tolerantes contigo, todo les molesta y no tienen consideración.	6	Daño psicológico.
78	2°.	La falta de respeto hacia mi persona, tanto física y mental.	1	Maltrato físico y psicológico.

Continuación Anexo 2.

79	2°.	Es una agresión a una persona o más.	2	Violencia hacia otro.
80	2°.	Es algo que hace que hagan cosas que no ven hacer, como pegarle a su pareja hasta llegar a matarla.	5	Física.
81	2°.	Cuando alguien tiene maltrato físico o psicológico.	1	Maltrato físico y psicológico.
82	2°.	Yo pienso que es maltrato tanto físico, sexual, emocional y mentalmente que puede ser por parte de tus papás o pareja.	7	Daño físico, psicológico y sexual.
83	2°.	La violencia es cuando una persona está mal de su mente y reacciona violentamente hacia otras personas y en casos las maltratan.	8	Trauma.
84	2°.	El maltrato a otras personas como puede ser desde agresión con palabras o golpes.	3	Física y verbal.
85	2°.	Es una agresión que se hace a cualquier persona o de hecho hasta animales (una forma de desquite hacia los demás).	2	Violencia hacia otro.
86	2°.	Cuando alguien es maltratado físicamente o psicológicamente.	1	Maltrato físico y psicológico.
87	2°.	La violencia es cuando una persona maltrata a otra, ya sea físicamente, moralmente, verbalmente.	4	Física, verbal y psicológica.
88	2°.	Es el maltrato de una persona hacia otra ya sea por medio de golpes, insultos, etc.	3	Física y verbal.
89	2°.	Es cuando una persona te daña física o psicológicamente.	1	Maltrato físico y psicológico.
90	2°.	Cuando te obligan a hacer cosas que no te gustan.	6	Daño psicológico.
91	2°.	Que me golpeen o me obliguen a hacer algo que yo no quiero o no me respeten mis puntos de vista.	1	Maltrato físico y psicológico.

Continuación Anexo 2.

92	2º.	Cualquier tipo de agresión tanto física como psicológicamente.	1	Maltrato físico y psicológico.
93	2º.	Afectar a una persona tanto físicamente como psicológicamente.	1	Maltrato físico y psicológico.
94	2º.	Es cuando una persona le falta al respeto a otra en la manera que sea.	6	Daño psicológico.
95	2º.	Cuando la otra persona no nos deja ser como somos, no nos deja desenvolver mentalmente y físicamente, es decir, prohibirnos varias cosas.	6	Daño psicológico.
96	2º.	Es el maltrato que se le da a una persona tanto psicológica, emocional y física	1	Maltrato físico y psicológico.
97	2º.	Es la falta de respeto o maltrato físico o psicológico.	1	Maltrato físico y psicológico.
98	2º.	Cuando una persona te agrade física y verbalmente.	3	Física y verbal.
99	2º.	Cuando existe un maltrato de una persona a otra, tanto como física y emocionalmente.	1	Maltrato físico y psicológico.
100	2º.	Cuando tienes algún daño físicamente y moralmente y te humillan delante de todo.	1	Maltrato físico y psicológico.
101	2º.	Puede ser físico o mental, esto te daña a ti.	1	Maltrato físico y psicológico.
102	2º.	Es la falta de respeto hacia la pareja tanto físico como psicológico.	1	Maltrato físico y psicológico.
103	2º.	Es toda aquélla que sea física, psicológica o verbal a todo tipo de persona.	4	Física, verbal y psicológica.
104	2º.	Es el maltrato psicológico o físico que presencia una persona en cuanto a golpes o insultos por parte de su pareja.	1	Maltrato físico y psicológico.

Continuación Anexo 2.

105	2°.	Es un acto de una persona hacia otra con el fin de lastimarla, agredirla físicamente y mentalmente. En la pareja es tener autoridad sobre la otra persona.	1	Maltrato físico y psicológico.
106	2°.	Cuando se daña a una persona psicológicamente, mental y físicamente.	1	Maltrato físico y psicológico.
107	2°.	Que no te dejan salir a ningún lugar.	6	Daño psicológico.
108	2°.	Es la acción de herir, dañar o incomodar a otra persona con el fin de lastimarla, mentalmente o físicamente.	1	Maltrato físico y psicológico.
109	2°.	Es cuando a una persona la tratan mal.	2	Violencia hacia otro.
110	2°.	Es un maltrato que se puede dar psicológicamente o físicamente de parte de otra persona.	1	Maltrato físico y psicológico.
111	2°.	Es el maltrato físico, así también como emocional psicológico.	1	Maltrato físico y psicológico.
112	2°.	Una falta de respeto ya sea física o mentalmente. Física es cuando la golpean, la tocan. Mentalmente es cuando les empiezan a decir palabras que no van.	1	Maltrato físico y psicológico.
113	2°.	Es maltrato hacia una persona ya sea física o mental.	1	Maltrato físico y psicológico.
114	2°.	Es el maltrato de una persona a otra en forma física o mentalmente y dañar o no dejar que una persona tenga sus derechos.	1	Maltrato físico y psicológico.
115	2°.	Maltrato tanto físico como psicológico.	1	Maltrato físico y psicológico.
116	2°.	Cualquier maltrato que tenga una persona a otra.	2	Violencia hacia otro.
117	2°.	Es agredir desde gritarnos, ofendernos hasta pegarnos.	3	Física y verbal.
118	2°.	Hacer algo que lastime o perjudique a otro(as) persona(s).	2	Violencia hacia otro.

Continuación Anexo 2.

119	2º.	Es cuando una persona te daña ya sea verbal o físicamente.	3	Física y verbal.
120	2º.	Es el estado en que se golpea, se humilla, se maltrata físicamente y moralmente a una persona.	1	Maltrato físico y psicológico.
121	2º.	Es la agresión física y psicológica.	1	Maltrato físico y psicológico.
122	2º.	Es cualquier maltrato físico y mentalmente.	1	Maltrato físico y psicológico.
123	2º.	Es la agresión física y psicológica de una persona a otra.	1	Maltrato físico y psicológico.
124	2º.	Es un acto donde agreden a las personas.	2	Violencia hacia otro
125	2º.	Es cualquier tipo de agresión a una persona, ya sea física o psicológica.	1	Maltrato físico y psicológico.
126	2º.	Es dañar a la persona físicamente y mentalmente o sea con golpes y palabras.	3	Física y verbal.
127	2º.	La violencia es algún maltrato o daño ya sea físico o mental hacia la otra persona, también es cuando abusan de alguna persona sin su autorización.	1	Maltrato físico y psicológico.
128	2º.	Cuando te agreden tanto físicamente, moralmente, psicológicamente.	1	Maltrato físico y psicológico.
129	2º.	Cuando sufres de maltratos físicos y psicológicos en la sociedad que te encuentras y desarrollas.	1	Maltrato físico y psicológico.
130	2º.	Es no respetarte con tu pareja tanto físicamente como moralmente.	1	Maltrato físico y psicológico.
131	2º.	El hecho de que te agreda constantemente y priven de tu libertad y hagan lo que tú no quieres que te hagan.	6	Daño psicológico.
132	2º.	Maltrato físico y verbal.	3	Física y verbal.

Continuación Anexo 2.

133	2º.	Es cuando alguien te obliga a hacer algo que tú no quieres hacer.	6	Daño psicológico.
134	2º.	Es perjudicar a la pareja con maltratos psicológicos y físicos.	1	Maltrato físico y psicológico.
135	2º.	Es dañar o agredir sin pensar en los daños que puede ocasionar.	2	Violencia hacia otro.
136	2º.	Es agredir a tu pareja por un motivo insignificante.	2	Violencia hacia otro.
137	2º.	Es cuando una persona(s) se tratan mal, con groserías se agreden.	9	Verbal.
138	2º.	Es algo que afecta a los demás.	2	Violencia hacia otro.
139	2º.	Es agredir verbal o físicamente a una persona a hacer algo que no le guste que le hagan.	3	Física y verbal.
140	2º.	Son maltratos que lastiman a una persona ya sea físicos o verbalmente.	3	Física y verbal.
141	2º.	El no respetar el espacio y pensamiento de la otra persona.	6	Daño psicológico.
142	2º.	Es algo muy inmaduro y hay veces que puede llegar a cosas peores.	8	Trauma.
143	2º.	Es la falta de respeto con golpes, palabras y actitudes.	4	Física, verbal y psicológica.
144	2º.	Es agredir física o verbalmente a una persona.	3	Física y verbal.
145	2º.	Cuando alguna persona te golpea o te insulta.	3	Física y verbal.
146	2º.	Es agredir verbalmente o físicamente.	3	Física y verbal.
147	2º.	La violencia es maltratar física y mentalmente a una persona.	1	Maltrato físico y psicológico.
148	2º.	El maltratar psicológica, física y mental, verbalmente a cualquier otra persona.	4	Física, verbal y psicológica.
149	2º.	El maltrato psicológico, físico, verbal.	4	Física, verbal y psicológica.

Continuación Anexo 2.

150	2°.	La forma de maltratar a una persona verbalmente, psicológicamente y físicamente.	4	Física, verbal y psicológica.
151	2°.	Maltrato hacia una persona que tiene derecho a ser libre como todo ciudadano.	2	Violencia hacia otro.
152	2°.	Agresión hacia una persona.	2	Violencia hacia otro.
153	2°.	Es la falta de respeto entre dos personas que intervienen en una relación y en la cual pueden llegar a lastimarse o llegar hasta a matarse.	1	Maltrato físico y psicológico.
154	2°.	Es un maltrato físico, psicológico y verbal, que puede empezar desde discusiones muy simples hasta golpes, etc. Una manera de maltratar es prohibirle los derechos y libertades a alguien. Juzgar, criticar, hacer de menos, también es un maltrato.	4	Física, verbal y psicológica.
155	2°.	La violencia es el maltrato físico, mental y social a toda persona.	1	Maltrato físico y psicológico.
156	2°.	La agresión física o mental.	1	Maltrato físico y psicológico.
157	2°.	Es cuando una persona agrede físicamente, psicológicamente, etc., a una persona y que no se encuentra bien con él mismo.	1	Maltrato físico y psicológico.
158	2°.	Es una persona que no sabe controlar sus nervios, lo cual agrede o maltrata a alguna otra o pareja.	8	Trauma.
159	2°.	La violencia se deriva de varios actos. Hay violencia familiar cuando el padre maltrata física, verbal y psicológicamente con gritos, golpes y obligándola a tener relaciones sexuales forzada, para mí eso es violencia.	7	Daño físico, psicológico y sexual.
160	2°.	Es el maltrato tanto físico como psicológico hacia una persona.	1	Maltrato físico y psicológico.

Continuación Anexo 2.

161	2º.	Creo que es el maltrato que se le da a un individuo.	2	Violencia hacia otro.
162	2º.	Es el maltrato físico y psicológico hacia una persona.	1	Maltrato físico y psicológico.
163	2º.	Es cuando alguien te golpea o insulta psicológicamente.	1	Maltrato físico y psicológico.
164	2º.	Es un maltrato físico, mental y psicológico hacia una persona.	1	Maltrato físico y psicológico.
165	2º.	Es el daño físico, mental y psicológico que recibe alguna persona de otra sin importar lo que hizo.	1	Maltrato físico y psicológico.
166	2º.	Es la agresión física como psicológica en hombres como mujeres.	1	Maltrato físico y psicológico.
167	2º.	Es aquella manera de lastimar, ya sea golpeando, insultando, gritando, prohibiendo sobre todo, algo que sea de nuestro agrado. Cuando no nos respetan.	4	Física, verbal y psicológica.
168	2º.	Es cualquier maltrato físico, psíquico y social que le hagan a una persona.	1	Maltrato físico y psicológico.
169	2º.	Es un acto de impotencia, de cobardía, es lastimar física y psicológicamente, agredir.	1	Maltrato físico y psicológico.
170	2º.	Es cuando una persona lastima a otra ya sea con golpes o psicológicamente o verbalmente.	4	Física, verbal y psicológica.
171	2º.	La agresión física y emocional que se le puede hacer a un individuo.	1	Maltrato físico y psicológico.
172	2º.	Es un maltrato que puede ser psicológico, moral o físicamente.	1	Maltrato físico y psicológico.
173	2º.	Cuando alguna persona te empieza a agredir tanto física como psicológica y te priva de algunas actividades o incluso a no hablar o te amenaza.	1	Maltrato físico y psicológico.
174	2º.	No es solamente golpear a las personas, sino también dañarlas psicológicamente (con insultos).	1	Maltrato físico y psicológico.

Continuación Anexo 2.

175	2º.	Maltratar a una persona físicamente y psicológicamente sea hombre o mujer.	1	Maltrato físico y psicológico.
176	2º.	Es un maltrato físico, psicológico y emocional que se da entre alguna pareja ya sea noviazgo o casados.	1	Maltrato físico y psicológico.
177	2º.	Es no respetar a otra persona, y agredirla tanto físicamente como sexualmente.	7	Daño físico, Psicológico y Sexual.
178	2º.	Es un maltrato que le realizan a nuestra persona (nosotros) insultos, golpes, etc.	3	Física y verbal.
179	2º.	Más que daño físico, es un maltrato emocional y/o psicológico.	1	Maltrato físico y Psicológico.
180	2º.	Es cuando golpean o maltratan a una persona sin motivo alguno y lo obligan a hacer cosas sin su consentimiento.	1	Maltrato físico y Psicológico.
181	2º.	Es afectar a una persona psicológicamente o físicamente.	1	Maltrato físico y Psicológico.
182	2º.	Es la violación de la intimidad o las agresiones.	6	Daño Psicológico.
183	2º.	Es algo que afecta a las personas ya sea física o psicológicamente y que se presenta con frecuencia en muchas personas.	1	Maltrato físico y Psicológico.
184	2º.	Son maltratos de una persona hacia otra, pueden ser físicos, psicológicos o emocionales. El tan sólo hablar con groserías puede afectar mucho.	1	Maltrato físico y Psicológico.
185	2º.	Es cuando una persona abusa de tu estado físico y muchas veces pueden ser de otro tipo.	5	Física.
186	2º.	Cuando una persona abusa de tu estado físico, psicológico y social.	1	Maltrato físico y Psicológico.
187	2º.	Es la forma oral, física o mentalmente de lastimar a una persona.	4	Física, verbal y Psicológica.

Continuación Anexo 2.

188	2°.	Es cuando una persona agrede a otra(s) tanto física como moralmente.	1	Maltrato físico y Psicológico.
189	2°.	Es un acto de maltrato a diferentes personas por cualquier defecto. Discriminación.	6	Daño psicológico.
190	2°.	Es el maltrato físico.	5	Física.
191	6°.	Es algún tipo de maltrato hacia la integridad de una persona.	6	Daño Psicológico
192	6°.	Daño a cualquier persona tanto física como psicológicamente.	1	Maltrato físico y psicológico.
193	6°.	Es agredir tu persona en todos los aspectos.	2	Violencia hacia otro.
194	6°.	Es maltratar, chantajear a una persona, golpearla, porque quiere o porque está mal (ebrio).	1	Maltrato físico y psicológico.
195	6°.	Es una forma de agresión psicológica, moral, social o física que sufre una persona a causa de otra. Es todo aquello que una persona hace para dañar de cualquier forma a otra.	1	Maltrato físico y psicológico.
196	6°.	Es un maltrato emocional, ya sea físico o mental.	1	Maltrato físico y psicológico.
197	6°.	Maltratar física y mentalmente a una persona.	1	Maltrato físico y psicológico.
198	6°.	Golpes, maltratar física y psicológicamente a una persona.	1	Maltrato físico y psicológico.
199	6°.	Es el grado en el que una persona agrede física, verbal y emocionalmente a otra persona, la cual carece de valores, autoestima y amor a sí misma.	4	Física, verbal y psicológica.
200	6°.	El maltrato físico o psicológico que sufre una persona.	1	Maltrato físico y psicológico.
201	6°.	Es una actitud que se toma al no tener salida ante un hecho.	8	Trauma.
202	6°.	Es alguna acción, la cual te hiere física o emocionalmente.	1	Maltrato físico y psicológico.

Continuación Anexo 2.

203	6°.	Es todo aquello que se hace con intenciones negativas para dañar a las personas física y psicológicamente.	1	Maltrato físico y psicológico.
204	6°.	Todo acto que vaya en contra de tu voluntad o te haga sentir mal, o que abuse de su fortaleza como hombre.	6	Daño psicológico.
205	6°.	Es el maltrato tanto físico como psicológico que recibe una persona de parte de otra.	1	Maltrato físico y psicológico.
206	6°.	Es una falta de respeto a mi persona y aceptarlo es no quererme.	6	Daño psicológico.
207	6°.	Todo lo que dañe física y psicológicamente a una persona.	1	Maltrato físico y psicológico.
208	6°.	Es una actitud negativa de las personas que no están bien psicológicamente.	8	Trauma.
209	6°.	Un acto agresivo contra cierta persona.	2	Violencia hacia otro.
210	6°.	Es el maltrato físico o psicológico que afecta la integridad de una persona.	1	Maltrato físico y psicológico.
211	6°.	Es el maltrato físico, psicológico o verbal que recibe una persona.	4	Física, verbal y psicológica.
212	6°.	Aquella que afecta a una persona social, psicológicamente y físicamente.	1	Maltrato físico y psicológico.
213	6°.	Yo pienso que la violencia es todo tipo de maltrato hacia otra persona, ya sea física o psicológicamente.	1	Maltrato físico y psicológico.
214	6°.	Es el maltrato físico, psicológico y/o sexual hacia alguna persona.	7	Daño físico, psicológico y sexual.
215	6°.	Es agredir psicológica, física y verbalmente.	4	Física, verbal y psicológica.
216	6°.	Un maltrato ya sea físico o psicológico.	1	Maltrato físico y psicológico.

Continuación Anexo 2.

217	6°.	Es un maltrato físico, emocional y social hacia una o varias personas de otra y otros individuos.	1	Maltrato físico y psicológico.
218	6°.	Es agredir, física, verbal y psicológicamente a algún individuo.	4	Física, verbal y psicológica.
219	6°.	Es el maltrato tanto físico, psicológico y sexual.	7	Daño físico, psicológico y sexual.
220	6°.	Cualquier tipo de maltrato por parte de una tercera persona.	2	Violencia hacia otro.
221	6°.	Cuando se agrede a una persona física y mentalmente.	1	Maltrato físico y psicológico.

REFERENCIAS

- Adame A. (2003). *Violencia en el noviazgo la manifestación ordinaria en el amor*. Recuperado el 13 de diciembre de 2004 en <http://www.jornada.unam.mx/2003/feb03/030206/ls-reportaje.html>
- Albarrán, I.G. (2003). *Reporte de Investigación: la sobrevivencia a la violación sexual, recorridos, abismos y fichas de un sujeto en transformación*. Tesis de licenciatura, UNAM, Campus Iztacala.
- Alva, C.M.I. (2002). *Violencia en el noviazgo de adolescentes y adultos jóvenes, escolarizados del estado de Morelos*. Tesis de maestría, UNAM, Facultad de Psicología.
- American Psychological Association (APA). (1998). *Dating violence*. Recuperado el 23 de diciembre de 2004 en <http://www.apa.org/pi/pii/teen/contents.html>
- Barker, G. (2002). PROMUNDO. *Violencia y Socialización Masculina: Buscando Soluciones*. Río de Janeiro Brasil. Recuperado el 12 de julio de 2004 en www.ares.unimet.edu.ve/academia/revista/anales2.2/documentos/barker.doc
- Barragán, F. (2004). *Gender & Diversities Institute & Centro de Investigación en Estudios de la mujer. La violencia en jóvenes bajo relaciones de noviazgo; una epidemia ignorada*. Recuperado el 25 de octubre de 2004 en www.2.edc.org/GDI/publications_SR/publication/CRicapub/GutierrezSpanish.pdf
- Bergman, L. (1992). Dating violence among high school students. *Social Work*. 37(1):21-27.
- Bosch, E. y Ferrer, A.V. (2002). *La voz de las invisibles: las víctimas de un mal amor que mata*. Madrid: Cátedra.
- Breslin, Riggs, O'Leary y Arias. (1990). Múltiple correlatos of physical agresión in dating couples. *Journal of Interpersonal Violence*. 5, 61-73.
- Buri, J. R., Lousille, P. A., Misukanis, T. M., & Mueller, R. A. (1989). Effects of parental authoritarianism and authoritativeness on self-steem. *Personality and Social Psychology Bulletin*. 14, pp 271-282.
- Cantú, E. (2004). *Relaciones destructivas en adolescentes*. Recuperado el 23 de diciembre de 2004 en <http://www.oncetv.internext.com.mx/cgi/bin/trace.cgi?q=despdial.&terms=DC27022004%5Cb>
- CIMAC. (2003, 3 de febrero). *Si de novios te pega...La violencia familiar se origina en el noviazgo*. México, DF. Recuperado el 23 de diciembre de 2004 en <http://www.cimanoticias.com/noticias/03feb/03021304.html>
- Clarck, J. (2004). *Teen dating violence*. Recuperado el 23 de diciembre de 2004 en <http://members.aol.com/jpc57/dv.html>
- Corsi, J. (1994). *Violencia familiar*. Argentina: Paidós.
- CPOEP (The Clothesline Project Outreach & Education Program). (1999). *Teen dating violence: Myth versus Fact*. Recuperado el 23 de diciembre de 2004 en http://www.Clotheslineproject.org/Teen_Dating_Violence.htm
- Craig, J. (1997). *Desarrollo psicológico*. México: Prentice-Hall.

- Dating violence*. Recuperado el 23 de diciembre de 2004 en [http://www.ihatemen.com/dating violence.htm](http://www.ihatemen.com/dating%20violence.htm)
- Delgado, A. (en proceso). *Violencia contra la mujer en la relación de pareja. Frecuencia, factores asociados e impacto en su salud*. Tesis de doctorado, UNAM, Facultad de Psicología.
- Díaz-Loving, R. (1999). *Introducción. Antología psicosocial de la pareja*. México: Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Duque, M. (2003). *México: Maltrato en parejas adolescentes duplica a las de EEUU*. Recuperado el 23 de diciembre de 2004 en <http://www.mujereshoy.com/secciones/766.shtml>
- Echeburúa, E. (1994). *Personalidades Violentas*. Madrid: Pirámide.
- Farnós D. (2000). Violencia familiar: una lacra social a erradicar. *DEBATS*. No 70-71, Valencia. Recuperado el 20 de diciembre de 2004 en <http://www.corsi.com.ar/Entrevista%20%20Corsi.doc>.
- Foshee, V.A.; Linder, G.F.; Bauman, K.E.; Langwick, S.A.; Arriaga, X.B. (1996). The Safe Dates Project: Theoretical Basis, Evaluation Design, and Selected Baseline Findings. Youth Violence Prevention: Description and baseline data from 13 evaluation projects. *American Journal of Preventive Medicine, Supplement*. 12 (5): 39-47.
- Foshee, VA. (1998.) Gender differences in adolescent dating abuse prevalence, types and injuries. *Health Educ Research*. 11:275-286.
- García, M. (2002). *Visión cultural de las dimensiones y correlatos de la violencia en la relación de pareja*. Tesis de licenciatura, UNAM, Facultad de Psicología.
- García-Pelayo, G.R. (1985). *Pequeño Larousse Ilustrado*. México: Larousse.
- GDF, Desarrollo Social, Instituto de la Juventud del D.F., Instituto de Mujeres del D.F., Dirección General de Equidad y Desarrollo. (2002). *Campaña "Amor es sin violencia" para la prevención de noviazgos violentos*. Manual de capacitación. México.
- Gray, H.M, Foshee, V. (1997). Adolescent dating violence. *J. Interpersonal Violence*. 12:126-141.
- Inmujeres. (2003). *Feria amor...es sin violencia*. Recuperado el 18 de diciembre de 2004 en <http://www.inmujer.df.gob.mx/eventos/especiales/amorsviol/>
- Instituto de las mujeres (2005). *Amores sin violencia*. México: Inmujeres.
- Jiménez, G. (2001). *Usan parejas jóvenes violencia psicológica*. Recuperado el 24 de noviembre de 2004 en <http://limalimon.infosel.com/articulos/136.htm>
- Kaiser Family Foundation (and) YM Magazine. (1998). *National Survey of Teens: Teens Talk about Dating, Intimacy, and Their Sexual Experiences*. Menlo Park, CA: The Foundation.
- Kimmel, D.C. y Weiner, I.B. (1998). *La adolescencia: una transición del desarrollo*. Barcelona: Ariel.
- Levy, B.M.S. (1998). *Dating violence: Young women in danger*. U.S.A. Seal Press.
- Magaña, M., et. al. (1998). *Educación para la vida*. México: Secretaría de Educación Pública. Folleto informativo.
- Medina, S. (2001, marzo). *La violencia está presente en las relaciones de noviazgo*. Recuperado el 13 de diciembre de 2004 en: <http://www.ucab.edu.ve/prensa/ucabista/mar2001/p03.htm>
- Molidor, C., Tolman, R.M. (1998). Gender and contextual factors in adolescent dating violence. *Violence Against Women*. 4:180-194.
- Morales, C.C.M. (2002). *La percepción de los jóvenes en torno a la formación de las parejas conyugales en México*. Tesis de licenciatura, UNAM, ENEP Acatlán.

- Myths and Facts about dating violence*. Recuperado el 18 de diciembre del 2004 en http://www.msu.edu/~cdaadmin/myths_&_facts_dating_violence.hpm
- O'Keefe M, Treister, L. (1998). Victims of dating violence among high school students. *Violence Against Women*. 4:193-228.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2004). Recuperado el 24 de noviembre de 2004 en <http://www.violenciaelsalvador.org.sv/documentos/conferencias/conferencia-jorge-Corsi.pdf>
- OXFAM. (1999). *Mitos sobre el hombre maltratador*. Recuperado el 13 de diciembre de 2004 en <http://www.ceapa-dom.org/ViolenciaDefinición.doc>
- Palmer-Castor. (1998). Teen dating violence intervention and prevention project evaluation report (1997-98), to the Massachusetts Department of Public Health and MA Department of Education. Recuperado el 4 de octubre de 2004 en <http://www.stopyouthviolence.ucr.edu/publications/factsheets/datingviolence.pdf>.
- Pérez, S.F. (2003). *Violencia en los noviazgos adolescentes*. Recuperado el 13 de diciembre de 2004 en <http://www.gineconet.com/articulos/839.htm>
- Pick, S., Givaudan, M., Troncoso, A. y Tenorio, A. (1999). *Formación cívica y ética*. México: Limusa.
- Puente, L. (2004). Aumenta violencia contra jovencitas durante el noviazgo: La Procuraduría de Defensa de la Mujer trabaja para atender a víctimas de violencia. *El siglo de Durango*. Recuperado el 13 de diciembre de 2004 en <http://www.elsiglodedurango.com.mx/archivo/nID/34670/y/2004/m/11/>
- Rice, F.P. (2000). *Adolescencia: desarrollo, relaciones y cultura*. Madrid: Prentice Hall.
- Rojas, S.R. (1991). *Guía para realizar investigaciones sociales*. México: Plaza y Valdés.
- Ruíz, G. y Fawcett, G. (1999). *Rostros y máscaras de la violencia: un taller sobre amistad y noviazgo para adolescentes*. México: IMIFAP Recuperado el 4 de noviembre de 2004 en www.imifap.org.mx
- Santiago, M.C. (1999). *Estadísticas de violencia en el noviazgo*. Recuperado el 13 de diciembre de 2004 en <http://cuhttpwww.upr.clu.edu/~castula/cayey.pdf>
- SI mujer. (1997). *Programa de adolescentes y jóvenes: De adolescente a adolescente. Para vivir sin violencia*. Nicaragua.
- Silva, R. M. (1997). *Sexualidad y adolescencia. Tópicos en psicología*. Chile: Ediciones Universidad Católica.
- Southside Teens About Respect (STAR): *Resource Center. Dating Violence: A Comprehensive, Community-based Approach to Preventing Intimate Partner Violence*. USA Recuperado el 4 de octubre de 2004 en www.ncvc.org/dvrc
- Stith, M.S., Williams, M.B. y Rosen, K. (1992). *Psicosociología de la violencia en el hogar: Estudio, consecuencias y tratamientos*. España: Descleé de Brouwer.
- Sugarman, D.B. y Hotaling, G.T. (1989). Dating violence: prevalence, context and risk markers. *Violence in dating relationships*. New York: Praeger. 3-32.
- Telljohann, S.K., Price, J.H., Summers, J. Et al. (1995). High school student's perceptions of nonconsensual sexual activity. *Journal School Health*. 65:107-112.
- Torres, F.M. (2001). *La violencia en casa*. Buenos Aires: Paidós.
- Vicary, J.R., Klingaman, L.R., Harkness, W.L. (1995). Risk factors associated with date rape and sexual assault of adolescent girls. *Journal Adolescents Health*. 18:289-306.

- WCSTX (Women's Coalition of St. Croix). (2004). *Whats is dating violence?* Recuperado el 23 de diciembre de 2004 en <http://www.wcstx.com/teendatv.htm>
- Weiss, J.M. (2002). Feminist Identity Development In College Women: An Investigation Of It's Relationship to Dating Violence and History of Interparental Violence. *Journal Interpersonal Violence*. 19, 3980.